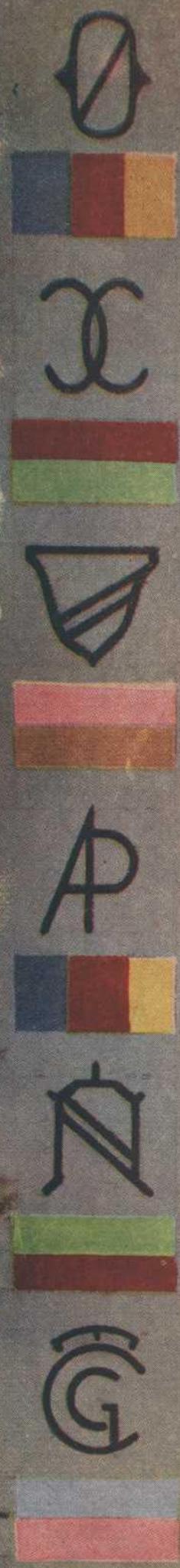


# El Ruedo



NUMERO  
DEDICADO A LA FERIA DE  
SAN ISIDRO

5  
PTAS.

## El señor De la Haba, o un palomo de "alto vuelo"

**C**UANDO nos hablan de los picadores de toros que no conocimos, de ciertos picadores que fueron figuras señeras y se han visto aupadas por todos los historiadores, son tales las proezas que de ellos nos refieren, que llegamos a verlos casi como ente-lequias, como si flotaran vagamente entre fantasmas.

No es que dudemos de sus extraordinarias, de sus estupendas aptitudes; pero los actos humanos varían según vayan teñidos de estos o los otros colores, y nosotros creemos que picar bien, lo que se dice bien, como norma general y sostenida, no se ha picado nunca, sin que esto quiera decir que en todos los tiempos no hayan existido aventajados mantenedores del primer tercio.

Y si en estas excepciones aparecer algunos que no pudimos alcanzar, creemos que bien pueden resistir la prueba con ellos más



Lea usted todos los martes

### MARCA

Revista gráfica de los deportes,  
editada en huecograbado

de cuatro que nos ha sido dable conocer, entre los cuales figura Manuel de la Haba, «Zurito», pues estamos seguros de que si éste hubiera trabajado con aquéllos se habrían repartido las palmas y le habría correspondido a él una buena parte.

Fué un verdadero artista a caballo; cuando se le veía trabajar no se sabía qué admirar más en él, si la eficacia de su labor, la habilidad del jinete, que llevaba al caballo donde y como le placía, o el conocimiento del torero, que pegaba a los toros bastante más que otros muchos, sin que su castigo revis-tiera el aparato que ponen los que todo lo sacrifican a un efecto espectacular.

Desde el momento en que comenzó su carrera no le cupo duda a nadie de que había en el picador cordobés uno de los llamados a ocupar en la historia el puesto que corresponde a los elegidos. Llevaba por apodo el nombre de un palomo silvestre, pero él haría por que tal ave remontara el vuelo a gran altura.

Nació en la ciudad de la Mezquita, el 6 de octubre de 1868, y fué su padre José de la Haba, concedor durante muchos años de la ganadería que poseyó en Córdoba don Rafael José Barbero. Como desde chico estuvo escuchando frecuentemente conversaciones de toros y caballos, nada tiene de extraño que se le manifestara pronto la afición, y aunque el autor de sus días trató de dedicarle al oficio de forjador, su idea fija era la de hacerse picador de toros.

A tal fin dirigió siempre sus esfuerzos, y pronto pudo ver en cercana perspectiva el logro de sus aspiraciones, pues no había cumplido los dieciséis años cuando, el 25 de julio de 1884, en una novillada celebrada en su ciudad natal, apareció por primera vez como torero de a caballo. Ya no era posible retroceder: se sentía encadenado irremisiblemente a una profesión en la que habría de continuar hasta el fin, y desde entonces adquirirían para él los accidentes un relieve considerable.

Después de aquella salida picó con diferentes matadores de novillos, hasta ingresar en la cuadrilla de su paisano José Rodríguez, «Bebe Chico», novillero aventajado a la sazón, y con él se presentó en Madrid con fecha 28 de agosto de 1892, al celebrarse una novillada en la que alternaron con el referido diestro Eusebio Fuentes, «Manene», y José Martín, «Taravilla», y se lidiaron toros de Bañuelos. Obtuvo un feliz éxito, y cierta revista de dicho espectáculo publicó lo siguiente:

«La ovación número uno la alcanzó un picador, «Zurito», a quien ha bastado una tarde para colocarse en primera fila.»

Y es que todo el que reúne condiciones excepcionales las ofrece en todo momento, en la primera ocasión que se le brinda, y será siempre en su actividad mucho más que todos aquellos que pasan el tiempo quejándose de imaginarias injusticias, sin dar una nota que merezca fijar la atención en ellos, para



Manuel de la Haba, «Zurito»

que se les allane el camino que pretenden recorrer.

No hay que decir que «Zurito», al hacer llamadas a la atención, fué pronto solicitado para ocupar puestos en cuadrillas de matadores de primera categoría, saltando sobre compañeros más antiguos que no reunían tantas condiciones recomendables como él, y en 1894, al año siguiente de tomar la alternativa Antonio Fuentes, le dió éste un puesto en su cuadrilla, aunque hubo de desprendarse pronto de él, porque no podía despedir a ninguno de los otros, y eran muchos tres picadores para un matador sólo.

Como a «Guerrita» le gustó mucho desde el primer momento lo que «Zurito» hacía ante los toros, comenzó a llevarle a aquellas corridas en las que era necesario reforzar la cuadrilla o cuando, por estar lesionados «Pegote» o «Beao», tenía que sustituirlos: al perder la razón el primero de estos dos, entró Manuel de la Haba a ocupar su puesto, y con Rafael estuvo hasta que éste se retiró. Al ocurrir esto pasó a la cuadrilla del «Algabefío», con el que permaneció sólo un año; trabajó luego a las órdenes de «Conejito» y, finalmente, entró a formar parte de la plantilla de «Machaquito», en la que alcanzó su mayor apogeo y consolidó su fama.

Desde 1912 toreó con «Manolete» (padre), con Curro Posada y otros: pero su mejor época es la de los dos últimos años del pasado siglo y los once o doce primeros del actual, durante cuyo lapso de tiempo brilló como lo que era, como un maestro de picadores que posee el secreto de torear con el arte propio de los elegidos, de los que han nacido para ser superiores en el ejercicio que practican.

Dejó huellas profundas de su paso por los ruedos; si fué poderoso auxiliar para su matador, su brega magistral a caballo llamaba la atención de todos los espectadores, por lo que bien puede decirse que fué extraordinario en todo lo atinente a su profesión.

No hay que decir que fué castigado por los toros y, salvo error u omisión, sus percances más graves los sufrió al empezar, el 12 de agosto de 1894, en San Sebastián, y el 7 de octubre del mismo año en Barcelona. Murió en Córdoba, el 16 de julio de 1936, creemos que rendido más al peso de su nostalgia que al de sus años.

DON VENTURA

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164  
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56  
Año XIV - Madrid, 16 de mayo de 1957 - N.º 673



## Las corridas de las fiestas de SAN ISIDRO



Comienza la feria. Trajes nuevos. Caras serias, por el mal tiempo, y a repartir por las barreras los capotes de paseo



Julio Aparicio confirma la alternativa al mejicano José Ramón Tirado. Esta vez el testigo de la ceremonia — «Antoñete» — no está

### 1. CORRIDA VIERNES 10

JULIO APARICIO, «ANTOÑETE» Y JOSÉ RAMÓN TIRADO, QUE CONFIRMO SU ALTERNATIVA, CON SEIS TOROS DE DOÑA EUSEBIA GALACHE DE COBALEDA

#### MAL PRINCIPIO

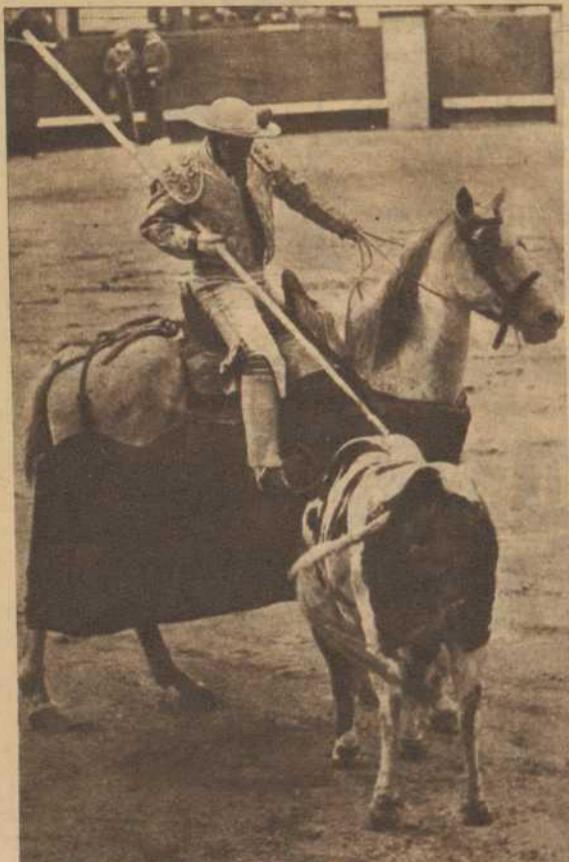
LA feria de San Isidro — feria o fiestas, lo que se quiera — ha comenzado mal. Mal tiempo en esta primera corrida, con cielo cubierto, que ha determinado, dada la oscuridad en que quedaba el ruedo, que durante la lidia del sexto toro hubieran de encenderse los focos previstos para los espectáculos nocturnos, ya que no bastaba el encendido de cerillas a que se dedicó el buen humor del público para combatir su aburrimiento. Mala calidad de las reses de doña Eusebia Galache, con las consabidas excepciones que confirman la regla. Mala, o dejémosla en mediana, la entrada, a la que fallaron — paradoja divertida, ya que el tiempo amenazaba lluvia — la grada y los flecos de las dos últimas filas de los tendidos altos. Mala, también, la actuación de los toreros, hecha salvedad del dominio y del buen arte de Julio Aparicio, y no precisamente mala, pero discu-

tible, la decisión de la presidencia de condenar a las inoperantes banderillas negras al tercer toro. ¿Que fué manso...? Desde luego. Pero una cosa es que el de doña Eusebia Galache saliese suelto del encuentro con los picadores, y otra que no tomase las varas reglamentarias. (Si la diferenciación la pretendemos establecer entre varas reglamentarias o en regla, es que se nos antoja meternos en un lío pequeño. Con don Félix Campos, presidente de la corrida y aficionado más que excelente, nos gustaría cambiar puntos de vista en diálogo reposado y no en posiciones de «a ver que pasa»). Con su resolución del viernes, no acabamos de estar conformes; y bien sabe Dios que no es por defender la bravura (!!) de ese toro de Galache, que, repetimos, fué manso.

Hubo, como se sabe, «puesta de corio» de petos, que no aportará ninguna mejora en tanto no se pongan igualmente de corto las puyas, y hasta sonaron dos avisos: uno en el quinto

SIGUE

## Las corridas de las fiestas de SAN ISIDRO



Los caballos aparecieron con los nuevos petos ordenados por la autoridad. Son más ligeros. Su peso ha quedado limitado a veinticinco kilos

José Ramón Tirado en el toro de su alternativa. La faena de muleta que realizó fué desigual y, en conjunto, deslucida

toro y en el sexto. Y hubo viento. El viento de las Ventas. Lo que quiere decir, si añadimos que la corrida duró dos horas y media, que pesó más lo desafortunado que lo agradable.

### LOS TOROS

Los toros de doña Eusebia Galache dieron en canal el siguiente peso: 301, 278, 328, 304, 283 y 294. Una media aceptable de 298 kilos. De más presencia los tres primeros y más descarados de cabeza los últimos, el que hizo mejor lidia, con ventaja, fué el segundo, «Ropero», número 68, que fué alegremente a los caballos por cuatro veces y llegó suavemente a la muleta, particularmente por el lado izquierdo. Convendrá decir en justicia que a este toro, que salió abanto y con tendencia a la huida, lo lidió desde los primeros capotazos magistralmente Julio Aparicio.

El primero fué noblote, pero con poca fuerza —se cayó un par de veces— y fué a menos. El cuarto tuvo su poquito de genio, pero cayó en las buenas manos de Aparicio. Tercero, quinto y sexto, aunque estos dos últimos se taparon con los caballos, fueron mansos y puntaron lo suyo, si bien es verdad que también recibieron peor lidia. De cualquier suerte, como posible y lejano candidato al premio de la feria, no hubo más que ese segundo, al que se aplaudió en el arrastre.

### EL BUEN MODO DE HACER DE APARICIO

Julio Aparicio está en su momento de dominio, de tranquilidad y de buen hacer. Los mejores aplausos de la tarde, diríamos los únicos, fueron para él, y con más fuerza hubieran sonado si él, tan fácil en otras ocasiones, hubiera estado más acertado con el estoque. Por ahí se le escapó el triunfo rotundo que tuvo por dos veces, y nunca la expresión sería más gráfica, al alcance de la mano.

Cuando hace un par de meses le vimos en Valencia torear de forma impecable un toro de Samuel Flores, advertimos lo muy puesto que empezaba la temporada el torero madrileño. Su arte se ha depurado de ciertos agarrotamientos que le afeaban y ha llegado a una completa madurez en



Al tercer toro le clavaron las inútiles banderillas negras. ¿Justo el castigo? Discutible

el conocimiento de las condiciones de los toros y de los terrenos en que debe realizar las suertes. Fruto de todo ello es la seguridad con que pisa, y con que manda.

A su primer toro le dió con la capa una lidia perfecta, recogiendo con unos lances excelentes por bajo, para luego estirarse y pararse en cuatro verónicas y un par de ceñidos remates. Llevó asimismo muy bien al de Galache a los caballos, en los que el toro recargó, y se lució en un quite por chicuelinas.

Su faena de muleta tuvo los tres tiempos clásicos: los pases por bajo para quebrantar y fijar la embestida de la res; las tres tandas de naturales con la izquierda, con pases largos y templados, abrochados con el de pecho y avanzando la pierna contraria, y los adornos; en esta ocasión por esas giraldillas que a nosotros personalmente no nos gustan, pero que resultan vistosas cuando se dan con quietud y con la figura erguida como Aparicio las empalmó, y sobre todo si son no la base, sino el complemento del toreo fundamental. Faena justa, medida, de maestro, hasta el primer pinchazo. Lo demás ya se redujo a buscar la igualada y a entrar a matar, hasta lograrlo, otras cuatro veces. Fué lástima; mas el muleteo de Aparicio había dejado tan buen sabor que los aplausos que habían ido escoltando los pases se intensificaron

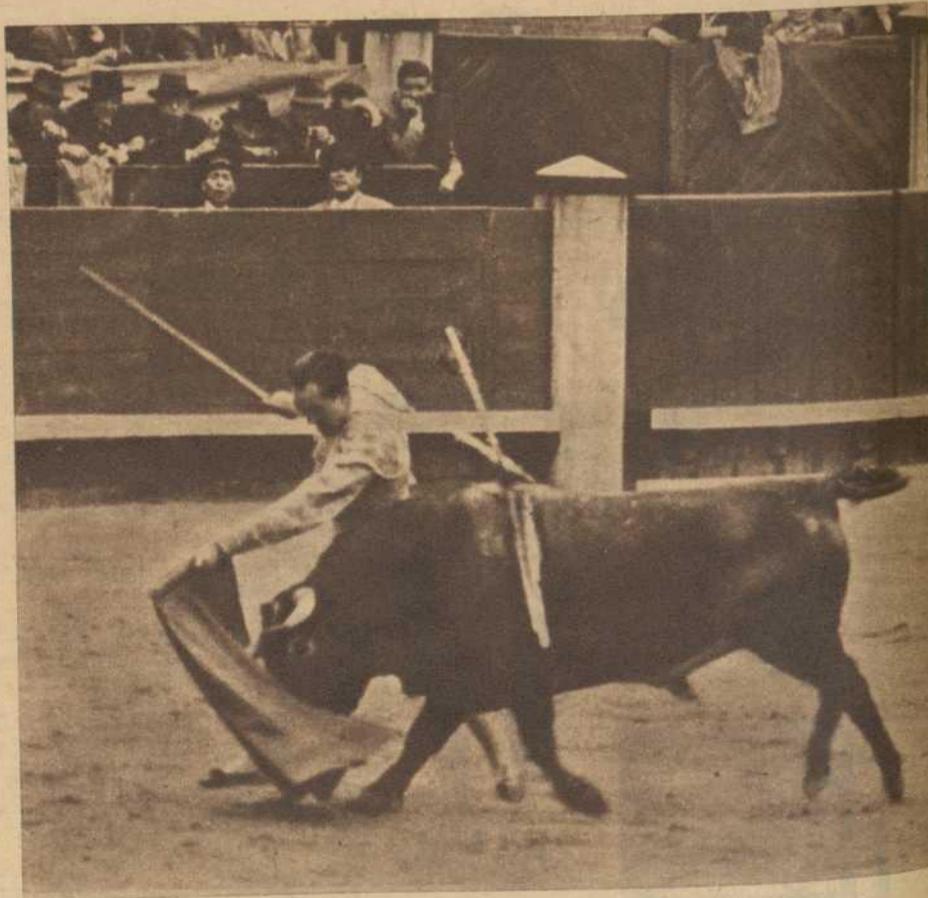
cuando se arrastraba el toro, y Julio salió por dos veces al tercio a saludar. Ahí quedaba su buena lección de torero y de lidiador.

Otro tanto cabe decir de su faena al cuarto, toro que no tuvo la misma calidad del segundo, aunque acabara rindiéndose al dominio de la muleta del madrileño, que también se empleó con la izquierda y con la derecha en obra reposada y casi más meritoria por cuanto que tuvo el torero que poner más de su parte. Otra colección de pases muy buenos, y esta vez un pinchazo y una estocada trasera para remate. Tardó el de Galache en doblar y se malogró un tanto el efecto. Aparicio saludó desde el tercio y se metió entre barreras. Se recrudecieron los aplausos, y entonces, aunque con ciertas discrepancias por parte del «fielato» del 10, Julio dió la vuelta al ruedo. El madrileño había dado, como se decía antes, una buena tarde de toros.

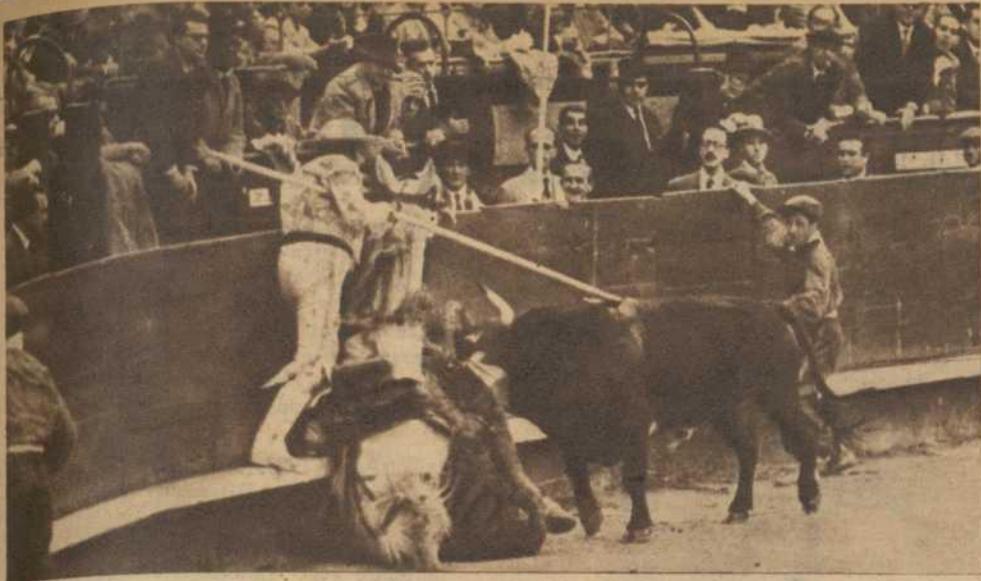
### EL NUEVO MATADOR

Entre el explicable nerviosismo en la tarde de confirmación de su alternativa, entre el viento que tanta desconfianza pone en los toreros, y entre que los toros que le correspondieron no fueron de los de «faena hecha», lo cierto es que la primera actuación del mejicano José Ramón Tirado como matador de toros en Madrid resultó bastante deslucida.

En diestros cuya casi única tecla es la emoción, cuando ésta falta, se desvanece poco menos que en absoluto la posibilidad del éxito. Así le ocurrió en la tarde del viernes a Tirado. Salvo unas verónicas al toro de su alternativa y un ceñido quite por gaoneras, y más tarde en la faena de muleta una serie de redondos con la mano derecha, sus restantes intervenciones carecieron de brillantez. Todo lo sacrificaba en su primera faena a dar ese pase



Julio Aparicio cuajó una excelente labor en su segundo, destacando en la misma varios apretados pases de pecho



¿No estará el problema, más que en el aligeramiento de los petos, en la reforma de la puya?



De izquierda a derecha: don Marcelino Alvarez, don Félix Campos, don Gerardo Pérez de Gobenado, presidentes de las primeras corridas, y el delegado de la autoridad, entre barreras

espectacular de adelantar la muleta por delante y sacarla por la espalda, en el que destacó su personalidad como novillero. Lo dió al fin, aunque a destiempo. Lo demás ya fué cuesta abajo. Unos pases discretos, un pinchazo y una estocada desprendida pusieron fin al trance de la confirmación, que la hizo con «Medianejo», número 80, barrendo en negro.

El sexto toro, ya lo dejamos dicho, fué manso. Tirado no puso mucho empeño en meterse con él. Pareció que lo único que le preocupaba era acabar pronto; mas con «tan negra fortuna» que, tras un pinchazo y una estocada, hubo de intentar el descabello hasta nueve veces, por lo que, como corría el tiempo, la presidencia le envió un aviso. El desagrado de los espectadores se hizo visible.

Un par de quites a lo largo de la tarde, y los detalles apuntados arrojan un escasísimo balance. Habrá que esperar a que justifique su intervención en tres corridas en la feria de San Isidro.

#### LA INDECISION DE «ANTOÑETE»

Para «Antoñete» es más difícil hallar disculpa, ya que él es un torero que ha podido con muchos toros, no siempre fáciles. Y si es cierto que le correspondieron los dos de doña Eusebia Galache más incómodos —el de las banderillas negras y el quinto, destemplado y con genio—, también es verdad que «Antoñete» no se confió lo más mínimo, ni puso el menor interés en disimular su desgana.

Una tarde, más que borrosa borra-



Julio Aparicio en su faena de muleta al primer toro de la segunda tarde, en la que volvió a triunfar como muletero

da, y que él deberá apresurarse a borrar de su cuenta si le sigue importando no caer en el total desvío de los aficionados. Ni con la capa ni con la muleta demostró seguridad alguna, y con el estoque necesitó entrar tres veces para deshacerse del tercero; y hasta siete, con la reprimenda de un aviso, en el quinto.

Mala suerte, sin duda, pero poca fe y poca decisión, también.

\* \* \*

Picaron bien «Relámpago» y «Zacateca», y bregaron bien Pascual Bernal y Antoñete Iglesias.

Hizo el mal efecto de costumbre el cartelito anunciando la autorización para emplear el estoque simulado; murió un caballo, y la presidencia —salvo en el caso, para nosotros discutible, de lo de las banderillas negras—, acertada, como corresponde a la experiencia y a la buena afición de don Félix Campos.

## 2<sup>a</sup> CORRIDA SABADO II

JULIO APARICIO, MANOLO VAZQUEZ Y JOSE RAMON TIRADO, CON TRES TOROS DE DON ATANASIO FERNANDEZ, UNO DEL PIZARRAL DE CASATEJADA, OTRO DE FLORES ALBARRAN Y OTRO DE DOÑA EUSEBIA GALACHE

#### DEMASIADOS REMIENDOS

PARA unas corridas de la importancia de las de San Isidro, y para un ganadero del prestigio de don Atanasio Fernández, lidiar solamente tres toros de los seis anunciados (dos que rechazaron los veterinarios y uno que rechazó el público), no es una nota precisamente favorable. Decididamente, al perro flaco todo se le vuelven pulgas.

Porque si de la corrida del sábado no hubiera que hablar del gran momento torero por que pasa Julio Aparicio habría muy poco, casi nada,

SIGUE



Manolo Vázquez pasando con su derecha al toro de don Atanasio Fernández



Caída comprometida de un picador, y Manolo Vázquez, muy oportuno, al quite

# Las corridas de las fiestas de SAN ISIDRO

que hablar. Una corrida pesada, tan larga —dos horas y media— como la del viernes, con bastante mejor entrada, y sin otro relieve que el que le dió en sus dos faenas de muleta el diestro madrileño.

Tanto remiendo de toros no fué, desde luego, del agrado del público, tanto más cuanto que la corrida de unos y de otros tampoco salió buena. Como peso dieron el siguiente: Los tres de don Atanasio (primero, segundo y cuarto), 276, 300 y 302; 279 el de Pizarral; 331 el de Flores Albarrán, y 289 el de doña Eusebia Galache. En canal.

El primero salió suelto de la primera vara, pero recargó en las dos restantes. En la última le pegaron fuerte. Gazapeó un poco, mejoró luego, y para el resto de la faena quedó suavón y metiendo bien la cabeza. El segundo fué más flojo; también salió suelto de las varas, se cayó alguna vez y llegó a la muleta como distraído y con embestida escasa. El tercero, de don Atanasio, salió con aire de manso, andando y sin acudir a los capotes desde lejos. Se emplazó, cundió la protesta entre los espectadores y fué retirado con el número de los cabestros, bonito y divertido para los turistas (menos que otros años por estas fechas). El del Pizarral que le sustituyó, después de una equivocación del encargado del cartelito, que lo anunció como de Galache, salió rebrincando con toda la apariencia de toro corraleado. Salió suelto del encuentro con las plazas montadas, y quedó soso, pero sin peligro, para los otros tercios. El cuarto, de don Atanasio, también huyó un poquito a la hora de las puyas, por lo que tampoco hubo ni un asomo de tercio de quites. Mantuvo una ligera aspepeza hasta el final. El de Flores Albarrán hizo una pelea desigual, pues se fué suelto en las dos primeras varas, y en cambio recargó en la tercera. A la muleta llegó quedadísimo, sin que acudiera ni una sola vez a la porfía de Manolo Vázquez con la mano izquierda. El sexto salió abanto, pero fué mejorando durante la lidia y arrancaba con nobleza al final.

Género no demasiado apto, como pudo verse.



José Ramón Tirado, «doblándose» con su primero del sábado

## APARICIO, EN SU RACHA

Las notas destacables de la corrida las dió Aparicio en sus dos faenas de muleta, aunque, ¡ay!, con el estoque no estuviera a la altura de sus magníficas dotes toreras.

Aparicio está en buena racha de dominio y naturalidad, y en él parece ya fácil que corrija sin violencia cualquier dificultad que puedan presentarle los toros. Así se produjo especialmente en el cuarto de la corrida del sábado, que no era precisamente lo que se llama un toro de carril. Ya en su primero, que fué mejorando a lo largo de la lidia, su labor con el trapo rojo fué excelente. Cargó la faena sobre la mano derecha, y logró, después de los iniciales pases por bajo, en los que manda enormemente, dos series en redondo perfectas de ajuste y de temple, cerradas con el de pecho, ceñido y pasándose el toro de cabeza a rabo.

Se cambió la muleta a la izquierda, por donde el toro no iba tan bien, y engarzó tres o cuatro naturales, saliendo del embroque con un par de molinetes bien rematados. La faena había sido ovacionada en todos sus tramos, y ya se presumía el rotundo triunfo final cuando la estocada cayó

tan atravesada que salía la punta por el brazuelo. Descabelló Julio a la primera, se reprodujo clamorosamente la ovación y el madrileño dió la vuelta al ruedo, no sin que surgieran disconformes, sin duda por el desacuerdo con el acero, ya que a la faena tranquila, confiada, primorosa, no cabía ponerle peros.

Aún mejoró la marca en su faena al cuarto, que había hecho toda la lidia suelto, sin que hubiera lugar a lances ni a quites. Julio, sin esfuerzo aparente, se dobló bien con él y luego intercaló una serie de pases con la derecha, admirables de precisión y de ajuste y toreando con un desahogo que no se hubiese creído posible unos momentos antes. Embalado, se empleó a seguida con la izquierda y sacó limpiamente unos naturales al de don Atanasio, rendido a su matador. Floreó unos adornos; pero asimismo, para acabar, necesitó dos pinchazos y una estocada ligerísimamente desprendida. Esta vez no hubo manifestaciones contrarias a la vuelta al ruedo; si acaso en la segunda, de la que en realidad Julio no tenía necesidad, porque la unanimidad en el juicio primero había sido completa. Y no es que nos parezcan mal como estímulo tales exigencias a toreros que saben y pueden y están sobrados de arte; pero es justo decir que en los cuatro toros que hasta ahora lleva toreados ha dado Aparicio una talla no muy fácil de superar.

## MANOLO VAZQUEZ, EN TONO MENOR

Al torero de Sevilla, que tan elevado puso su cartel en la feria reciente de la Maestranza, no le sopló ningún viento favorable. Ni el que durante toda la tarde imperó en las Ventas, un viento desacostumbrado que otras veces permite realizar las faenas en tercios del tendido 5, ni el de los toros que le correspondieron, el uno huído y mansote, y el otro, tan quedado al final que se nos llevó las últimas esperanzas puestas cuando vimos a Manolo Vázquez ir decidido con la izquierda, sin que a pesar de la insistencia con que lo citó lograrse arrancarle ni un solo pase.

Tono menor, de cualquier modo, y aún más sensible en el torero de Sevilla. Hizo en el primer toro un

quite garboso, y luego otro, tal quite, cuando el picador cayó de pie delante del toro. Un pinchazo y una estocada en cada uno, con el aditamento de un descabello en el quinto, fué su obra, discreta y breve, con la espada. A un silencio de espera se contrajo la reacción del público.

## EL DESMADEJAMIENTO DE TIRADO

El descontento del público con el mejicano José Ramón Tirado se basa en que todo podía esperarse de él menos que no estuviera decidido. ¿Qué, entonces? ¿Cómo explicarse que un torero que está en el arranque de la temporada, de su primera como matador de toros, no salga dispuesto a jugársela y a demostrar un mínimo de voluntad de vencer? Porque los defectos de los toros ya los ve el público y acostumbra juzgar con relatividad. Lo malo es que José Ramón Tirado no se paró un momento durante toda la tarde; estuvo constantemente a la defensiva y dió lugar a que muchos pases se le jaleasen en plan de broma.

Con muy buena voluntad sería posible buscarle alguna atenuante en su primer toro, el de Pizarral de Casatejada. No así en el sexto, de Galache, al que no vió en su nobleza hasta muy al final de la faena, cuando la corrida andaba a la deriva. Entonces se apretó en unos pases, que todavía se aplaudieron; pero ya era tarde en todos los sentidos. En el de la hora, cerca de las ocho y media, y en el de pretender hacerse perdonar con ellos lo que hasta entonces dejó de hacer.

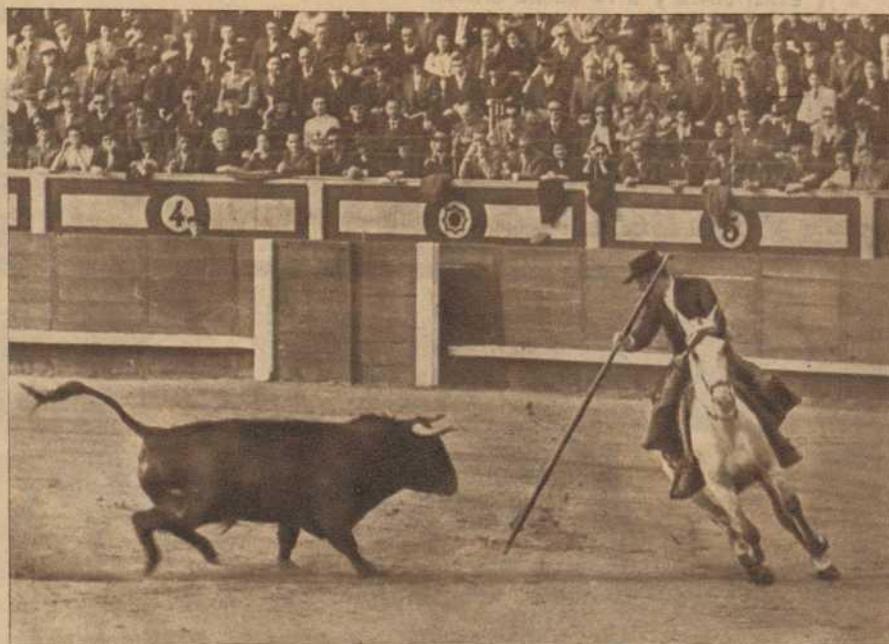
Su papel de torero valiente ha bajado bastante.

\*\*\*

«Pinturas» puso dos buenos pares al primer toro. Y de esta segunda corrida de la feria no quedará otro recuerdo que las dos faenas de muleta de Julio Aparicio.



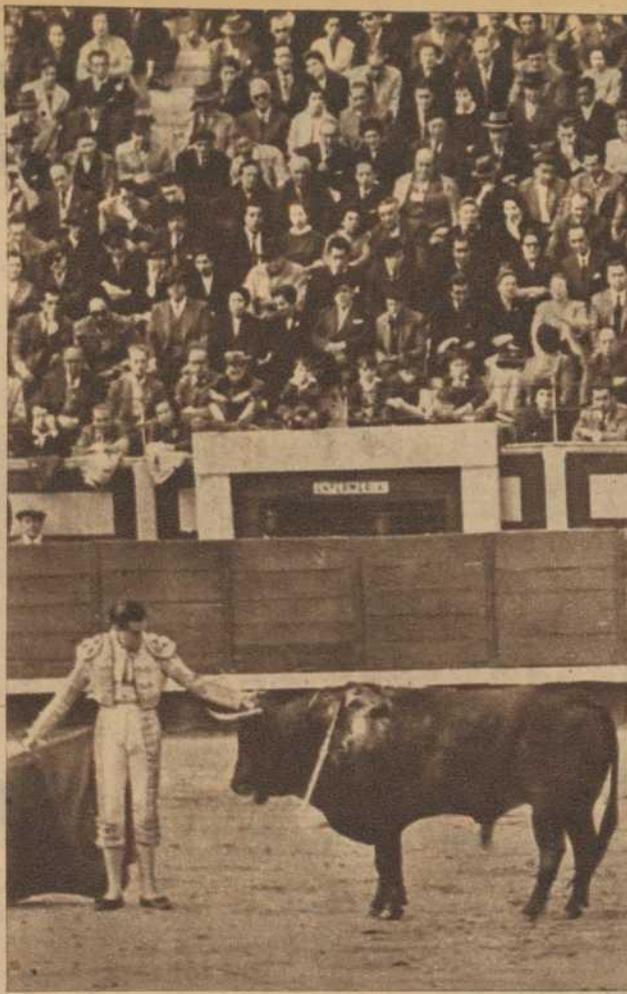
Rejones y banderillas dispuestos para el primer acto de la corrida del domingo



El rejoneador don Salvador Guardiola, que hacía su presentación en Madrid, toreando de salida a un novillo de su propia ganadería



Antonio Vázquez confirma la alternativa a Paco Corpas



Paco Corpas, obligando a embestir al de Tassara



Un natural de Antonio Vázquez, de la magnífica serie que dió al segundo de la tarde. Al arrastre, Antonio Vázquez dió la vuelta al ruedo

# 3.<sup>a</sup>

## CORRIDA

### DOMINGO 12

**UN NOVILLO-TORO REJONEADO POR DON SALVADOR GUARDIOLA Y CINCO DE TASSARA Y UNO DEL JARAL DE LA MIRA, PARA ANTONIO VAZQUEZ, JUAN BIENVENIDA Y PACO CORPAS, QUE CONFIRMO SU ALTERNATIVA**

muy bien, hasta el último tercio del tercer toro. A partir de ahí se despeñó y volvimos a salir de la Plaza, después de presenciar la lidia de toro y medio con luz artificial, otra vez con la cara larga.

**TRES TOROS**

También en esta corrida de don Clemente Tassara hubo añadido o sustitución. En los carteles se decía que desechado un toro en el reconocimiento por falta de presentación, había sido sustituido por otro procedente del Pizarral de Casatejada. Pero tampoco esto bastó. Y a éste del Pizarral, rechazado por el público por manso —suponemos que por alguna modificación del Reglamento, que desconocemos—, le sustituyó uno de Jaral de la Mira, que resultó manso también.

De los cinco de Tassara hubo uno bravísimo —el tercero—, que se arrancó desde largo a los caballos y que hizo una pelea magnífica. Pero conservó su genio y su poder ya en banderillas y quedó un tanto gazapón a la muleta. Un segundo que embistió bien y que a última hora iba mejor por el lado izquierdo que por el derecho. El primero, que fué perdiendo aspereza a medida de la faena de Paco Corpas, y otro, el sexto, encastado y poco lucido. El cuarto fué el más picante; punteaba mucho y no dejaba colocarse a los toreros. Cumplieron bien en varas.

El del Pizarral, manso, que rehuía a los picadores y no llegó a tomar una sola vara, fué retirado después de haber ordenado el presidente que se le «castigara» con las banderillas negras, y cuando los banderilleros habían hecho dos o tres pasadas. Primero, el pañuelo rojo, y después, el pañuelo verde. ¿En qué quedamos?

Pesos: 260, 276, 272, 283, 315 el de Jaral de la Mira y 296 el sexto. Los tres primeros no dieron en canal el reglamentario.

**PARA COMO VA LA FERIA, UNA VUELTA AL RUEDO ES MUCHO**

Antonio Vázquez, al doblar de una estocada bien puesta su primer toro, segundo de la tarde, en función de la alternativa de Corpas, fué largamente ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Esto, tal como va la feria, quiere decir mucho. Y quiere decir que Antonio Vázquez puso en la tarea, aparte de su pinturería sevillana, una buena dosis de decisión y un claro entendimiento del toro que tenía delante.

Porque el de don Atanasio, al que Antonio Vázquez le dió unas verónicas templadísimas y garbosas, que levantaron grandes aplausos, reproducidos en un quite, no embestia muy claro por el lado derecho, por lo que Vázquez resultó alcanzado y volteado, por fortuna sin consecuencias. Entonces Antonio Vázquez se echó la muleta a la izquierda, y por allí, aguantándole y mandándole mucho, le dió tres series inmejorables, logrando que el toro, que se quedaba corto, alargase la embestida. El hermano de Pepe Luis estuvo lo que se dice «estar bien» con un toro.

Metió una estocada alta, resonó la ovación y Antonio Vázquez dió, entre la complacencia general, la vuelta al ruedo.

No se desanimó en el cuarto; pero ya el toro de don Atanasio no le daba el mismo juego que el anterior y la faena de Antonio fué de aliño. Con lo que está muy fácil, o el domingo lo estuvo, es con la espada. Dejó una estocada que bastó, y los espectadores guardaron silencio y hasta se escucharon algunas protestas.

**UNOS MOMENTOS BRILLANTISIMOS DE JUANITO BIENVENIDA**

Juanito Bienvenida escuchó la ovación más cerrada de la tarde, al torear de capa al tercero, que hizo una salida alegre, de toro bravo. Fueron las suyas

SIGUE

**TAMPOCO A LA TERCERA**

El cartel intermedio de las fiestas de San Isidro había caído simpático a la gente. Bienvenida y Antonio Vázquez, apellidos de abolengo tau-rino, habían triunfado en las Ventas en la temporada anterior, y se tenía

buen recuerdo del Paco Corpas novillero. Si se añade la festividad dominiguera y una ligera reducción en el precio de las localidades, no se extraña que la Plaza se llenase.

En este ambiente y con viento más apacible que en las dos tardes anteriores, la corrida marchó bien, y hasta



Juan Bienvenida en los pases iniciales de su faena de muleta al tercero

# Las corridas de las fiestas de SAN ISIDRO

unas verónicas finísimas, llevando al de don Atanasio muy bien embarcado, sin moverse del mismo terreno y sin variar de posición en cada lance. Se venteaba el éxito total. Porque luego, en un quite, volvió a lancear con quietud y con ese buen estilo que ha sido su característica. Los ap. ausos continuaron.

Pero el toro, bien sea porque le faltó un puyazo o porque en la tercera vara recargó mucho, metiendo los riñones y resistiéndose a salir de la suerte, el caso es que cambió en banderillas. Se arrancaba muy fuerte, y aunque Juanito Bienvenida, gran banderillero, le ganó bien la cara, la ejecución fue buena, pero los palos cayeron mal.

Para la muleta continuó el de Tassara con el mismo empuje, y apenas frente a él Juan Bienvenida, le alcanzó de mala manera, porque había empezado a gazapear un tanto. Ya no vimos nada. Juanito Bienvenida, resentido de los golpes, se limitó a buscar la igualada. Cuando se perfilaba, el toro se le arrancó, y la estocada, a un tiempo, resultó muy traserá.

En el de Jaral de la Mira Juanito Bienvenida lo trasteó brevisísimamente y se deshizo de él de una estocada y un descabello al cuarto golpe.

El buen augurio no llegó a confirmarse.

## CORPAS CONFIRMA SU ALTERNATIVA

Paco Corpas tuvo una alternativa lucida, que bien pudo ser más brillante si no hubiera prolongado su faena al primer toro, que la cedió, conforme al ritual, Antonio Vázquez. Porque se había creado un ambiente propicio al torear muy bien de capa y al realizar un par de quites con buena plástica.

Cogió banderillas, que es uno de sus fuertes, y con facilidad y buen arte, no obstante que el de Tassara le achuchó un par de veces y hubo de pasarse sin clavar, colocó tres pares muy reunidos en lo alto. Fue ovacionado.

La faena de muleta fue valiente, y especialmente en los pases en redondo se centró bien con el toro. Pero quizá la alargase excesivamente con los de adorno y en tirar del pitón del de Tassara para obligarle. Eso que antes gustaba mucho y que era, en defi-



También al final de la corrida del domingo hubo que encender los focos. Se empieza tarde, y las corridas son largas



Rafael Ortega en su primero, al que le hizo una faena muy compuesta, y al que mató de un gran volapié

nitiva, prueba de dominio, tiene en los actuales tiempos menos cotización.

Terminó de un pinchazo y una estocada y sonó en su homenaje una fuerte ovación que Corpas agradeció sin salir del tercio.

En el sexto estuvo también tranquilo, pero menos brillante, y se deslució al necesitar para acabar con el toro y con la corrida de cuatro pinchazos y un descabello al segundo intento. El toro de la confirmación de Corpas atendía por «Trotamundos», número 50, y era negro chorreao meano.

## UN TORO DE REJONES

Comenzó la corrida a hora demasiado avanzada para ser de siete toros, con el rejoneo por don Salvador Guardiola de un toro de su propia ganadería.



Sin muleta ni estoque, «Litris», que armó el alboroto, desafía al buen mozo de don Antonio Pérez



Dato para la pequeña historia. Miguel Báez logra que le concedan la primera oreja de la feria, y da la vuelta al ruedo devolviendo prendas, entre ellas un zapato de mujer



Paco Mendes en la excelente estocada con que se deshizo del tercero de la tarde

El novillo-toro, que salió bravísimo y que permitió al caballero en Plaza destacar como estupendo jinete, esquivando graciosamente las velocísimas acometidas de la res, se aplomó después tanto que don Salvador Guardiola hubo de desistir de clavar banderillas, tras un intento, y clavar sólo dos rejonos de muerte, que cayeron bajos.

Antes le había colocado tres rejoncillos de adorno en lo alto del morrillo, y tanto por esto como por su magnífica montá, con tres caballos distintos, fué ovacionado.

Al novillo lo despachó de un pinchazo y una estocada el novillero Curro Galisteo.

Se nos acabó la euforia a la mitad de la corrida.



Julio Aparicio toreando a su primero con la izquierda

A Manolo Vázquez lo atropelló el segundo bis al hacer un quite

¿Qué pasaba? Tomó el toro dos varas, y el presidente cambió el tercio sin que en él hubiera novedades dignas de mención.

Después de banderilleado, «Litri», tras cumplimentar a la presidencia, se dispuso a brindar al público. Surgieron algunas discrepancias, que no llegamos a entender del todo, porque hasta entonces sólo se trataba de un acto de cortesía del torero, que hacía cuatro o cinco años que no actuaba en las Ventas. A no ser que el hecho respondiera, y que nos resistimos a creer, a «unos pitos bien repartidos por toda la plaza», de que habla el ilustre «Curro Castañares» en su crónica de «Ya».

El caso es que las discrepancias cesaron en cuanto «Litri» se metió en el toro y comenzó a realizar su toreo emocionante y personalísimo. ¿Es quizá algo nuevo que «Litri» llega a los públicos con un estilo singular a puro de pararse, de pasarse a los toros inverosímilmente cerca, y de hacer trizas todas las reglas académicas? Nos parece recordar que es esto lo que se le ha aplaudido siempre. Bien que ahora, sin haber perdido esa su característica, hace mejor el toreo y templa más. Así ocurrió el lunes. Ligó una serie de pases en redondo muy buenos, otros más apretados con la izquierda rematados con el de pecho, y para que no quedara duda de su voluntad de vencer, se fué frente a los chiqueros y desde allí citó para aguantar la arrancada sin moverse ni casi pestañear y ligar tres o cuatro naturales cerrados de nuevo con el de pecho, para seguir con giraldivas mirando al tendido, y acabar arrodillándose de espaldas al de don Antonio sin muleta ni estoque, que había arrojado lejos de sí. La reacción del público fué de entusiasmo. Y cuando Miguel Báez entró recto y decidido a matar y dejó media estocada en lo alto de la que, al cabo, el toro dobló, las discrepancias se habían fundido en una ovación frenética de los espectadores, que solicitaban la concesión de la oreja, que la Presidencia concedió. Era la primera oreja de la feria, y «Litri» la mostraba sin empaque ni aire de reto en la vuelta al ruedo.

Si la faena al segundo suyo tuvo el mismo premio, sin que acaso fuera tan brillante, es porque tuvo más emoción, y durante ella el de don Antonio, grande y bien armado, no cesó en su aspereza y en su acoso, que «Litri» aguantó valerosamente, a veces metido en tablas y casi sin es-

SIGUE

## 4.<sup>a</sup> CORRIDA LUNES 13

SEIS TOROS DE DON ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO, PARÁ RAFAEL ORTEGA, MIGUEL BAEZ, «LITRI», Y PACO MENDES. «LITRI», EN EL SEGUNDO Y EN EL QUINTO, LOGRA LAS DOS PRIMERAS OREJAS DE LA FERIA

### OTROS VIENTOS

EL lunes mejoró el tiempo y se calmó la molestia del viento —el viento de las Ventas—, que durante las tardes anteriores entorpeció muchas veces la lidia. Pero reinaban otros vientos: el de la expectación y el de las murmuraciones; que es inevitable que, naciendo de puertas afuera, azoten de puertas adentro.

Sin embargo, en esta corrida se rompió el maleficio que pesaba sobre las corridas de San Isidro, y ya hubo vueltas al ruedo en cuatro toros y se concedieron —a Miguel Báez— las dos primeras orejas de esta feria tan discutida. Roto el hielo y despejadas incógnitas, vamos a ver si en las corridas que faltan se consigue análoga brillantez o mayor que la alcanzada en la tarde del lunes, día 13, además, para consuelo de supersticiosos.

### LOS TOROS DE DON ANTONIO

Los toros del señor de San Fernando (ya convaleciente de su opera-

ción, pero a quien todavía no se le ha permitido el pinito de venir a las corridas de San Isidro) arrojaron el siguiente peso en canal: 300, 294, 301, 306, 306 y 298. Una media de 300,8 kilos, poco más o menos, quizá algo más que la lidiada en el primer festejo de la reciente feria de la Maestranza. De la misma ganadería, se entiende.

En general dieron buen juego, especialmente los cuatro primeros; anduvo quedado y reservón el quinto y llegó a la muleta con bastante nervio el sexto. De muy decorosa presentación —si queremos afinar, dentro de su buen peso, bajaban algo los dos primeros—, la corrida salió más torearable que la de Sevilla y permitió, en la mayoría de los casos, el lucimiento de los toreros.

Esperemos que haya quebrado definitivamente la mala racha.

### RAFAEL ORTEGA DA LA VUELTA AL RUEDO

Rafael Ortega mató a su primero de una magnífica estocada; si acaso,

una chispita desprendida, entrando a matar con esa ley y ese buen estilo que se le tienen de sobra reconocidos. El toreo de la Isla había sido aplaudido en unos excelentes lances a la verónica y en un quite posterior. El tercio se desarrolló con rapidez, ya que se cambió cuando el de don Antonio había tomado las dos primeras varas.

Bien banderilleado, Rafael Ortega, que había brindado al público, dió hasta cuatro series de cuatro pases naturales cada una, intercalando y añadiendo algunos por bajo y otros con la derecha. A la faena, seria y buena, no se le podría poner otro pero, si acaso, que le faltó un poco de ligazón. Entró a matar irreprochablemente y agarró la estocada. Hubo petición de oreja; el presidente no la concedió, y Ortega dió, en medio de una gran ovación, la vuelta al ruedo.

En el cuarto, toro de más presencia y mejor armado, la faena de muleta fué más leve y menos apretada. Lo que se dice un trasteo discreto, a tono con el geniecillo incómodo que conservó su enemigo. No obstante entrar a matar muy bien, necesitó hacerlo dos veces antes de dejar media estocada buena. Rafael Ortega fué aplaudido.

### «LITRI» VENCE

Al salir el primer toro de «Litri» surgieron algunas protestas, pronto acalladas, ésta es la verdad, cuando el torero de Huelva se ciñó en unas verónicas, que fueron acogidas con aplausos. Más tibios que otra cosa, lo que delataba cierta prevención.

# Las corridas de las fiestas

pacio para poder irse. Volvió a arrojarse de espaldas y desarmado, y a dar esa sensación de valor consciente que caldea y hace vibrar a los úblicos.

Entró a matar con arrojo y dejó una estocada en lo alto, de efecto inmediato. Hubo de nuevo ovación clamorosa, concesión de otra oreja y la vuelta al ruedo. Prendas, sombreros... el triunfo en suma. Pero aun así, discutido. Todavía se oían algunos pitos sueltos, como quiso iniciarse un palmoteo equívoco cuando «Litri» comenzó esta su segunda faena de muleta. Bien. Ante ello, Miguel Báez se crece, y eso salimos ganando.

## EL BUEN PAPEL DE MENDES

Hacer buen papel a continuación de los dos «tacos» del «Litri», no es labor para echarla en saco roto. La que hizo Paco Mendes en la tarde del lunes pasó de discreta, particularmente en su primer toro, que derrotaba alto, y al que había dado de salida unas verónicas excelentes, parejas a las con las que recibió al sexto.

Muy voluntarioso, a pesar de haber sufrido un peligroso desarme; su faena de muleta, realizada la mayor parte con la derecha, fué variada y vistosa, con buen aire torero, al que le falta un poquitín de salsa. Todo muy entonado y aplaudido, Mendes se deshizo del tercero de don Antonio de una buena estocada, de buena ejecución, que le valió ser ovacionado y dar la vuelta al ruedo.

En el sexto, al interpretarse que la primera vara había profundizado mucho, se cambió el tercio con esa vara y un picotazo. El toro quedó muy entero y con nervio. Mendes estuvo valiente en unos pases con la derecha y otros naturales, pero sin poder cuajar faena. Con el estoque tuvo que actuar tres veces para dejar al toro en condiciones de ser arrastrado. Como había demostrado voluntad y valor, Mendes fué aplaudido.

\* \* \*

A «Litri» se lo llevaron a hombros. Es cosa que no nos gusta. No añade nada a un triunfo auténtico. Hubiéramos preferido que «Litri» hubiera salido por su pie, que tan firme pisa.



Un momento de la magnífica faena de muleta de Manolo Vázquez al tercero de la tarde (Fotos Cifra Gráfica)

# de SAN ISIDRO



El segundo toro fué a morir junto al caballo que había matado. El público aplaude a «Litri», al que se le concedieron dos orejas

**5.<sup>a</sup>**  
**CORRIDA**  
**MARTES 14**

**JULIO APARICIO, «LITRI» Y MANOLO VAZQUEZ, CON TOROS DE DON JUAN COBALEDA.—A «LITRI» LE CONCEDEN LAS DOS OREJAS DEL SEGUNDO TORO, A MANOLO VAZQUEZ LAS DEL TERCERO Y A JULIO APARICIO TAMBIEN LAS DOS DEL CUARTO**

## UNA CORRIDA DE LAS QUE QUEDAN

**A**UNQUE pueda parecer una salida de tono, casi fué una suerte que los dos últimos toros de la corrida del martes resultaran mansos y el sexto hasta peligroso. Fué undescanso necesario a la tensión altísima en que los espectadores hubieron de mante-

nerse durante la lidia de los cuatro primeros. No era posible seguir a tal ritmo endiablado de gritos de entusiasmo, de ovaciones, de clamoreo.

La corrida había empezado bien con la quinta faena de Julio Aparicio, que ha desvelado ya todos los secretos del toreo; se puso al rojo vivo con el valor impasible e impresionante de «Litri», al que un público sugestionado había conseguido que le concedieran las dos orejas —«¡las dos, las dos!», era el grito de la salida de la angustia—; crecía el tono ante la faena de arte puro, de esmalte, de Manolo Vázquez, al que también se otorgaba el doble trofeo; y rendía viaje con el triunfo de Julio Aparicio que, al fin, logró la estocada, y para quien también se pidió —y se obtuvo— análogo premio, que había merecido de cualquier suerte; pero con lo que, además, se le pagaba toda una actuación brillantísima en lo que va de la feria.

Por dos veces, a la muerte del tercer y cuarto toro, los tres matadores hubieron de salir juntos a recibir el aplauso jubiloso de una Plaza abarrotada de espectadores. La vibración extraordinaria de lo que estábamos presenciando: una gran corrida de toros.

## LOS TOROS DE DON JUAN COBALEDA

Se pensará, según eso, que los toros del ganadero salmantino habían dado

«Litri» se ciñe y empiezan a caer sombreros al ruedo

una marca extraordinaria también; y algo hubo de eso, pero no del todo, como se verá exactamente.

Arrojaron el siguiente peso: 305, 297, 266, 295, 287 y 312. Una media, en canal, de 293,6 kilos. El primero, que derribó en la primera vara y acometió bien en general, llegó a la muleta bien por el lado izquierdo y colándose por el derecho. Terminó huidote; el segundo se salió suelto de las varas, atropelló en un lance a Manolo Vázquez, aguantó tres varas del «Pimpi» y embistió a rachas con la cara alta y desarmado cuando se estrechaba con la muleta de «Litri»; el tercero, al que se picó en buena medida, fué noble para el matador, y el cuarto —el mejor, con el tercero— embistió suavemente y sin mucha fuerza. El quinto fué manso, huyendo a cada vara y a cada pase, y por el estilo el sexto, que al final tenía la cabeza hecha una devanadera.

En un peso medio, pero todos bien armados, los cobaleda, en general, fueron materia propicia a que presenciáramos una buena corrida, la mejor hasta ahora de la feria de San Isidro.

## JULIO APARICIO, EN SU PUESTO

Si hacemos cuenta aparte de sus baches con el estoque —que se cegaron en el cuarto—, Julio Aparicio viene manteniendo en las tres corridas que lleva toreadas la misma línea de superación en su arte. Toreando de muleta a toros de distinta condición, no ha tenido un solo fallo. En dominio, en elegancia, en decisión, lleva el peso de la feria con un aire de maestro. En la corrida del martes, además, lució espléndidamente con la capa y nada habrá que añadir como lidiador, aunque bien pudiera servir de ejemplo cómo él solo, y con tino, llevó el primer tercio del toro cuarto.

Su labor con la muleta al primer toro la realizó casi toda sobre la mano izquierda, en varias tandas de plena naturalidad o cerradas con el pase de pecho o adornadas con un molinete y hasta con ese pase peculiar de cambiar en un quiebro por la cara la trayectoria de su enemigo.

No iba bien el toro por el lado derecho. Aun así, Aparicio se pasó la muleta a esa mano y expuso mucho en varios redondos, porque el de Cobaleda se le colaba. Labor muy aplaudida que no acertó a rematar con la espada, con la que hubo de entrar hasta tres veces, e intentar el descabello otras tantas. Julio saludó desde el tercio.

En el cuarto, porque ahora acertó con el estoque, culminó su triunfo. Lo toreó con el capote con lucidísimos



Los marqueses de Villaverde, en la corrida del sábado

## CARAS POPULARES en los TENDIDOS



El ministro del Ejército, teniente general Barroso, y el presidente de la Diputación de Madrid, marqués de la Valdavia, entre barreras

lances y estuvo asimismo decidido y elegante en un quite.

El toro, de buen son, andaba flojo de las patas, y allí fué de ver la suavidad, el mimo con que Julio le pasó de muleta, tanto con la izquierda como con la derecha, sin una vacilación, sin dejar escapar al de Cobaleda, que, poco a poco, se iba aplomando. Otra faena de distinto estilo, pero de maestro, a quien el público jalaba de continuo.

Dió un pinchazo —¿desacertaría otra vez?—; pero, perfilado otra vez, y al arrancarse el de Cobaleda, dejó media estocada alta y descabeiló a la primera. Resonó una gran ovación, se pidió con insistencia la concesión de la oreja; luego, la segunda, que ya habían ganado sus compañeros de cartel, y el público le otorgaba así el precio mercedísimo a las seis faenas que lleva realizadas. Premio, sí, con toda justicia.

### EL CASO «LITRI»

El de don Juan Cobaleda, que salió en segundo lugar, fué protestado y retirado ¿Por chico? ¿Porque renqueaba ligeramente de una mano? ¿Porque los discrepantes contagiaron al resto de los espectadores? Por lo que fuere, que es muy difícil y arriesgado penetrar en las intenciones ajenas.

El sustituto, bien armado, pertenecía a la misma ganadería, y aunque tomó cuatro varas, salía suelto, sin fiজেza. «Litri» le dió unos lances muy templados, más aplaudidos cuanto que el diestro de Huelva ya mueve con más elegancia la capa —ya torea—, como excelentes habían sido dos verónicas que bordó en un quite al primero. El toro, al llegar a la muleta, no iba bien. Punteaba, enganchaba el trapo. «Litri» probó con la derecha y con la izquierda sin que el de Cobaleda tuviese continuidad en la embestida.

Tenia que poner el torero todo de su parte y de su valor. Que fué lo que hizo Miguel Báez. Se fué lejos, citó con la voz y con el cuerpo, ya que del conjunto de la figura apenas sobresalía media muleta, y cuando el toro se le arrancó, «Litri» permaneció quieto, sin mover diríase que ni un músculo, dando al trance una tremenda emoción. Y así una y otra vez. Era igual que el de Cobaleda se le llevase la muleta con un empuje violentísimo. «Litri» permanecía. Y así, encelando al toro, logró al cabo hacerse con él y engarzar dos series de redondos, ceñidísimos, que levantaron

un clamor general. Era, sencillamente, emocionante. Se arrodilló, y entrando a matar recto, que es una de las cosas que hace mejor «Litri», dejó una estocada en lo alto.

Los tendidos se cuajaron de pañuelos blancos, con tal insistencia y tal fervor, que la presidencia no vaciló en concederle las dos orejas. «Litri», en medio de una ovación ininterrumpida —como si fuera la válvula de escape de tanta emoción remansada—, dió dos vueltas al ruedo, sembrado de sombreros, de paquetes de cigarrillos y de prendas de vestir. Un caso.

Al quinto no hubo manera de hacerle doblar en ningún pase. Acudía al cite y buscaba la salida, sin que hubiera posibilidad de sujetarlo. «Litri» lo persiguió en todos los tercios, intentándolo todo, pero sin lograr empalmar dos pases seguidos, ni aun cruzándose en la misma cabeza del de Cobaleda. agarró media estocada desprendida y fué aplaudido. El esfuerzo y el deseo de hacer faena habían sido grandes y visibles.

### EL TOREO DE FRENTE DE MANOLO VÁZQUEZ

Conociendo la calidad, la gracia y el arte puro del toreo de Manolo Vázquez, a nadie extrañará que cuando le embistió bien el toro de Cobaleda corrido en tercer lugar lograrse armar el alboroto y cuajase una de las faenas más inspiradas, más clásicas en lo que va de feria.

Le había toreado muy bien de capa, quieta la planta y las manos bajas, provocando la ovación, que ya no había de cesar hasta que dió dos vueltas al ruedo con las dos orejas que legítimamente se había ganado.

El toro, que derribó en la segunda vara, pero que no aguantó mucho en las restantes, había quedado a punto para un gran torero.

La faena de muleta fué un primor. La comenzó con unos pases por bajo, pero manteniendo él la figura erguida, que levantaron los primeros y ruidosos aplausos. Luego, a muleta plegada, y citando de frente, embarcó al de Cobaleda en una tanda de naturales perfectos, terminándola con el de pecho, y repitió con la misma mano, esta vez aguantando la embestida desde lejos. Todo con reposo y con gracia —escuela o estilo— sevillana.

Probó a dar otros pases con la derecha, que también le salieron redondos en todos los sentidos, y tras breves adornos, santiguándose en mitad del ruedo, al montar la espada, entró bien y dejó una gran estocada. De



El conde de Villapadierna, cuyos gemelos son los primeros que aparecen en el ruedo cuando se trata de premiar una buena faena



El ganadero don Alipio Pérez T. Sanchón, con sus hijos, en la primera fila del tendido

nuevo la nevada de los pañuelos, de nuevo el júbilo en el público y de nuevo «¡las dos, las dos!» Y las dos, justamente, le concedieron.

Fué entonces cuando, vuelto al estribo, sacó a saludar con él a «Litri» y a Julio Aparicio. Las ovaciones continuaban.

Al sexto, que fué manso y que no seguía, le toreó discretamente por la cara y le despachó de una estocada corta.

Así terminaba una de esas corridas que quedan en el recuerdo de los aficionados.

\*\*\*

¿Qué más da que los tres matadores salieran en hombros? Lo que vale es lo que se ve en el ruedo, y allí, en el lugar en que triunfaron los tres, un público entusiasmado ya les había concedido la adecuada recompensa.

Y la feria sigue...

EMECE



Manolo Vázquez atiende con interés, durante la corrida del domingo, a la actuación de su hermano Antonio

EN aquel zaquizami enclavado en un portal de la madrileña y castiza calle del Tribulete llevaba establecida una modesta industria de zapatero remendón muchos años. Su poseedor, el señor Eustaquio, era nieto del fundador. Frisaba ya nuestro hombre en los setenta, pero nadie lo diría. Pocas canas, abundante pelo, enérgico y sin arrugas su rostro, fuerte y enhiesto su alto corpachón; ágil e incansable para el trabajo, animoso y optimista, jovial y dicharachero, aún presumía, con toda razón, de encandilar con su físico y con su labia a las parroquianas guapillas. Esta inclinación mujeriega y su afición a los toros constituían las dos debilidades del señor Eustaquio. Las heredó, junto con el oficio, de su padre y de su abuelo. Las paredes del zaquizami estaban completamente cubiertas de aquellas litografías de «La Lidia», debidas al magnífico artista que fué Daniel Perea. Abundaban las dedicadas a «Frascuero», pues frascuelistas, y de los furiosos, fueron los antepasados del señor Eustaquio.

Cuando comienza la acción de esta historia corría el año 1912. Mañana del 13 de mayo. Una mañana esplendorosa de sol y tibia de aire. El señor Eustaquio trabaja a la luz de una bombilla, puesto que la luminosidad del día apenas traspasa las lobregueces del portal, a cuyo fondo se encuentra el taller del zapatero remendón. A su lado trajina un aprendiz, adolescente mancebo con pujos de nombre y arrogante estampa prematuramente varonil. Laboran los dos en silencio, que rompe la irrupción de una chavala con más fuego en los ojos que los rayos del sol, más belleza en su cuerpo que el cielo de mayo y más alegría en su ánimo que la tibia y esplendorosa mañana.

—Buenos días, señor Eustaquio. Hola, Luquitas —saluda la recién llegada—. ¿Por qué no saca usted los trastos en mitad de la calle y trabaja allí iluminado por la candela de Dios, y no con esa bombilla, que parece un candil? Se van ustedes a quedar ciegos.

—Ciegos nos quedaremos si nos sigues mirando con esos ojos, que son dos antorchas del infierno.

—¿Huy, señor Eustaquio! ¿Del infierno nada menos? ¿No exagera usted algo?

—La que ha «exagerao» ha sido tu madre echándole preciosidades a esa cara, y línea a ese cuerpo, y carne a esas caderas, y...

—¿Pare usted el carro, que se va a desbocar la mula! Y a lo que vengo. Mis zapatitos de charol, y menos palique.

—No están.

—¿Señor Eustaquio, que lo mato a usted!

—¿Más muerto de lo que me tienes, rosa de todas las Alejandrías?

—Pero ¿cuándo va usted a tener formalidad? ¿Qué señor Eustaquio este! ¿Cuidao que es usted refitolero pa el piropo! Pero de nada le va a servir si es verdad eso de que no están mis zapatos. Le líquido el establecimiento por derribo.

—¿Tanta falta te hacen? ¿Te ha salido novio y los quieres lucir con él? Pues pa ese menester no cuentas con ellos. Tus zapatitos de charol, que han quedado mejor que nuevos, no te los entregaré hasta pasado mañana, día de San Isidro, pa que brillen a mi vera en el tendido 5, en dos contra-

## ★ EL PLANETA DE LOS TOROS ★

# Una corrida sonada en SAN ISIDRO



barreras que voy a mercar pa ti y pa menda el escarolero.

—¿Por qué no lleva usted a Luquitas?

—Oye, niña, ¿tengo yo cara de tener el número cambio?

—Lo que tiene usted es una cara de s'nvengüenza que no puede con ella.

—¿Por qué? ¿Por que te invito a la corrida de San Isidro? Pa eso me lo gané aquí, quedándome ciego, como tú dices, y pa eso me he quedao soltero y sin compromiso.

—Pues mire usted, bien que me gustaría ir a los toros. ¿Quién torea?

—¿Casi nadie! Ricardo Torres. «Bombita»; Vicente Pastor y Rafael Gómez, «el Gallo».

—¿Con las ganas que tengo de ver a Vicente Pastor, que es muy amigo de un tío mío! ¿Lo dice usted en serio, señor Eustaquio?

—Por mi boca habla el evangelio.

—Se lo diré a mi madre a ver si me deja.

—¿Por qué no te va a dejar, si vas conmigo?

—Precisamente por eso. Tiene usted muy mala fama en el barrio.

—Tu estás para comerme, piñoncito de Valladolid; pero yo no me como a nadie.

—¿Claro! Ya no tendrá usted dientes, ¿verdad?

—¿El demonio de la chica! ¡Vales más pesetas que el Banco de España! Eres el pedazo de mujer que a mí me hubiera hecho hociocar en el matrimonio, porque tienes la gracia en el alma, y en el cuerpo tienes...

—Guarde usted la declaración pa el tendido del 5, que aquí el Luquitas no está pa llevar cestas.

Todo se arregló a satisfacción. A la chavala la dieron el permiso. Y qué bonita se puso para ir a los toros! El señor Eustaquio echó el resto. Se presentó en casa de su invitada, tres portales más abajo del suyo, con el mejor s'món que rodaba por los Madriles, un milord tan reluciente como los del duque de Tamames. La vecindad entera de la calle del Tribulete presenciaba la partida. La chavala salió envuelta en el pañolón de Manila de su madre, que extendió sobre la capota con gesto de reina que despliega su manto real.

—¿Ole los tios con suerte!... ¡Señor Eustaquio, hoy engorda usted tres kilos!... ¡Señor Eustaquio, es usted talmente su padre, y que me perdone el

difunto!... ¡Señor Eustaquio, cuidao con las curvas!

Pero el señor Eustaquio no oía estas pullas. Iba radiante. Y la chavala también. ¡A los toros! ¡A los toros! ¡Qué río de coches la calle de Alcalá; pero de coches de verdad, de los de caballos! ¡Qué animación! ¡Qué bullicio! ¡Qué alegría! ¡Cascabeles en las colleras de muchos troncos! ¡Cascabeles en el regocijo de muchos pechos!

—Mira, ahí va «el Gallo» —señaló el señor Eustaquio a la chavala—. A ver si se saca la espina, que el domingo le echaron un toro al corral.

La entrada en el tendido 5 de la pareja fué triunfal para ella y amarga para él. Entonces el piropo se utilizaba con tanta demasia como ahora parquedad. Creyéndola hija de su acompañante, brotaban los chicoleos a su paso; la mayor parte, ¡oh dolor!, dirigidos al señor Eustaquio.

—¿Bendito sea el padre de ese portento!... ¡Camará y qué escultor!... ¡Ole los padres haciendo niñas!

El señor Eustaquio, ¿qué iba a hacer el pobre? ¿Enfrentarse con todo el tendido? La chavala se mordía los labios para no soltar la risa. Terminó el calvario al sentarse en sus contrabarreras. El señor Eustaquio recuperó su euforia. Ya ha sonado el clarín. Ya han hecho el despejo los alguacilillos. Ya salen las cuadrillas. Monumental silba acoge al «Gallo» por sus desastrosas faenas de la corrida anterior.

—¿Por qué pitan tanto, señor Eustaquio? —demandó la chavala.

—Hija mía... ¡Vaya, yo también te llamo hija mía! P'tan al «Gallo» por el toro que le echaron al corral la otra tarde.

—¿Ah, bueno! Pero ¿a Vicente Pastor no, eh? ¡Pobre «Gallo»! Y parece muy simpático. Me alegraré que quede como los ángeles.

—Según le dé. Lo mismo puede estar hecho un torerazo, porque lo es, que hecho un «maleta», que también lo es.

La corrida transcurrió gris. Ni «Bombita» ni Vicente Pastor hicieron nada de particular en sus toros, oyendo más pitos que palmas. Tampoco estuvo muy lucido «El Gallo» en el tercero, a pesar de que le propinó algunos buenos muletazos. Y salió el sexto. Un toro retinto, albinegro y brocho. Rafael nada hizo con el ca-



pote. Al tocar a banderillas las tomó y se las ofreció a sus compañeros. Los tres matadores consiguieron magníficos pares. Y allá va Rafael «el Gallo», espada y muleta en mano, camino de los tendidos de sol. Se paró ante el 5, justo frente a la chavala y el señor Eustaquio.

—Nos lo va a brindar a nosotros —dijo el zapatero.

—¿Ay, no, qué apuro! ¿Y qué hacemos? —suspiró la chavala.

—Es a todo el tendido, mujer.

—¿Ah, bueno! ¡Qué gusto! Ya decía yo que era muy simpático. Voy a rezar un Padrenuestro para que salga con bien.

—Rézasele a Santa Rita, que es la abogada de los imposibles, porque con este Rafael no hay quien pueda.

Y Santa Rita oyó la plegaria de la chavala. Rafael «el Gallo» realizó con el alean una de las faenas más logradas de toda su vida torera. Una faena, ¡qué duro cuatro minutos!, compuesta de un cambio a muleta plegada, un pase por aito, uno ayudado por bajo, un soberbio natural, otro ayudado, otro natural, dos con cambio por la espalda, y citó a recibir señalando un gran pinchazo. Nueva bordada faena, brevisima, y a volapié, una estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. Y ahí quedó la faena de Rafael, como una de las mejores que se realizaron en la anterior Plaza madrileña. La chavala estaba loca de entusiasmo. Por su Padrenuestro y por el brindis se creyó la inspiradora de tamaña maravilla. Y en su frenesí, mientras «El Gallo» salía a hombros, se abrazó al señor Eustaquio y le estampó un beso tan encendido, que el señor Eustaquio, conmovido también por lo que habían visto, pero mucho más por el beso y el estrujón, se echó a llorar y correspondió con otro oscuro en la frente de la chavala, al tiempo que preguntaba: «¿Hija mía, lo has pasado bien?»

ANTONIO DIAZ-CASABATE

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

**6.<sup>a</sup>  
CORRIDA  
MIÉRCOLES 15**

**RAFAEL ORTEGA, «CHICUELO II»  
Y JOSELITO HUERTA (QUE SUS-  
TITUIA A «ANTOÑETE»), CON  
TOROS DE LOS HIJOS DE PABLO  
ROMERO**



Rafael Ortega tirando de su primero con la derecha

**COGIDA DE JOSELITO HUERTA  
POR EL SEXTO**

Otro intermedio flojo

La corrida de ayer, día del Patrón San Isidro, tenía parecido carácter de intermedio a la del domingo. Aprovechar la festividad a sabiendas de que la entrada es segura. Y así fué. La Plaza se llenó hasta el "No hay billetes" en tarde ya calurosa que el tiempo nos debía.

Hemos pasado en las Ventas algo más de dos horas en un discreto aburrimiento, sin que tengamos que registrar ni una vuelta al ruedo, y si la cogida que ha sufrido a última hora el mejicano Joselito Huerta, que ha toreado en sustitución de "Antoñete", herido uno de estos días pasados en una Plaza de Francia.

El hecho de este aburrimiento es más de sentir cuanto que los toros de los señores hijos de Pablo Romero, bien presentados y de cabeza cómoda, han sido más blandos y suaves que otra cosa. Si alguno, quizá el último, ha tenido más empuje, es porque acusó la casta; pero no acusó peligro. El tercero ha sido bravo y noble y el cuarto tan flojo que se caía constantemente.

Todos han embestido francamente y casi todos han sido aplaudidos al ser arrastrados.

**Rafael Ortega mató bien al cuarto**

Rafael Ortega solamente ha lucido en algunos momentos de la tarde.

A su primero le ha dado unos lances movidillos y ha estado atento al primer tercio, en el que el de Pablo Romero ha tomado tres varas sin grandes apreturas, salvo en la última, en que el picador de turno pegó fuerte.

Rafael Ortega ha trasteado sin relieve, perdiendo terreno algunas veces, y ha intentado pasar con la izquierda sin aguantar tampoco. El toro estaba muy entero y pegajoso y no dejaba colocarse al torero de la Isla.

Ortega ha terminado su labor con un pinchazo y una estocada.

El cuarto, muy flojo de patas, ya se cayó antes de entrar a los caballos, como luego varias veces durante la faena de muleta. Tomó el de Pablo Romero tres varas.

Rafael Ortega lo ha toreado suavemente para evitar que se cayera de

nuevo, por lo que, aunque ha empleado la izquierda y ha puesto en la tarea mucha voluntad, no ha habido lucimiento.

Ha entrado a matar muy bien, eso sí; con su peculiar estilo, ha colocado la estocada y ha descabellado a la primera. A este cuarto toro lo toró aceptablemente con la capa.

Una tarde gris.

**Más ruido que nueces**

Tampoco ha tenido brillantez la actuación de "Chicuelo II", más efectista que efectivo.

Ha estado valiente a su estilo; pero ha parado poco y ha prodigado los pases dando la espalda como suerte más espectacular.

En su primero, que sólo aceptó tres varas, sin que se produjera ningún quite, ha muleteado con desigualdad. Algunos pases le salían ceñidos y otros desligados. Una serie con la derecha se le aplaudieron.

Dejó media estocada atravesada y descabelló a la tercera. Hubo aplausos leves.

Al cuarto le picaron con exceso, porque, no obstante que en la segunda vara derribó, también fué blando. "Chicuelo II" hizo otra faena semejante a la de su primero, en la que unos pases le salían bien y otros no tanto.

Se descaró en una serie de giraldi-



«Chicuelo II» citando para un pase de espaldas

llas y acabó de media estocada baja. También quedó con puntuación escasa.

**Joselito Huerta sufre un percance**

Los buenos deseos de Joselito Huerta se tradujeron en unos lances a su primero —el mejor de la tarde— que tuvieron quietud y mando.

No aceptó el de Pablo Romero más que tres varas y llegó muy suave a la muleta. El mejicano únicamente se lució en pases sueltos, apelando como final a las giraldillas. Dió tres pinchazos; en uno de los cuales salió suspendido, y terminó con media estocada.

El sexto fué, de los seis, el de más poder y el que con más alegría se acercó hasta seis veces a los picadores, derribando en una.

Quedó fuerte para el último tercio y acosó a Joselito Huerta, que una vez quedó desarmado. Intercaló muy buenos pases con la derecha, sin que al cambiar de mano conservase el sitio.

Dió unas giraldillas, y cuando se disponía a matar, el de Pablo Romero le enganchó y le metió la cabeza en el suelo.

Aun estando herido —se advirtió visiblemente— volvió a coger los trastos y entró a matar y clavó media estocada baja.

Cuando se retiraba al estribo se derrumbó y entonces se lo llevaron a la enfermería.

Final sensible de una tarde sin chispa.

C.

**PARTE FACULTATIVO**

Joselito Huerta sufre herida en parte alta de región glútea izquierda, con una trayectoria ascendente de quince centímetros hacia región lumbar, que produce destrozos en los músculos de la región lateral del abdomen y termina a nivel de la doceava costilla. Pronóstico grave. Pasa al Sanatorio de Toreros.—Dr. Giménez Guinea.

**EN LA VENTA DEL BATAN**

AYER, a la una de la tarde, se celebró en la Venta del Batán la ceremonia del descubrimiento de las lápidas colocadas en la fachada principal en recuerdo y homenaje a los dos grandes artistas desaparecidos que tanto prestigio dieron a la Fiesta Nacional, Mariano Benlliure, escultor, y Roberto Domingo, pintor. Las lápidas están concebidas en un fino trabajo de cerámica y llevan una inscripción breve y elocuente.

Ante el numeroso público que se congregó ante la puerta que preside San Isidro, habló, en primer lugar, el presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia. Luego, el delegado de Parques y Jardines, señor Salgado.

Para hacer el panegirico de las dos

firmas que quedaban inmortalizadas en la Venta del Batán, pronunció un bello discurso el ilustre académico y secretario de la Real Academia de Bellas Artes, don José Francés. Cerró el acto la palabra brillante del popular escritor don Alberto Insúa, quien descubrió entre la concurrencia a la señora viuda de don Mariano Benlliure, haciéndola coparticipe del homenaje que se rendía al que fué su esposo. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

**VISTA ALEGRE**

Se celebró ayer —día de San Isidro— la novillada extraordinaria con Sérvulo Azuaje, «Pirri», y Paco Pita. Se lidiaron tres novillos de Bernaldo de Quirós y tres de Salvador Domecq, con poder. Sobre todo el cuarto, de Domecq, Plaza llena.

Sérvulo Azuaje, en su primero, vacilante. Silencio. En el tercero, que mató sustituyendo a Paco Pita, discreto. Palmas. En el cuarto, breve. Aprovechó la ovación al poder del toro —que derribó «de latiguillo» ocho veces, aunque no fué bravo con los de a pie— para dar la vuelta al ruedo, casi unánimemente protestada.

«Pirri», en su primero, deslucido. En el quinto se adornó y dió la vuelta al ruedo. En el sexto, discreto. Palmas.

Paco Pita toreó muy bien a la verónica al tercero y puso tres magníficos pares de banderillas. Al iniciar la faena, en un ayudado, recibió una cornada seca en el vientre que causó penosa impresión. El pronóstico —no conocido aún al redactar estas líneas— parece de gravedad.



Un pase ayudado por alto de Joselito Huerta (Fotos Cifra-Gráfica.)

# LA FIESTA VA A EMPEZAR

Ambiente de expectación en el patio de caballos



Como puede observarse, hay expectación también por las alturas. Estos dos picadores tan apuestos cumplen sonrientes lo que ordena el Reglamento

La hora de la brega. Los picadores, entre la curiosidad de la gente, tratan de cansar a los caballos para que salgan al ruedo debidamente preparados para realizar la suerte de picar

FALTA aún una hora para que salga el primer toro de la feria de San Isidro y en los alrededores de la Plaza ha empezado a andar el carrusel alegre y bullanguero de una tarde de toros: las aguadoras, con sus blancos botijos —«¡Agüita fresca!...»—; las floristas —«Un clavel, señorito»—, las de los caramelos —«Para endulzar la boca»—, «Piñones de Valladolid»... Pero esta tarde, nublada y con aire, se echan de menos los pregones de los que ofrecen sombra por una peseta. ¡Ese maldito sol que no quiere sentirse «isidro»!

La puerta por donde han de entrar los toreros ya está interceptada por los espectadores que se resignan con «ver» la corrida por fuera; los que gozan con el espectáculo colorista de los vestidos de luces. No faltan esas docenas de muchachos que esperan la oportunidad de meterse en la Plaza al revuelo de un capote, aguantando los resoplidos de los caballos de la Policía montada de las Ventas, ni los arriesgados escaladores que gatean por las paredes para ganar la boca de entrada al pasillo, ayudados en última instancia por la mano protectora.

En el patio, lleno. Hay mucha curiosidad hoy por ver qué es eso de los nuevos petos. Los picadores hacen la suerte del «ti vivo» —la brega de los doce caballos que aprobaron a las doce los veterinarios—, rozando los habanos humeantes de los que se anticipan al festejo.

—Pues no son tan endeblés estos petos como decían—escucho.

El director de este número es Barajas, el empresario de caballos, a quien descubro rodeado de picadores.

—¿Qué hay, Basilio?

—Ya ve usted, cansando un poco a los caballos.

—¿Cuántos petos hay dispuestos?

—Seis. No ha dado tiempo a más.

—¿Tan rápido ha ido todo?

—Es que primero los preparamos con quince kilos, y como abrieron la mano después, hubo que empalmar a toda prisa.

—¿Cuánto pesan ahora?

—Veinticinco kilos. Dios quiera que dé resultado esto, porque como usted sabe, los extranjeros, que tantas localidades ocupan ahora en la Plaza, son



A la puerta de la cuadra, Barajas, el picador Márquez y nuestro colaborador, rodeados de monosabios y espectadores, que gustan de estas cosas de la corrida por dentro

refractarios al espectáculo de los intestinos al aire.

Efectivamente, en el patio hay buen número de turistas con sus «leicas» disparando sin cesar para captar motivos taurinos; hasta piden permiso para entrar en la cuadra y llevarse la estampa de los caballos de Barajas. El Museo taurino también está siendo muy visitado.

Márquez, el varilguero de la cuadrilla de «Antoñete», el torero que se crió en la Plaza Monumental, pregunta a Barajas:

—Maestro, ¿qué caballo monto?

—Este tordo.

Pero antes que ponga el pie en el estribo le digo:

—¿Qué le parecen estos petos?

—Chicos. No defienden bien al caballo.

—¿Qué prefiere usted, los petos que se venían utilizando y menos puya o esto?

—Por mi parte, la puya mayor y el peto también.

—Muy humano.

—Yo hablo sobre el caballo. Ahora se partirán bastantes costillas, ya lo verá. Bueno, voy para arriba.

# INTIMIDADES, FRASES Y...

Súbitamente se forma un gran revuelo. El esportón de «Antoñete» anuncia la llegada del espada. La gente se agolpa en la puerta y el torero apenas puede dar un paso. A duras penas consigue ganar la puerta de la capilla, acompañado de sus peones. A la salida, palmatos en la chaquetilla, peticiones de autógrafos y las consabidas frases de «Suerte, «Antoñete»», «A por las orejas»...

Aparece Julio Aparicio, padrino esta tarde del mejicano Tirado, que llega pisándole los talones al maestro que le va a ceder los trastos. Aparicio sonríe y Tirado ríe. Comienza el desfile de curiosos.

El presidente, camino del palco. Es el señor Campos, el hombre que tiene fama de perezoso para sacar el pañuelo de los trofeos.

—¿Todo dispuesto?

—Ya puede salir el primer toro.

—Espere un momento, por favor.

—¿Qué desea?

—¿No habrá desacuerdo entre el público y la presidencia?

—Yo no hago más que interpretar los deseos de los espectadores. Si hay mayoría de pañuelos, sumo el mío; si no es así, aguanto en beneficio del prestigio de la primera Plaza del mundo.

Las seis menos ocho minutos. Los picadores forman en el patio de cuadrillas. Los toreros se ciñen el capotillo de seda para cruzar la arena. La fiesta va a empezar. Va a salir el primer toro. ¡Tararii!!!...

## LOS TOREROS EN «CAPILLA»

La primera cuadrilla que pisa la arena del patio donde esperan el momento de hacer el paseillo es la del sevillano Manolo Vázquez; el matador se entretuvo unos minutos rezando en la capilla. Hoy viene a las órdenes del torero de San Bernardo el maestro David, con quien abro el diálogo.

—¿Cuántas ferias de San Isidro lleva usted ya?

—Lo menos cuarenta.

—¿Recuerda la primera?

—Sí; toreé con Paco Madrid. Luego, con el padre de los Martín Vázquez, Granero, «Fortuna», Marcial, Barrera. Entonces estas corridas se daban dentro del abono establecido y no se celebraban más que dos, los días 15 y 16. Esto ha cambiado mucho.

—Pero usted aguanta en la brecha.

—No tengo más remedio, porque como de «párné» no ando muy bien.

—¿Es posible?

—Hombre, para lo que debía de tener, no. Menos mal que de América me traje todo lo que gané íntegro las doce veces que crucé el charco; entonces sí que tuve fuerza de voluntad para ahorrarlo.

Ya está aquí el maestro. Le salen al paso amigos y admiradores.

—¿Te gusta la conversación aquí, Manolo?

—Si hay que conversar se conversa.

—¿De qué te gustaría hablar conmigo en este momento?

—De lo que gustes.

—¿De la feria de Sevilla?

—Bueno.

—¿Eres buen crítico?

—Yo creo que muy malo.

—¿Cómo juzgas las actuaciones de Manolo Vázquez?

—Que ha estado en Manolo Vázquez de Madrid.

—¿Cómo vas a estar hoy?

—Como pienso, por lo menos.

—¿Qué has hecho hoy?

—Esperar el momento de vestirme, distrayéndome con los amigos que fueron al hotel.

—¿Se te ha hecho largo?

—Ha habido un momento que sí.

—¿Cuál?

—El de las tres de la tarde. Esa hora es fatal.

—¿Es cuando el matador se queda a solas con el mozo de espadas?

—No; hoy también hubo algún amigo.

—¿Qué piensas en este justo momento, Manolo?

—Poderles cortar las orejas a los dos toros.

—Hala.

El mejicano Tirado, que viene vestido a lo Albaicín, se presenta para torear su segunda en la feria. Se acerca a saludarle el señor Campos, que presidió la corrida de su alternativa, y le dice:

—No tuve más remedio que mandar aquel «recadito»; lo siento, pero hay que cumplir el Reglamento.

—Usted manda— responde el matador.

—Tirado, ¿recuerda ahora mismo qué día se vistió por primera vez de luces?

—Hará unos cinco años, en Rosario.

—¿Qué tarde cree que ganó la alternativa?

—Aquí en Madrid, el año pasado.

# COMENTARIOS DE LAS FIESTAS DE SAN ISIDRO



Manolo Vázquez y el gran peón David charlan animadamente en el patio de cuadrillas



El madrileño Julio Aparicio, entregado al diálogo con Córdoba, bajo la curiosidad de los testigos



Y aquí tenemos al mejicano Tirado departiendo con el señor Campos, el presidente de su primera corrida, la de la alternativa. Pero no hay malas caras, como puede comprobarse

—¿Elegió el padrino para esta tarde?  
 —No.  
 —De haberlo hecho, ¿a quién habría designado?  
 —Pues al mismo Julio o a «Litri».  
 —¿Cuántos años tiene?  
 —Veinticuatro.  
 —¿Y cuántas corridas de toros lleva ya toreadas?  
 —Creo que son d'ecisiete.  
 —¿Y orejas cortadas?  
 —No las llevo por cuenta.  
 —Vamos a ver, ¿de qué no querría acordarse en este momento?  
 —De que hace aire.  
 —¿Se gustó ayer Tirado?  
 —No.  
 —¿Quién tuvo la culpa, los toros o el torero?  
 —A medias.  
 —¿Habrás desquite hoy?  
 —Hay que ir por las orejas, no hay más remedio.  
 —Que lo veamos.  
 Julio Aparicio tiene que soportar también a su llegada los saludos de la gente que espera la llegada de los toreros, generalmente caras desconocidas para los espadas, a juzgar por lo que observo en ellos. ¿O será que aquí no conocen a nadie? No, a mí sí que me reconoce el maestro madrileño.  
 —¿Contento de ayer, Julio?  
 —Sí.  
 —¿De todo?  
 —Menos de la mala suerte con la espada.  
 —¿Qué tal se portó el público contigo?  
 —Superior.  
 —¿La prensa?  
 —Si te refieres a la prensa, quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los críticos, incluso a uno a quien me parece que no le he caído simpático y no quiere reconocer lo que el público y la afición han reconocido con sus aplausos.  
 —¿Te gustó la corrida?  
 —No.  
 —¿Cómo vienes hoy?  
 —Como hay que venir toda la feria.  
 —¿Necesitas contratos?  
 —No, no necesito contratos; necesito demostrar que para vestirse cuatro tardes en San Isidro hay que salir a arrimarse las cuatro tardes.  
 —Vienes arrancado.

—Vengo como deben venir los toreros a Madrid.  
 —¿A por las extraordinarias?  
 —En Madrid torearé todas las corridas que me contraten.  
 —¿Y así hasta cuándo, Julio? Porque recuerdo que el año pasado me confesaste aquí mismo que quizá fue-

se la última feria que torearas.  
 —Sigo igual que siempre. Mi afición y mis deseos de superarme no me dejan retirarme, porque no puedo vivir sin torear, aunque por la parte económica, según me dicen mis padres, ya podría retirarme.  
 —Suerte...

## MIENTRAS SE CELEBRA EL SORTEO

Mientras se celebra el sorteo quería haber visto a la terna de matadores que van a lidiar la corrida de Tassara, Juan Bienvenida, Antonio Vázquez y Paco Corpas; pero los tres están en la calle. Hay que hacer tiempo. Espero en casa de los Bienvenida que regrese el benjamín de la dinastía. Aquí están Angel Luis, su apoderado y su padre. Acaban de llegar de la Plaza, después del sorteo.  
 —¿Ha habido suerte?  
 —Han echado uno para atrás, siendo sustituido por otro del Pizarral; un toro con 340 kilos, que se ha llevado Juanito.  
 —¿Se lo van a decir tal como me lo han dicho a mí?  
 —Naturalmente.  
 —Yo no pude entrar a la hora de

hacer los lotes —interviene el «Papa Negro»—; cuando pasé a los corrales ya estaba todo hecho, y, a mi juicio, no han emparejado acertadamente. Pero como nadie sabe lo que llevan los toros dentro... Yo estoy un poco preocupado porque ésta es la primera corrida que torea Juanito en la temporada.  
 Ya está aquí el torero.  
 —Hola, papá. ¿Qué ha y, Angel Luis?  
 Un breve silencio, que rompe el matador.  
 —¿Qué ha habido en el sorteo?  
 —Han retirado a uno de Tassara...  
 —Te ha tocado uno del Pizarral.  
 —¿Qué tal es?  
 —Un toro lucido, que si embiste vas a estar superior.

—¿Habías visto la corrida en el Batán?—pregunto.  
 —Sí, sí.  
 —¿De dónde vienes a estas horas?  
 —Salí a misa.  
 —¿Qué vas a hacer ahora?  
 —Pasar el rato lo más distraídamente que pueda.  
 —¿En la cama?  
 —No. Así pienso menos.  
 —Que salga bien todo, Juanito.  
 La habitación de Antonio Vázquez está abarrotada de amigos sevillanos. Las voces de Baldomero, ese aficionado y seguidor de los Vázquez, atruenan. De pronto el teléfono aplaca un poco el murmullo.  
 —Antonio, es conferencia de Sevilla.  
 —Trae.  
 —¿Es Pepe Luis?  
 —...  
 —Han echado un toro para atrás, ¿sabes? Uno del Pizarral, que le ha tocado a Bienvenida. A mí me ha correspondido uno muy bonito y otro «chorreao». El bonito va por delante.  
 —...  
 —Pues aquí el día está nublado, pero no creo que llueva. Lo importante es que no se levante aire. ¿Vienes mañana?  
 —...  
 —Bueno, Pepe Luis.  
 —...

SIGUE

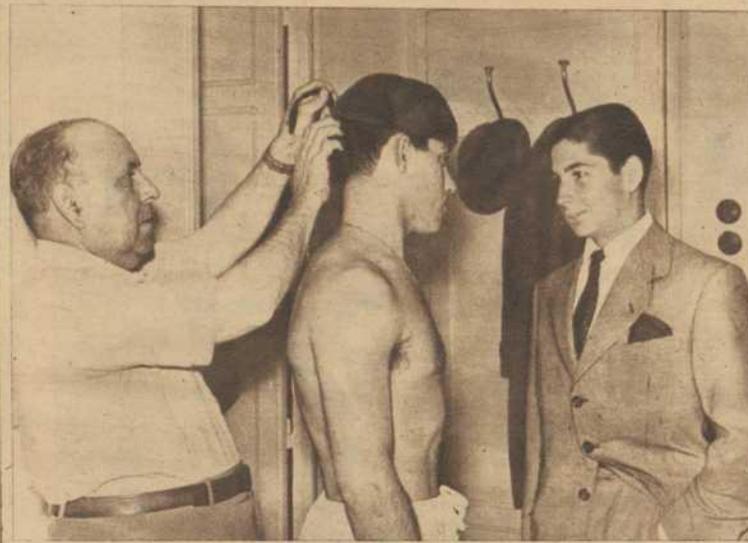


A Paco Corpas le acompaña un amigo



Antonio Vázquez, de tertulia (Fotos Martín y Amieiro)

# INTIMIDADES, FRASES y COMENTARIOS en LAS FIESTAS de SAN ISIDRO



El mozo de espadas de Paco Mendes colocando el añadido al matador ante la presencia del hijo de su apoderado, señor Gago

Juanito Bienvenida, solitario, se dedica a la lectura

—Descuida, que si no embisten los haremos embestir.

Por lo visto no puede venir Pepe Luis, Manolo, que está al lado de su hermano, hace un gesto de disgusto.

—¿A qué hora te acostaste anoche, Antonio?

—A las doce.  
—¿Y te has levantado?  
—A las diez y media.  
—¿Has dormido?

—He sentido todas las horas de la noche. A las cuatro y media sentí a don José Rueda entrar en la habitación.

—¿Qué has hecho esta mañana?  
—He ido a misa de doce con uno que estaba sin «vista». Se ha comido en la iglesia un librito de papel de fumar, porque, según él, así se quita el olor a vino.

—¿Qué te distrae las mañanas de corrida?

—Las reuniones de amigos.  
—¿Que piensas cuando te quedas a solas con el mozo de espadas?  
—Pensar en lo que hay por delante.  
—¿A qué hora empieza el miedo?  
—El miedo empieza desde que nos vemos anunciados.

—No es miedo, es preocupación —sentencia Baldomero—. No se le olvide decir en el periódico que aquí somos todos del Betis.

—Ya está.  
Paco Corpas se viste de luces en casa de sus padres. El torero está echado en la cama. A su alrededor, su padre, su hermano Carlos y unos amigos.

—¿Has comido?  
—Esó es lo primero que hice esta mañana.

—¿Qué comiste?  
—Un caldito con una yema, un filetito y un zumo de naranja. Lo que resta me lo comeré después de la corrida.

—¿Pasas hambre?  
—Aunque no toree, porque tiendo a engordar y no hay más remedio que guardar la línea.

—¿Qué has hecho hoy?  
—Fui a misa a la Basílica de Atocha y después di un paseito.

—¿Qué te han dicho del sorteo?  
—Lo de siempre, que me han tocado los dos toros más bonitos. Yo creo que estos toros me vienen bien a mí porque los toros que toreé siendo novillero me dieron suerte.

—¿Sales animado?  
—No hay más remedio. Es el día de la alternativa, el día soñado.  
—Pues que te despiertes con las orejas...

## LA HORA DE VESTIRSE DE LUCES

No hay protocolo más serio que el que se cumple en la habitación de un torero a partir del momento en que el mozo de espadas le dice al maestro: «La hora. Levántese para empezar a vestirle.» La rueda de amigos que acudió a distraer al matador enmudecen y hasta adoptan una postura de respeto; el respeto que impone el vestido de luces. El torero, que hasta entonces gustó de las bromas, se entregue al mozo sumido en la responsabilidad de la tarde.

El reportaje de hoy está dedicado a los toreros mientras se visten para salir camino de la Plaza. Media hora para visitar a los tres matadores que integran el cartel de la cuarta corrida de San Isidro: Rafael Ortega, «Litri» y Paco Mendes, que hacen su presentación. El recorrido empieza en la plaza del Callao, donde está situado el hotel donde se aloja el portugués. El mozo de espadas trajina por la habitación mientras Mendes se prepara

para que le coloque la castañeta, que es por donde empieza. Sobre una silla, perfectamente colocado, el traje de luces, las medias y demás prendas toreras.

—¿Estrenas vestido, Paco?  
—Sí; verde, color esperanza.

Ya está prendido el añadido. El teléfono obliga hacer pausas a la faena; conferencia de Lisboa, gente que pide entradas, amigos que no quieren irse a la Plaza sin desear suerte al espada.

—Cuelga el teléfono —ordena el maestro— y advierte en la centralita que no estamos para nadie.

Aparece presuroso Andrés Gago, apoderado.

—Hemos llegado de madrugada, y tengo un lío de cosas que no sé cómo voy a resolver. Si preguntan por mí, que estoy en el Palacio.

Y se va rápido. Nosotros nos vamos detrás de él.

Ya estamos en la habitación de «Litri». El diestro de Huelva, a falta de ponerse la chaquetilla, cruzado de brazos, reza ante una exposición de estampas de Virgenes y Cristos. Termina de orar, toma tres o cuatro estampas y las besa. El mismo enciende la lamparilla que iluminará la exposición mientras se juega la vida en el ruedo de las Ventas.

—¿Qué hora «ez»?  
—Las cinco.

—Aún falta media hora para «zall».

—¿Cómo te has vestido tan pronto, Miguel?

«Litri» rezando ante los santos de su devoción. Cruzado de brazos, el diestro de Huelva eleva sus oraciones para que Dios le dé suerte

Rafael Ortega y el amigo que se brindó a ponerse la chaquetilla



—Me dijo «ezte» —por el mozo de espadas—: «Venga, Miguel, espábilate» y ahora hay que estar aguardando la hora.

Gago, sentado en un ángulo, enciende un puro. Se le acerca el torero.

—¿Cómo está el lote que nos ha tocado?

—Muy parejo. Va a embestir, ya lo verás.

Una señora muy encopetada llega a saludar a «Litri». Y le ofrece una medalla de oro.

—Toma, Miguel; está bendecida por el Papa. Póntela.

«Litri» la agrega al manojito de medallas que lleva prendidas sobre el chaleco de luces. La besa.

Algún amigo, tímidamente, se atreve a recordarle su triunfo de ayer en Jerez. Y «Litri» se limita a comentar:

—Sí, es que salió muy buena la corrida de Atanasio.

Arroyo, el mozo de espadas, está dedicado a poner la habitación en orden; hasta que el maestro, previa consulta del reloj, le dice:

—Venga, ponme ya la chaquetilla.

Se la encaja bien con un violento movimiento de brazos y lo primero que se le ocurre hacer, para comprobar que no le molesta, es simular la suerte de matar.

—«Eztá» bien —aprueba.

También estrena vestido «Litri», azul y oro. Comienza el desfile de amigos, que abrazan al héroe. En la habitación quedan con él el torero el apoderado y el mozo de espadas...

Como Rafael Ortega se viste en el mismo hotel, la cosa resultó bastante fácil. También va de estreno el torero de la Isla. Pero la chaquetilla le molesta un poco y ha pedido a un amigo de más cuerpo que él que se la ponga para ahormarla, para ensancharla. Sin reparar en detalles el amigo parece un picador.

—¿Cuánto tiempo tardas en vestirte de torero?

—Muy poco; apenas veinte minutos.

—¿Se te hacen largos?  
—No. Lo que se hace largo es desde que dan las doce, cuando vuelve uno de misa.

Una voz femenina reclama al matador, pero el mozo de espadas le hace el quite con la habilidad que saben estos hombres.

Rafael se dirige al pequeño oratorio levantado en una mesita y reza unos minutos. Y es él también quien se encarga de encender la lamparilla. Cuando termina dispone irse ya camino de la Plaza.

—Espera un momentito que mando preparar el coche —dice el mozo.

—Ya voy para abajo. No conviene entretenernos, porque el camino lleva mucho tiempo.

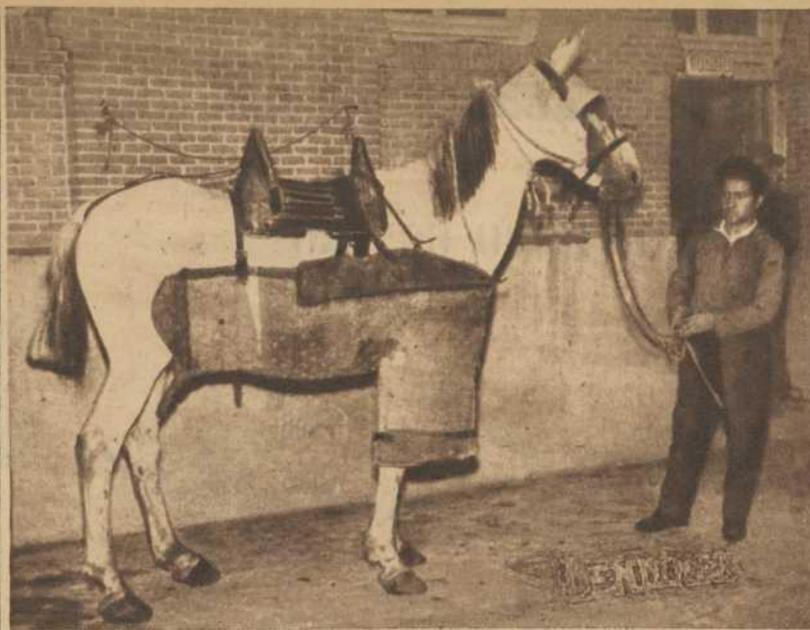
—Adiós, Rafael, mucha suerte.

El amigo que se puso la chaquetilla lo acompaña hasta el coche. ¡Esa chaquetilla que él ha tenido puesta!...

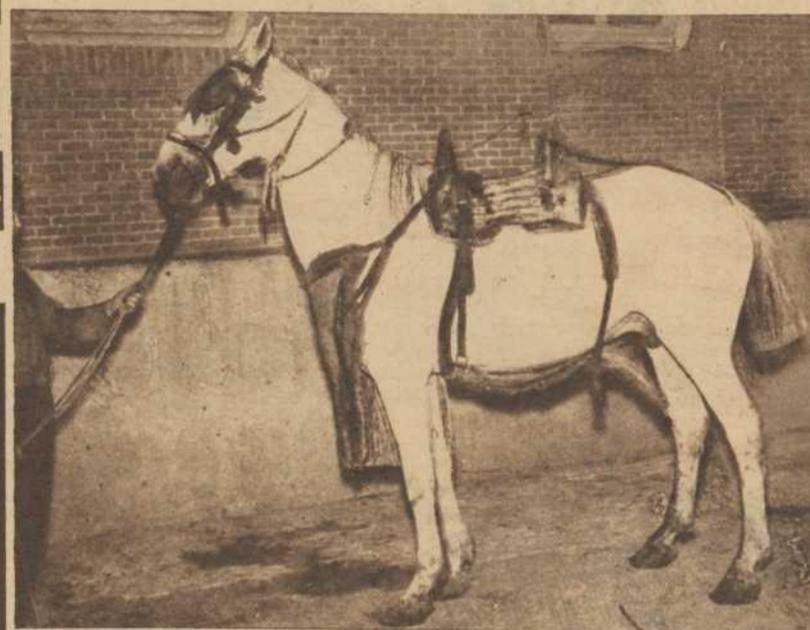
SANTIAGO CORDOBA



El peto y la romana



El peto de los quince kilos



El peto de los quince... «por el lado contrario»

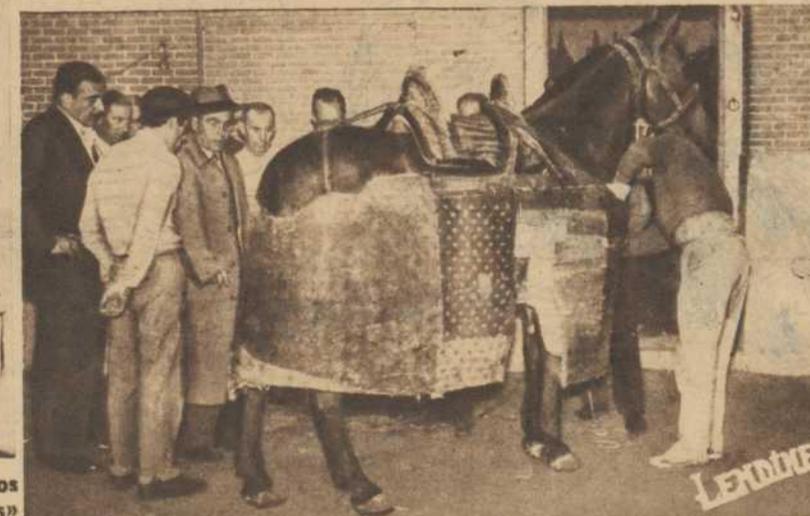
## Prólogo de la FERIA EL PESAJE DE LOS PETOS



Basilio Barajas enseña al comisario señor Campos uno de los trozos de peto de los «eliminados»



El comisario de Policía don Félix Campos examina un peto en el guadarnés



EN vísperas de la inauguración de la feria madrileña de San Isidro —que llovía, por cierto, y nadie pensaba que el tiempo al día siguiente iba a sentirse *taurino*— se procedió en el patio de caballos de la Monumental de las Ventas al pesaje de los nuevos petos, que, como ya sabrán ustedes, se quedan en los 25 kilos.

Casi a última hora, cuando ya don Basilio Barajas había recordado las *defensas* antiguas —que pesaban entre 35 y 40 kilos— y había dejado los petos en los 15 kilos que establecían las ordenanzas, llegó la *sentencia* de que podían pesar 25. Así, sin perder tiempo, se sumó a la escueta faja preparada el *añadido* necesario hasta quedar el peto en algo muy parecido al viejo, según habrán podido apreciar los espectadores que hayan ido estos días a la Plaza.

El nuevo peto deja al descubierto totalmente el lado *contrario* del caballo, y es por ahí por donde puede llegar el cornalón, aunque la habilidad del picador está en librar al jaco de la agresión. Por lo demás, sensiblemente, a nuestro juicio, poco influirá la rebaja de *tela* en la suerte de varas. Quizá porque, más que acortar el peto, lo que habría que hacer era modificar otras cosas. Pero... doctores tiene la Fiesta.

En el pesaje de petos, celebrado bajo nubarrones amenazantes en la misma tarde del jueves día 9, estuvo presente el comisario jefe de Policía don Félix Campos, con varios inspectores. Con minuciosidad manifiesta se sometieron a *la romana* los artefactos y... en paz.

Se habló de que quizá, en lo que a la forma del peto se refiere, haya alguna modificación. Porque sin alterar el peso legal se puede dar otra estructura a la *armadura*. Pero todo esto lo irá diciendo la práctica. Evitado el abuso —y no lo había, que conste, en la Plaza de Madrid, sino en otras muchas de provincias— la afición se sentirá satisfecha.

Pero decía uno: «¿Qué ocurrirá el día en que un toro eche las tripas fuera a un caballo, como pasaba *antes*?» Recuérdese que lo del peto vino porque una ilustre dama de la familia real estaba en una barrera el día en que un caballo, en el extor de la muerte, lanzó de una coza sus *reaños* al tendido...

Por lo pronto, al empresario de caballos de Madrid, don Basilio Barajas, esto de la *rebaja* en el peso del peto le trae sin sueño.

N.

El peto de los veinticinco kilos

# El lápiz en *El Ruedo*. ALGUNAS "COSAS" QUE VIMOS EN LAS

Por ANTONIO CASERO



DIA 10.—El segundo toro hizo una salida después de la tucña... se emplazó en los medios y nadie se atrevió a verse... ¿Quién se decide?...



DIA 11.—Al segundo toro, un piquero le hizo un boquete en el morrillo, y al banderillearlo cayó uno de los garapullos en el «agujerito», y el palo se volvió estoque, y ahí lo tenéis, convertido en media estocada...

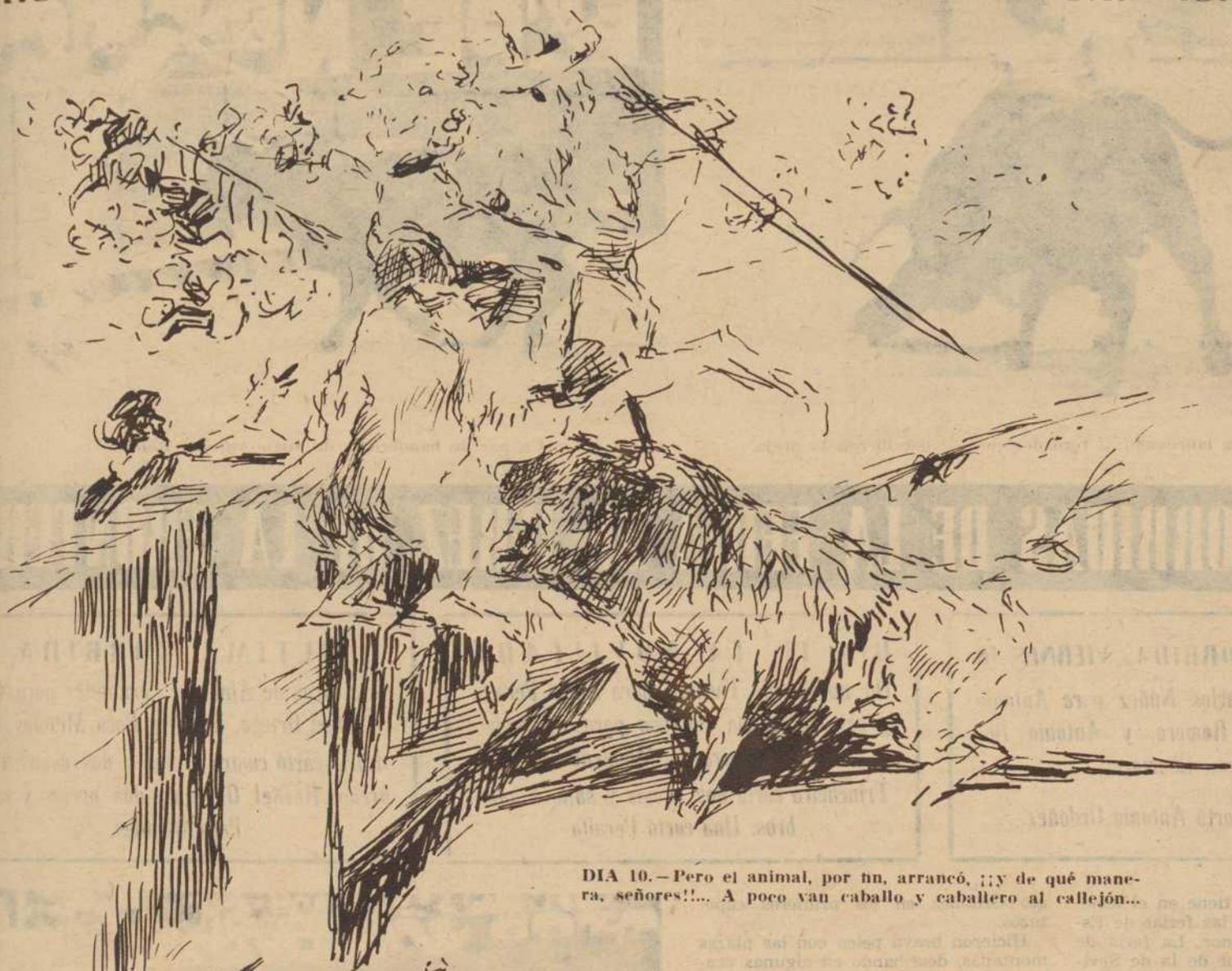


DIA 11.—El quinto toro salió a caballo, que...

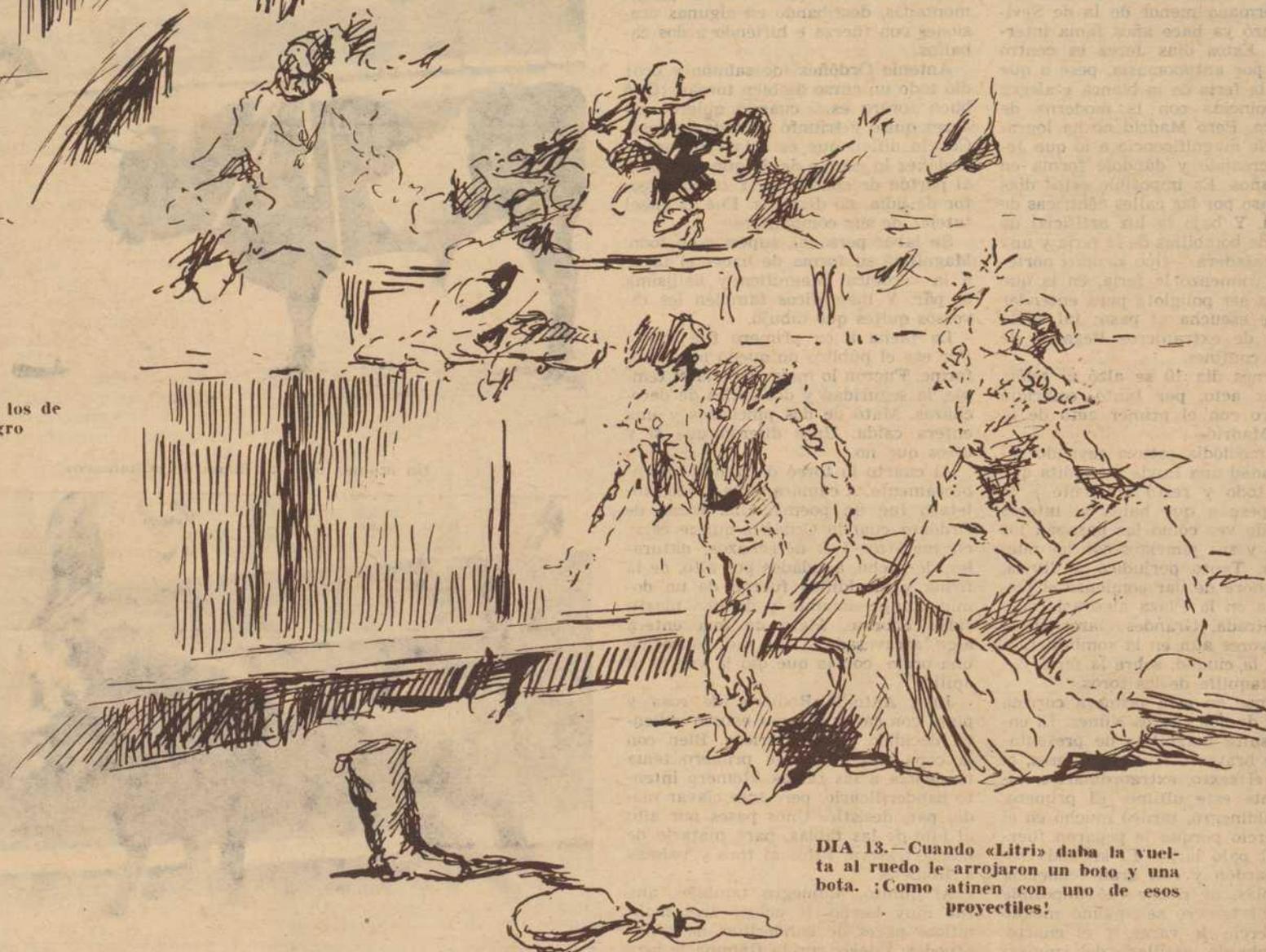


DIA 12.—«El entierro». Esta antiquísima estampa no la veíamos hacía tiempo; pero este día se vió, para solaz de algunos «aficionados»

# CUATRO PRIMERAS CORRIDAS DE LAS FIESTAS DE SAN ISIDRO

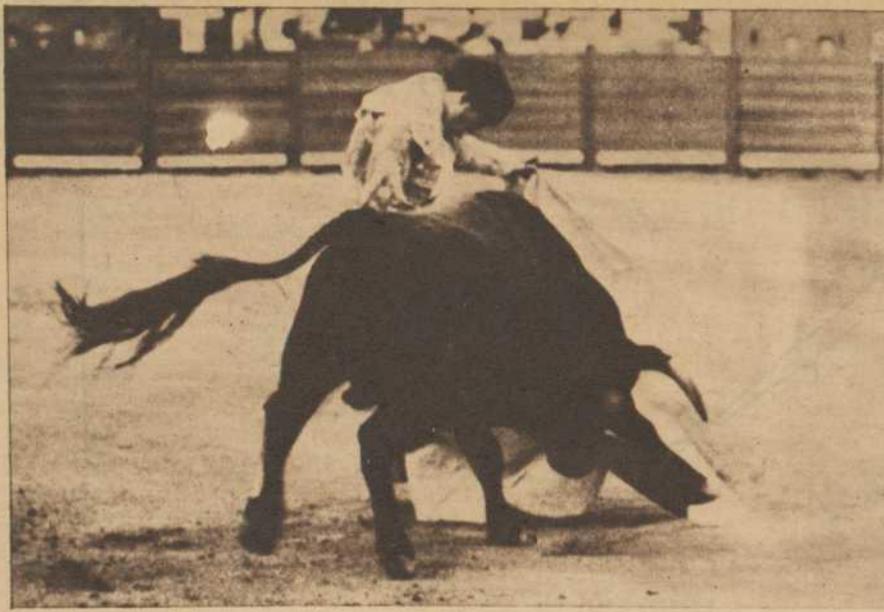


DIA 10.—Pero el animal, por nn, arrancó, ¡¡y de qué manera, señores!!... A poco van caballo y caballero al callejón...

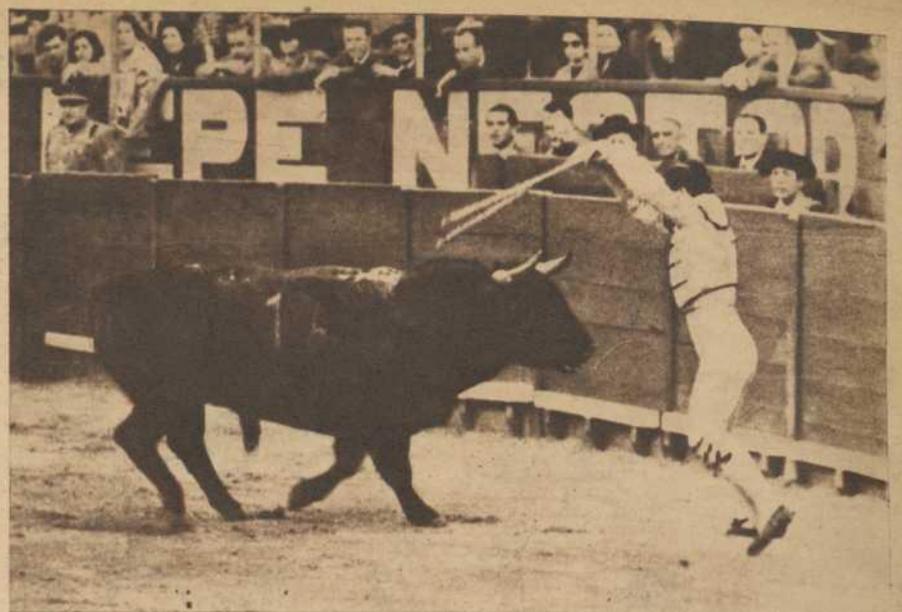


quien hizo furor entre los de  
quieron, con gran peligro

DIA 13.—Cuando «Litri» daba la vuelta al ruedo le arrojaron un bota y una bota. ¡Como atinen con uno de esos proyectiles!



Antonio Ordóñez lanceando al toro del que le concedieron la oreja



Un par de banderillas de Juan Antonio Romero

## LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE JEREZ DE LA FRONTERA

### PRIMERA CORRIDA. VIERNES 10

Seis toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, J. A. Romero, y Antonio Borrero, «Chamaro»

Una oreja cortó Antonio Ordóñez

### DIA 11. LA NOVILLADA

Un novillo de Tassara para Ángel Peralta y seis de García Barroso para «Chicuelo», Trincheira y «Mondéño»

Trincheira cortó dos orejas y salió a hombros. Una cortó Peralta

### ULTIMA CORRIDA

Seis toros de Atanasio Fernández para Rafael Ortega, «Litri» y Paco Mendes

«Litri» cortó cuatro orejas y dos rabos, tres orejas Rafael Ortega y dos orejas y rabo Paco Mendes

LA feria de Jerez tiene en el itinerario general de las ferias de España un sitio de honor. La feria de Jerez, hermana menor de la de Sevilla, alcanzó ya hace años fama internacional. Estos días Jerez es centro turístico por antonomasia, pese a que este año la feria de la blanca y alegre ciudad coincide con la moderna de San Isidro. Pero Madrid no ha logrado quitarle magnificencia a lo que Jerez fué creando y dándole forma en muchos años. Es imposible estos días dar un paso por las calles céntricas de la ciudad. Y bajo la luz artificial de millares de bombillas de la feria y una llovizna caladera —tipo sirimiri norteno— dió comienzo la feria, en la que hace falta ser poliglota para entender cuanto se escucha al paso; tal es la afluencia de extranjeros llegados de todos los confines.

El viernes día 10 se alzó el telón. El primer acto, por tanto, coincidió por entero con el primer acto de la feria de Madrid.

Hasta mediodía estuvo cayendo sobre la ciudad una lluvia menudita que lo mojó todo y restó ambiente a la corrida, pese a que había el interés este día de ver cómo las pasaban los picadores y sus jamelgos con los nuevos petos. Tanto perjudicó la lluvia, que a la hora de dar comienzo el festejo había en la Plaza algo así como media entrada. Grandes claros en el sol y mayores aún en la sombra. Llovió sobre la ciudad, sobre la feria y... sobre la taquilla de los toros.

Lidiáronse en esta primera corrida seis toros de don Carlos Núñez. El encierro resultó magnífico de presentación y de bravura. Hubo dos toros, el quinto y el sexto, extraordinarios, especialmente este último. El primero, un toro albinegro, tardó mucho en el último tercio porque le pegaron fuerte los del palo largo. El segundo resultó cobardón y con gran tendencia a las tablas, de donde fué imposible sacarlo. El tercero se aplomó mucho tras el tercio de varas, y el cuarto, negro lombardo, astillado del izquierdo, salió corretón y con tendencia a la huida, defectos ambos que le corri-

gió Ordóñez en los primeros capotazos.

Hicieron brava pelea con las plazas montadas, derribando en algunas ocasiones con fuerza e hiriendo a dos caballos.

Antonio Ordóñez (de salmón y oro) dió todo un curso de bien torear. ¡Qué buen torero es... cuando quiere! En Jerez quiso y triunfó en toda la línea. Con lo difícil que es estar en toreo, Ordóñez lo estuvo desde que se asomó al portón de cuadrillas. Y como director de lidia, no digamos. Fué el ángel tutelar de sus compañeros.

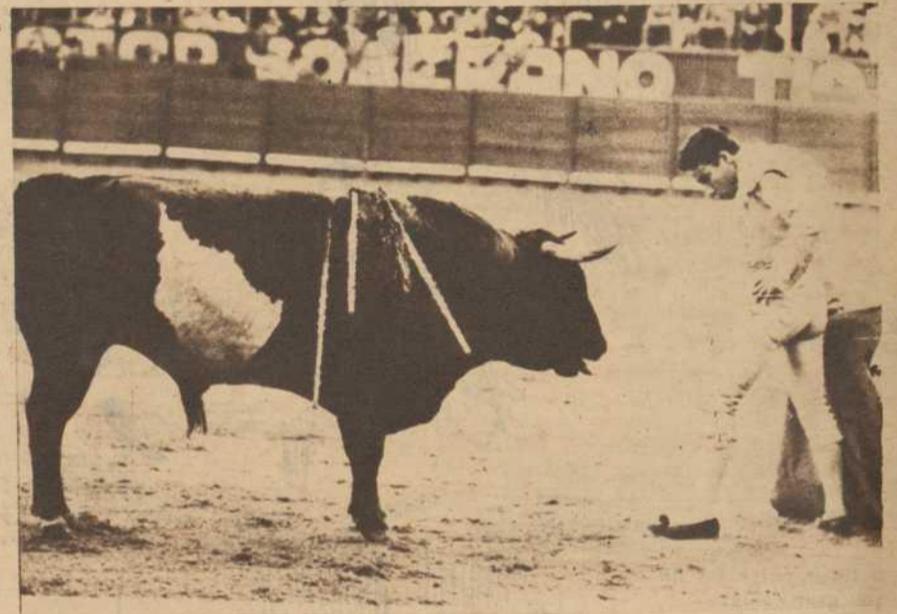
Su labor personal, superior en todo. Magnífica su forma de hacer el toreo a la verónica. Magnífica y bellísima al pár. Y magníficos también los diversos quites que dibujó.

La faena a su primero fué breve. Por eso el público no quedó muy conforme. Fueron lo mejor de ella el temple, la seguridad y dos seriles de derechazos. Mató de dos pinchazos y una entera caída. Unos dijeron que sí y otros que no.

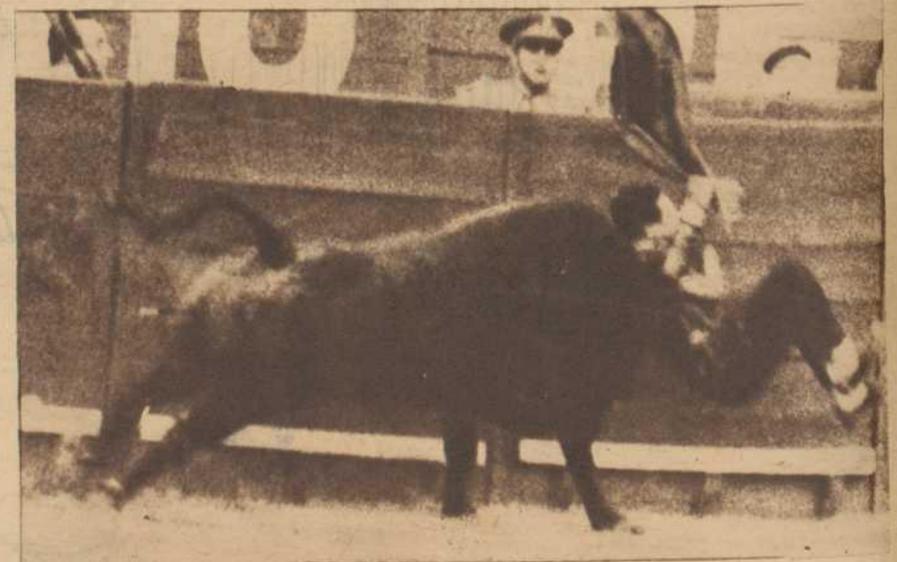
Al cuarto lo toreó de muleta asombrosamente. A cámara lenta. Cada muletazo fué un poema. Una faena de Ordóñez cuando Ordóñez quiere estar en maestro. Los derechazos, naturales, de pecho, ayudados por alto, de la firma y giraldillas fueron de un dominio impresionante y de una plasticidad enorme. Mató de una entera algo atravesada y le fué concedida una oreja, con la que dió la vuelta al anillo.

Juan Antonio Romero (de rosa y plata con cabos negros) estuvo valiente, decidido y voluntarioso. Bien con la capa en ambos. Su primero tenía tendencia a las tablas. Romero intentó banderillarlo, pero tras clavar medio par, desistió. Unos pases por alto al hilo de las tablas, para matarlo de media trasera. Pitos al toro y palmas a Romero.

Al quinto, albinegro también, que fué muy bueno, le colocó tres magníficos pares de banderillas de poder a poder. Luego, con la flámula le hizo faena reposada y valiente, sacándole varios derechazos y naturales muy



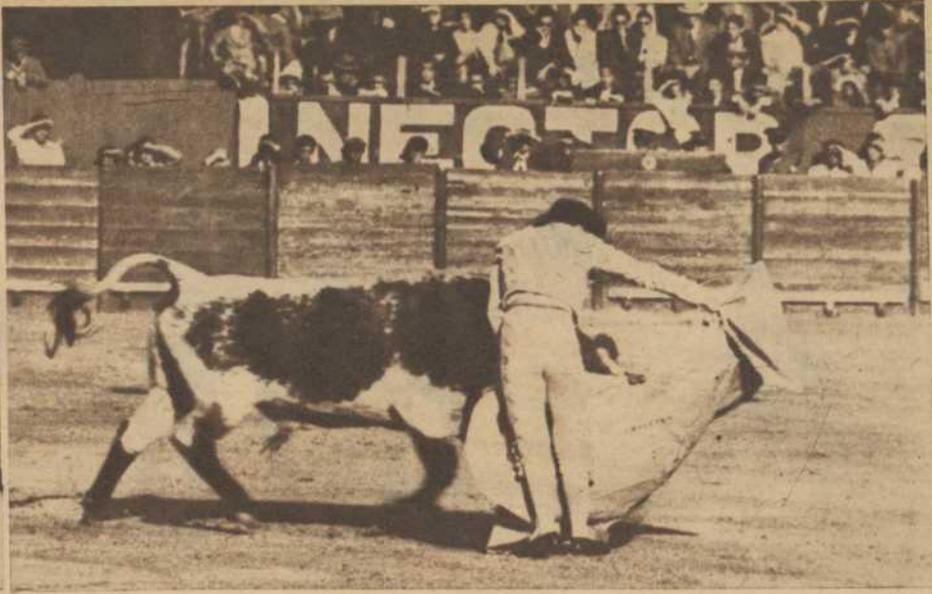
Un momento de la faena de «Chamaro»



En la primera corrida se arrojó al ruedo un espontáneo, que resultó cogido, pero ileso



Un par a dos manos de Angel Peralta



«Chicuelo» (hijo) se lució toreando con el capote



Cogida del banderillero Chapi, en la novillada

templados y mandones, así como unas giraldillas. Mató de un pinchazo, una entera tendida y dos descabellos. Palmas al toro. Se pide la oreja para Romero y no la concede el presidente. Romero dió la vuelta al ruedo.

Antonio Borrero, *Chamaco* (de celeste y oro), no estuvo bien. Su actuación fué muy vulgar. Sólo cabe destacar de ella su valor y sus deseos de agradar. De lo demás, nada. Nada con el capote; sólo unos lances rápidos, sin temple ni aguante.

Con la muleta estuvo por el estilo. Unos derechazos supersónicos a cada toro, unas manoleínas y algún que otro natural. Mató a su primero de dos pinchazos y una entera un tanto atravesada, dividiéndose las opiniones, y al sexto, de tres pinchazos. En esta ocasión no hubo división de opiniones. El que quiso, pitó, y el que no, se fué a la calle, no sin antes ovacionar con calor a Ordóñez al abandonar éste la Plaza. Y es que Antonio Ordóñez había triunfado ampliamente en la primera corrida de la feria hermosa de Jerez de la Frontera.

\*\*\*

TAL ambiente había despertado la novillada de la famosa feria jerezana, que en las primeras horas del día señalado para el festejo —sábado 11 de mayo— no quedaba en taquillas ni una sola entrada.

El público acudió a la Plaza con la seguridad de ver algo bueno... y se quedó con las ganas, pues salvo en contadas ocasiones la novillada resultó aburrida y larga. Nada menos que dos horas y media duró. Menos mal que hacía una tarde espléndida y daba gusto estar en la Plaza. En unas barreras del tendido 1 tomaron asiento el capitán general de la II Región,

don Antonio Castejón, y el alcalde de Jerez, don Alvaro Domecq, acompañados de sus distinguidas esposas.

Angel Peralta, con un novillo de Tassara, terciado y bravito para sus jaca toreras, consiguió en Jerez, tierra de caballeros y de caballos, un éxito grande. Ya es éxito alzarse con él en la tierra en que más se sabe de caballos. Su monta extraordinaria causó sensación. La doma de sus caballos, también. Mi distinguido amigo

don Enrique León, capitán de Caballería, me decía al salir de la novillada: «¡Cuántas horas diarias hacen falta para poner esos caballos en el punto extraordinario que están! Siete u ocho horas, por lo menos, sin fallar un solo día. Si lo que hace en el ruedo es bueno, lo que se vislumbra que hace en el picadero es mejor.» Así me habló el capitán León, que tiene razón para hablar así por ser un experto en la materia.

Peralta, vuelvo a decirlo, estuvo superior. Adornó el morrillo del de Tassara con varios rejones y banderillas. Dos pares a dos manos en la misma puerta de los chiqueros y por los terrenos de dentro quedaron en las mismas péndolas y arrancaron enormes ovaciones. Un arponcillo de palito corto con una flor arriba quedó más arriba aún del morrillo del burel. Tres rejones de muerte, unos muletazos pie a tierra, dos descabellos, y el de Tassara para el arrastre. Una oreja y vuelta. Peralta, triunfante en Jerez, nada menos.

En lidia ordinaria, seis novillos de García Barroso. Terciados, muy bravos para el caballo y alguno que otro —el tercero especialmente— bien armados. Durillos y pegajosos para los toreros. Algunos —el tercero y el sexto más que otros— se aplomaron en el último tercio, tal vez por haber sido picados en demasía. El segundo iba mal por el lado izquierdo.

Rafael Jiménez, *Chicuelo* —de celeste y oro— estuvo discretito no más.



Un pase camblado del portugués Trincheira

Discretito y un tanto precavido en algún que otro momento. Le anotamos unos lances garbosos a su primero y un quite por lances de los de su apodo. Brindó la faena a Alvarito Domecq Romero. Tres pases por bajo y tres de la firma fueron el comienzo. Después, unos derechazos y medios pases por la cara alegres y salerosos. Dos pinchazos y una entera algo baja. Le ovacionaron y dió la vuelta.

En el otro, pegajosillo y tal, unos muletazos por bajo y otros sobre ambas manos. Dos pinchazos y dos descabellos. Música de viento. Este muchacho anda mal con el estoque. A ver si se enmienda, que la tizona da y quita dinero.

El portugués José Trincheira —de verde y oro— tiene un valor que asusta y una voluntad envidiable. Ignora mucho, pero ya aprenderá. Ahora empieza y puede y debe ir a más. No torea bien con el capote a la verónica, pero le da emoción a los lances. Tiene un variado repertorio de quites, del que hizo gala.

En las dos faenas de muleta el valor fué la nota más característica, toreando el portugués ambas veces, con buen son, sobre ambas manos. Su segundo le dió una voltereta impresionante, que no le quitó el menor arresto. Cabe destacar de su labor con la muleta cinco derechazos y uno de pecho buenos de verdad. Banderilleó a su primero con tres pares, mereciendo destacarse el último par.

A su primero lo mató de media bien puesta, tres descabellos y una entera, dando la vuelta al ruedo. Al otro, de media tendida, una entera con orificio de salida y un descabello. Le dieron las dos orejas en premio al valor

(Sigue.)



«Mondéico» pasando de muleta con la derecha



Un desplante de Rafael Ortega



«Litri», que reaparecía después de la cogida de Sevilla, tuvo una gran tarde

derrochando, dando Trincheira dos vueltas al arenal jerezano.

Juan García, *Mondeño* —de azul y oro—, tuvo una actuación discreta. Le faltó al portorrealeño genio y salsa. El fué el que más público llevó a la Plaza, y, por tanto, el de más responsabilidad. Esa responsabilidad haría mella en su ánimo. Bien con el capote, especialmente al lancear al sexto.

Con la muleta, en su primero, hizo lo de más clase de la tarde. Unos derrechos tirando del burel de forma admirable. También toreó a este novillo por alto y le dió unas manoletinillas valerosas. Lo mató de dos pinchazos y una entera, escuchando palmas.

En el último, muy quedado, faena breve, brindada a don Alberto Alonso, acabando con el astado de un pinchazo, una casi entera delantera y un descabello. Palmas. A este novillo lo banderilleó con las cortas, con suerte desigual.

El banderillero de Trincheira, Pepe Chapí, fué cogido por el segundo. Presentaba una cornada en la cara posterior del muslo izquierdo, de pronóstico menos grave.

\*\*\*

## TARDE INOLVIDABLE

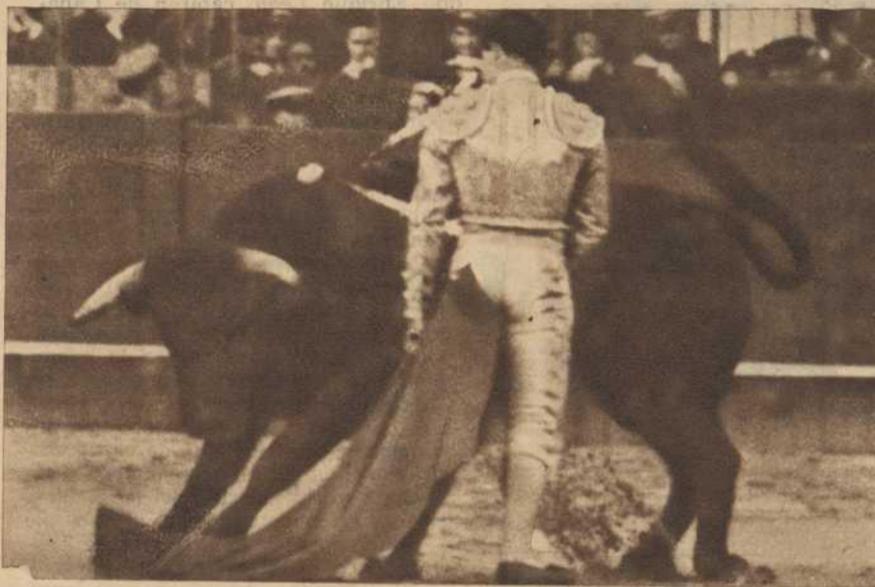
**D**IFÍCILMENTE podrá olvidarse en toda la baja Andalucía la tarde de toros que dieron en el arenal jerezano, en la última corrida de la feria primaveral, Rafael Ortega, «Litri» y Paco Mendes.

Tan completa fué la corrida, que cinco toros fueron al desolladero sin apéndices.

Habíase llenado la Plaza hasta más de la marca. De Sevilla, de Huelva, de Córdoba, de Cádiz, de los Puertos y de toda la provincia, veíase en los tendidos de la Plaza jerezana lo más destacado de la afición taurina. Reaparecía «Litri» y alternaba con Rafael Ortega, el torero de la Isla, que tan grandes tardes de toros ha dado siempre por esta región, especialmente en la Plaza de la Maestranza, de Sevilla. Aún recordaban muchos en el tendido de la Plaza de Jerez el triunfo de Ortega el año pasado en Sevilla, ante un miura con 340 kilos a la canal, al que le cortó nada menos, como se sabe, que las dos orejas y el rabo. Las gradas de sol, que costaban cincuenta pesetas, se pagaron a doscientas.

Lidióse en esta última corrida de feria un encierro salmantino de don Atanasio Fernández. Bien presentado todo él y bien armado.

Resultó la corrida de una bravura extraordinaria, casta, con genio y con nobleza. Fué de todos el mejor el segundo toro, y el más difícil el quinto, que escapó un par de veces y tenía la cabeza suelta. Con los caballos hicieron una gran pelea.



Paco Mendes toreando al sexto de la tarde, del que le concedieron las orejas

Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», en las corridas de la feria

Rafael Ortega hizo lo de más calidad, lo de más pureza, lo más académico, de toda la corrida. Fué ello una serie de ocho naturales, ligados con el de pecho, que propinó a su segundo, modelo de temple, de mando y de clase, y la forma irreprochable de matar a sus dos toros. A su primero de una soberana estocada, entrando a volapié, y al cuarto de un pinchazo en la cruz y una estocada hasta el pomo, que mató sin puntilla. Una oreja cortó del primero y las dos del segundo.

A la verónica clásica, Ortega toreó superiormente. Hay que anotar en su haber que las dos faenas las hizo llevando desde el principio de ellas en su mano derecha el estoque de matar.

Miguel Báez, «Litri» —de lila y oro—, dió en Jerez una de las tardes más completas de su vida torera. El «Litri» está en un momento extraordinario. Ya no es el «Litri» de sus comienzos, en que todo se reducía a su valor imponente y a su espectacularidad. Ahora el «Litri» toreaba como mandan los cánones.

Soberbio con el capote, manejando muy bien los brazos y llevando perfectamente embarcado en él a los bureles.

La faena de muleta a su primero fué casi toda ella sobre la mano de torear, sobre la zurda. Tres series de naturales, citando y aguantando desde lejos, dió al de Atanasio, abrocadas todas con el forzado de pecho. La última de estas series la inició con un pase citando con la muleta plegada. Hubo en el trasteo también derrechos muy buenos, molinetes y giraldillas.

Mató de media delantera, cortando las dos orejas y el rabo.

Su segundo enemigo fué el menos cómodo del encierro. Se arrancaba muy fuerte y tenía la cabeza suelta. «Litri» le hizo una gran faena, con pases de todas las marcas. Resultó volteado aparatosamente, pero no se amilanó. Al revés, se creció. Tras la voltereta, «Litri» toreó al natural y dió manoletinillas mirando al tendido, molinetes de rodillas y su clásico desplante de espaldas a la fiera. Mató de un pinchazo, una entera y un descabello. A sus manos fueron a parar las dos orejas y el rabo del burel. Dió la vuelta al ruedo, sacando a saludar a sus compañeros. El público requirió la presencia del mayoral de la ganadería, al que se le tributó una gran ovación. Bien ufano puede estar don Atanasio. ¡Ovacionado en Jerez, nada menos!

Paco Mendes —de tórtola y oro— estuvo a la misma altura que sus compañeros. Torerísimo toda la tarde, y con unas ganas de triunfo envidiables. Fué muy buena su labor con el capote, tanto al torear a la verónica como en los diversos quites que ejecutó.

A su primero le hizo una gran faena de muleta, en la que hubo unos naturales superiores, así como molinetes, afarolados, giraldillas, etc. Faena de orejas, que perdió con el acero. Cinco pinchazos y media delantera, entrando mal. Palmas a la faena y vuelta.

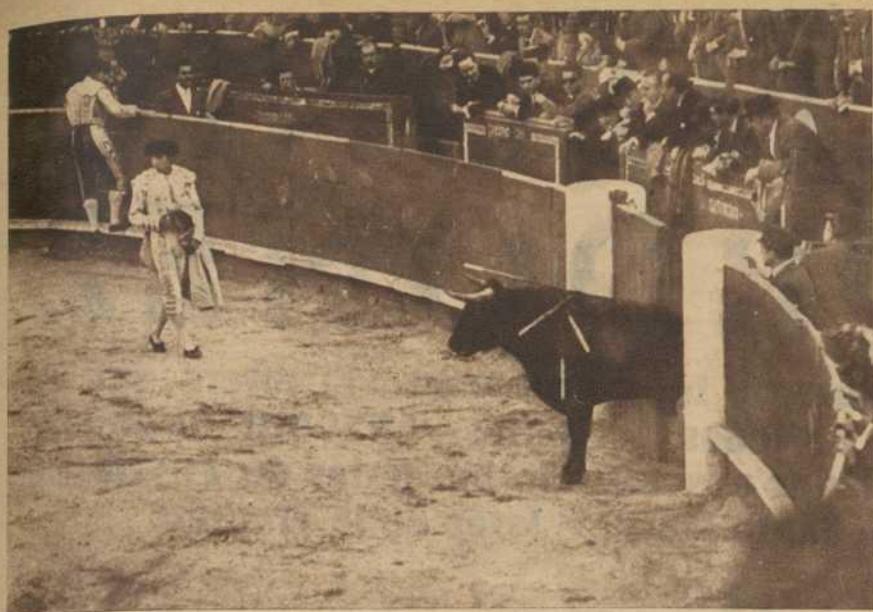
En el sexto se superó. Faena sobre ambas manos, templada y mandona, para una estocada entera, algo caída. Dos orejas, rabo y vuelta a hombros.

Tarde inolvidable. Un encierro bravísimo y tres toreros, tres toreros con casta, triunfantes en grado superlativo.

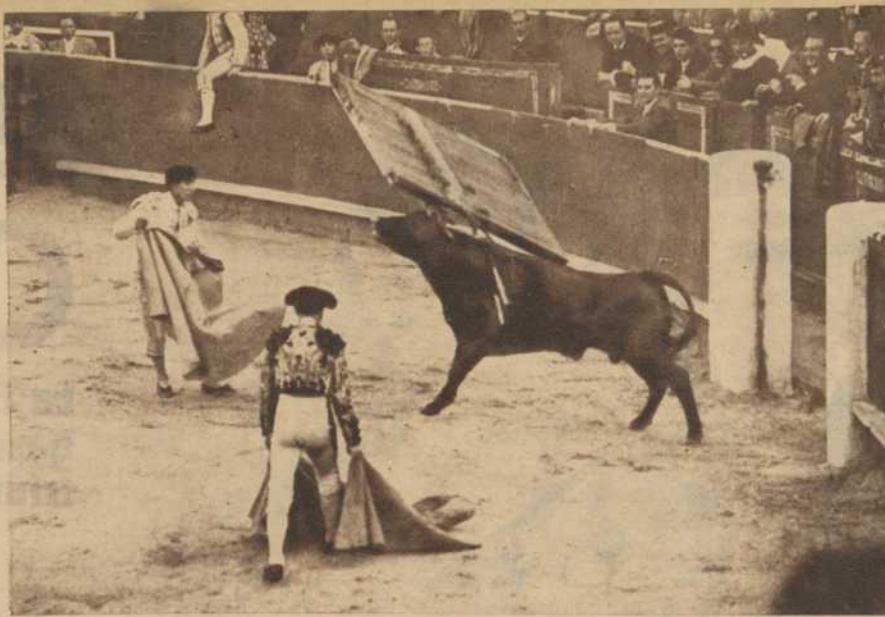
MANOLO LIASO



Don Alvaro Domecq y el capitán general, con su esposa, en barrera (Fotos Arjona)



El tercer novillo, después de herido de una estocada, saltó la barrera con limpieza de caballo de concurso



El novillo salió del callejón, pero se llevó a cuestras la puerta por la que se le invitaba a salir

A la tercera va la vencida. La lluvia se decidió, por fin, a autorizar la celebración del triplemente anunciado jستهو carabanchelero, y hay media Plaza cuando las cuadrillas hacen el paseo. El debutante mejicano Américo Garza (rosa y oro), José Antonio Martínez (blanco y oro) y Pedro Sanz Ruiz (salmón y plata) abren marcha de un desfile en que se mira con curiosidad los petos modificados y más recogidos, sin la larga cuádrapa de capitoné que hacia que los toros embistiesen contra una muralla acorazada. Yo creo que a los aficionados les interesaría ver las variaciones de la lidia en relación con el peto; pero a la Plaza de Carabanchel —a la que habrá que conceder el título de «Muy Benéfica»— la siguen volviendo loca las camelancias del toreo por la espalda. Allá los públicos.

#### LOS PETOS NUEVOS

El nuevo artilugio defensivo —más que «nuevo» es «recuperado», por sensata decisión de la autoridad— demostró ayer, ante toros, su capacidad defensiva. Se nos dirá que hubo un caballo herido, pero lo cierto es que la culpa de ello la tuvieron los dos monosabios, que —a lo largo de toda la tarde— hicieron de «petos supletorios» y dirigieron la suerte de varas. Los dos «monos», como dos hadas madrinas, apuntalaban el caballo para que el toro no derribase, le hacían avanzar en «carioca» para cerrar la salida a los novillos, abusaron cuanto quisieron y les vino en gana —contra la letra expresa del Reglamento— de su situación y su colaboración en el primer tercio. Tanto forzaron la situación en el segundo novillo, que éste derribó, y, ya en el suelo, hirió al jaco. Pero —repito— la culpa la tuvo la pareja de auxiliares, que lidiaron más que todos los lidiadores juntos.

¿Otras consecuencias del peto? Que hubo toro que tomó cinco y seis varas y quedó ideal para la muleta. Ahí está el cuarto, un toro de bandera con que la ganadería española obsequió al debutante ultramarino. Vimos derribar, romanear caballos y ¡hacer quites! ¡Amigos, puede que resucite el toreo de capa!

Todo esto pudo haber sido sin que ni un caballo fuese herido; si uno lo fue, ya hemos dicho las causas. En síntesis, el viejo peto —y en estos días nuevo— es un acierto pleno. Mejora la lidia y gana belleza, espectacularidad y dimensión de toreo el primer tercio. Con que los «monos» queden en su papel —ayudantes de caballo y auxiliares en caso de riesgo, pero sin intervenir en la suerte de varas—, la cosa marchará francamente bien.

El encierro de Alvarez Gómez, superior. Salvo el primero, que recelaba y probaba —tal vez por el mes de corrales—, y el quinto, que se caía y no se pudo lidiar, los demás excelentes, con la nota excepcional del toro cuarto. Un sueño para un torero.

## Novillada en VISTA ALEGRE

### Seis novillos de Alvarez Gómez para Américo Garza, José Antonio Martínez y Pedro Sanz Ruiz

#### DOS AVISOS Y OREJA

Américo Garza estuvo desconfiado y premioso al herir al primero. Cuando acertó a clavar el acero al séptimo u octavo intento, el público de la «Muy Benéfica» exclamó «¡ahora!» como una liberación, en lugar de haber reclamado los tres avisos que debieron caer por transcurrir con exceso el tiempo reglamentario. La presidencia, con morosidad evidente, sólo mandó dos recados.

El cuarto toro —bonito, grande y noble— permitió un estupendo tercio de quites y a Garza hacer una faena florida y variada, con pases naturales, de pecho, de costadillo y adornos, justamente jaleada y para la que sonó la música. Hirió Américo de una tendida en los riñones y otra entera con rómulo. Y aunque el respetable de la «Muy Benéfica» concedió la oreja, en mi voto fué premio excesivo, porque las estocadas no la merecían. Hubo vuelta al ruedo, «botazos» —un día van a descabrar un torero con las botas de vino— y euforia general. Se pidió para el toro la vuelta al anillo en el arrastre y no se concedió. Desde luego, fué lo mejor de la corrida.

#### OREJA E INVALIDO

José Antonio Martínez —que se decidió a dar algunos capotazos, y algunos de ellos a la verónica, con buen arte— hizo una clásica faena al segundo, otro bicho superior; el toreo, perfecto, fué

casi todo por el pitón izquierdo, que era el bueno, y así salieron hasta tres tandas de naturales con cambio de mano en la muleta para sacarlo por alto con la derecha en lugar de forzar el de pecho. Otros, en redondo, fueron templados y largos, entre el bullicio del tendido y la música. Faena de muletero de hondas posibilidades, rematada por una delantera. Aquí no discrepo de los pañuelos orejeantes de la «Muy Benéfica», porque la estocada fué sólo una y rápida, aunque delantera.

El quinto toro se caía hasta toreándolo con mimo y por alto. Se le ató un picotazo, se le clavó una banderilla y José Antonio Martínez le toreó en medio del enfado de público, para acabar pronto y escuchar ovación y pitos, estos últimos dedicados al toro.

José Antonio Martínez pide plaza. Y lo veremos en las dos que le faltan en Carabanchel.

#### NERVIOS Y NERVIOS

Pedro Sanz estuvo nervioso toda la tarde y sin parar los pies en sus dos novillos. El primero suyo hubiera sido ideal, pero el piquero le dejó todo el casquillo de la vara dentro y el toro se dolía en la jaena, sobre todo por el lado izquierdo. No hubo pena ni gloria.

El sexto novillo también dió buen juego, aunque tenía otro tipo y salió con distinta divisa, lo que me hace suponer que no era de Alvarez Gómez. El diestro Pedro Sanz tampoco encon-



Con los nuevos petos, los caballos quedaron protegidos suficientemente, y los novillos pudieron demostrar su poder

tró sitio y acabó en tono gris la novillada, que tuvo muchas cosas interesantes y dos faenas orejeadas, musicadas y jaleadas.

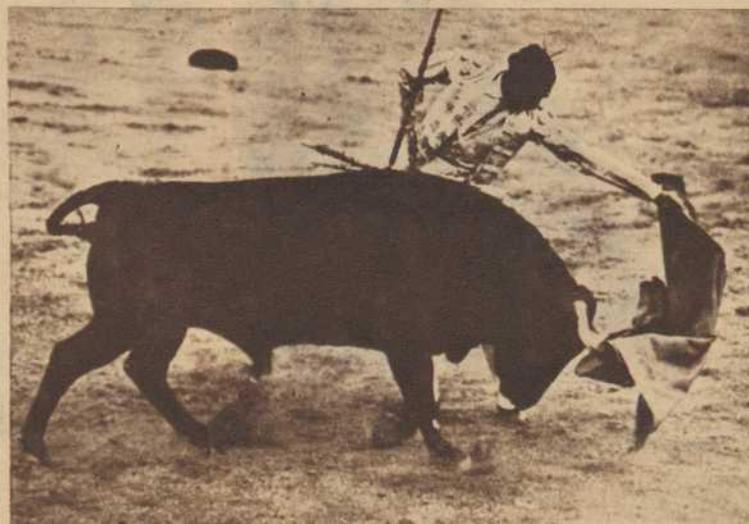
#### SUBALTERNOS

Fueron bien picados los toros primero, segundo, cuarto y sexto. Mal el tercero y nada el quinto. Los banderillos, fatales, salvo uno o dos pares. Capotazos hubo... para parar un tren. Y los «enterradores» —nuevo recuerdo al artículo 94 del Reglamento— a su gusto. Aunque no tanto como los «monos».

DON ANTONIO



José Antonio Martínez hizo a su primero una clásica faena sobre la izquierda, como este natural



Otro gran pase con la izquierda, hondo y mandón, de José Antonio Martínez. (Reportaje de Amieiro)



# ANTONIO ORDOÑEZ

La figura de toda una época. El torero que es base de todas las ferias. ANTONIO ORDOÑEZ, triunfador absoluto de las ferias de Puerto de Santa María y Jerez de la Frontera



ANTONIO ORDOÑEZ, el maestro del toreo



El señor Bouayard dialoga con nuestro colaborador

**T**ENEMOS entre nosotros a ese gran hispanista de Orán que se llama Francisco Bouayard. Gran aficionado a las cosas de España, y particularmente a la fiesta de los toros, viene todos los años a la Semana Santa sevillana, y allí espera ilusionado que empiece la feria, a la que asiste luciendo el sombrero ancho. Después, el amigo Bouayard viene a Madrid a gustar de la feria de San Isidro. ¿Y así cuántos años ya? ¿Y cuánto tiempo lleva colaborando en beneficio de la Fiesta? Porque este gran oranés es de los perseverantes en esto.

—Yo hice —confiesa— por que en la Plaza de Orán se pusiera la presidencia abajo, lo más cerca posible del toro, ya que desde arriba no pueden el presidente y el asesor calibrar exactamente cómo se «perforan» los toros hoy con tanta frecuencia. Y ahora le voy a decir otra cosa.

—Venga.  
—Usted ha visto la película «Tarde de toros», ¿verdad? Pues se daría cuenta de aquella extranjera que, al escuchar que se iba a cortar la oreja a un toro, exclama: «¡Oh! ¡Qué horror! Me voy.» Y es que hay



El señor Bouayard hace comentarios sobre nuestro semanario

que universalizar la Fiesta en vista del auge que ha tomado. Ahora se trata de reformar el Reglamento, creo que es llegado el momento de que las autoridades incorporen el derecho de otorgar trofeos, como la oreja, y me parece más acertado y más bonito que en vez de cortar ese despojo sucio se entregue la escarpela que

simboliza el tal apéndice. Muchos críticos y escritores taurinos han convenido en considerar conmigo que esos despojos son sucios y repugnantes, particularmente entre los nuevos aficionados, que son ya mayoría. Ahí tiene usted un reciente artículo de Domingo Ortega, que aboga igualmente por la oreja simbólica.

# FRANCOI BOUAYARD,

por la FIESTA de los toros

**PROPONE LA OREJA SIMBOLICA Y HACE OTRAS SUGERENCIAS QUE DARIAN MAS COLORIDO A LAS CORRIDAS**

—¿Se hace esto en Orán?  
—Cuando yo presidía, la daba. Recuerdo que el primer espada que la recibió fué Antonio Bienvenida. Pero hasta que el Reglamento no nos autorice a hacerlo legalmente, lo hemos suspendido, porque ante todo somos muy respetuosos con las cosas de España.

—¿Qué más se le ocurre a usted implantar en beneficio, a su juicio, de la Fiesta?

—Lo que le dije antes: bajar la presidencia, porque, además de no percibir bien las suertes desde arriba, se ha perdido aquella cosa bonita de tirar la llave.

—¿Y es partidario usted de rebajar el peso de los petos?

—Yo soy partidario del peto que se venía usando, puesto que se trata de defender al caballo. Lo que hay que vigilar es al picador: que no «perfore», que pique todo lo necesario, según el criterio del director de lidia o del presidente.

—¿Cómo es el peto que se saca en Orán?

—Igual al que se venía poniendo aquí.

—¿Va gente a los toros en su tierra?

—Sí, sí. La Plaza de Orán es capaz para 14.782 espectadores, y se llena.

—¿Precios?

—Casi, casi, los mismos que en España. Sube un poco porque no hay más remedio, ya que llevar los toros ahora es un verdadero laberinto, puesto que han de ir por Francia, y si no hay barco oportuno, han de

esperar en la misma Marsella.

—¿Cuántas corridas se celebran en la temporada?  
—Unas quince corridas de toros. Entre todos los espectáculos taurinos, pasan de cuarenta. Desde que se inauguró la nueva Plaza, el 13 de marzo de 1954, la afición ha aumentado.

—¿Y es exigente?

—No entiende demasiado, pero se está formando una afición que puede competir con la de esta tierra, porque ya entienden de toros y de toreros.

El señor Bouayard saca de una maleta la moña o escarpela que simboliza la oreja.

—Esto, como verá usted, es más fino y más bonito que la oreja del toro, y queda como recuerdo. Figúrese usted si en vida de Manolete se hubieran dado, cómo se cotizarían hoy para incorporarlas a museos y colecciones, e incluso pudiera llegar el día en que se subastarían para una obra benéfica.

—¿Fué idea suya esto?

—Sí.

—Bien. ¿Cómo ha encontrado esta temporada taurina de España?

—Como siempre, magnífica, porque para mí los trajes de luces haciendo el paseíllo y viendo salir el primer toro, ya me siento satisfecho del lado artístico; de la emoción, tenemos el Reglamento para ver actuar a los toreros.

—Que se divierta, «monsieur» Bouayard...

S. C.

Brandy  
"Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



La oreja simbólica ¿Que cómo me parece la temporada? ¡Magnífica! (Fts. Amieiro)

# LA AFICION El Círculo Taurino NICANOR VILLALTA

El torero aragonés está escribiendo sus «Memorias»

NICANOR Villalta, el gran torero aragonés, tiene una peña en Madrid. La cosa tiene cierta importancia, porque Villalta hace años que se fué de los toros. Sin embargo, dejó tan buen recuerdo que todavía su nombre es capaz de hacer el milagro de agrupar a unos aficionados sin más denominador común que éste: su nombre. Así ha surgido en Madrid, donde nunca tuvo peña el maestro de Cretas, el Círculo Taurino Nicanor Villalta. Tiene su sede en un bar que abre sus puertas en la plaza de Manuel Becerra, buen altozano sobre la Monumental de Madrid. Ahí, en el bar Río de la Plata, campea el nombre del torero, que no ha perdido, pese al implacable paso de los años, esa arrogancia que paseó por los ruedos.

El Círculo puede decirse que ha surgido merced al tesón y al entusiasmo de un solo hombre, Emilio Pérez Ruiz, aficionado de categoría y con solera, veterano ya en este mundillo de las peñas, porque fué directivo de la de El 7 hasta hace poco. Sin embargo, el actual presidente del Círculo Taurino Nicanor Villalta no quiere cargar con la responsabilidad de la creación. Quiere que tal honor caiga sobre todos los que le acompañaron en las tareas preliminares.

—Aquí, los treinta socios fundadores tenemos el mismo rango. Es más: los números se sortearon para que fuera la Fortuna la que designara al número 1. Le tocó a don Alfredo Aparicio Arbús. Yo saqué el 21.

—¿Cuántos son en total?

—Setenta. Llevamos poco tiempo. Pero no pasa un día sin que registremos una alta. No pedimos más que buena voluntad y afición. Aquí tenemos a muchos socios de El 7. Algunos continúan también allí. Otros, no. Por ejemplo, don Gaspar Pasini, que fué fundador y primer presidente de ese veterana peña y al que queremos llevar a un puesto directivo de nuestro Círculo.

—¿Quiénes componen actualmente la Directiva?

—Esta es la lista.

(Y el periodista copia la relación: Presidente, don Emilio Pérez Ruiz. Vicepresidente, don Pedro Romero Vargas. Secretario, don Francisco Frigollet Romero. Tesorero, don Antonio García Martínez. Contador, don José Tello García. Bibliotecario, don Juan



La entrada al Círculo

Palacios Romero. Vocales: don Luis Ortiz Moya, don Antonio Núñez Sánchez, don Máximo Larroyo y don José López Arroyo.)

—Como presidente de honor —me explica— hemos nombrado al conde de Colombí. Este fué el primer acuerdo de la Junta directiva. Como socios de honor figuran el conde de Ruiseñada y don Mauricio Maigne. El título de madrina queremos ofrecérselo a la señorita María Teresa Tivor de Oliveira, hija de los ilustres ganaderos de esos apellidos.

—¿Cómo surgió la idea de formar este Círculo?

—Cuando el grupo inicial de amigos decidió formar una entidad de este tipo se planteó la cuestión de buscar un nombre. Ninguno de nosotros era partidario de defender los intereses de ningún torero en activo. Entonces decidimos acogernos al nombre de un torero que en las Plazas demostró siempre intachable pundonor y honradez: Nicanor Villalta. Lo demás fué fácil.

Emilio Pérez Ruiz no se ha limitado a llevar el peso de la organización del Círculo. El mismo ha decorado la amplia sala donde se acoge con murales que recogen pases o actitudes de Nicanor Villalta. Hay, por ejemplo, un



Un rincón del Círculo Nicanor Villalta. Fotografías del diestro aragonés ilustran las paredes

Un cartel pintado por el presidente del Círculo. Nicanor Villalta aparece en el mismo en un natural con la izquierda

es grato compartir la tertulia con aficionados de verdad que entienden y saben.

—Y que admiran a Nicanor Villalta —dice uno de los contertulios.

—¡Gracias, maño! — responde el ex torero.

—No en balde —añade el presidente del Círculo— cortó Nicanor en Madrid cincuenta y tres orejas.

—Cincuenta y dos —rectifica Villalta—. La cincuenta y tres se la corté a un caracol que me echaron el día de mi beneficio.

Reímos. El torero vuelve a recrearse en sus recuerdos taurinos. Explica cómo inventó pases que luego todo el mundo copió. Vuelvo a la charla con Pérez Ruiz y surge el tema del toreo actual.

—Creo que para la Fiesta resulta funesto, por no decir inadmisibles, la existencia de trusts, que, quiérase o no, han vuelto a surgir. Nosotros, recogiendo el sentir de muchos aficionados madrileños, hemos dirigido una carta al conde de Villafuente Bermeja, presidente de la F. A. C. T. E., solicitando que no se permita torear a quienes, sin pasar como novilleros por Madrid, no acepten tomar o confirmar la alternativa en la primera Plaza de España.

—¿Qué le han parecido los carteles de San Isidro?

—Han gustado a los aficionados. Vinieron... los cabales. Faltaron los que anteponen sus intereses a los de la afición. Bueno, faltó uno que es una pena, porque contó siempre con Madrid. El lo sabe bien.

—¿Qué opina sobre la disposición que restablece el peso de los petos?

—Que ése puede ser el principio del fin... Del fin del cuento taurino. En cuanto se cumpliera el Reglamento a rajatabla, ya veríamos cuántos quedaban.

—¿Cómo ve la situación de las peñas taurinas después de la asamblea?

—Quizá sea mejor no decir nada sobre eso. Y conste que deseamos fervientemente la unión de todos los buenos aficionados. Y que esperamos que Sancho Dávila obtenga el triunfo que merece por su hidalguía y laboriosidad, pero...

—Pero ¿qué?

—Pues que hay quien debería sacrificarse para dar paso a la buena inteligencia entre las peñas de Madrid. Es un aficionado excepcional, pero su actuación ha abierto una brecha entre las entidades madrileñas.

Se habla de la creación de la Orden del Mérito Taurino. Pérez Ruiz cree que era necesaria para estimular a la afición a superarse en el servicio de la Fiesta.

—Nosotros hemos pedido a la Federación que la primera medalla de oro sea ofrecida, con todos los respetos, a Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco. Confiamos en que Sancho Dávila se hará eco de esta petición, que seguramente estaba ya en su ánimo al crear estas condecoraciones. Sería una manera de llegar con nuestra gratitud al primer español...

N. F. G.



La tertulia en torno a Nicanor Villalta

El maestro aragonés explica un lance difícil

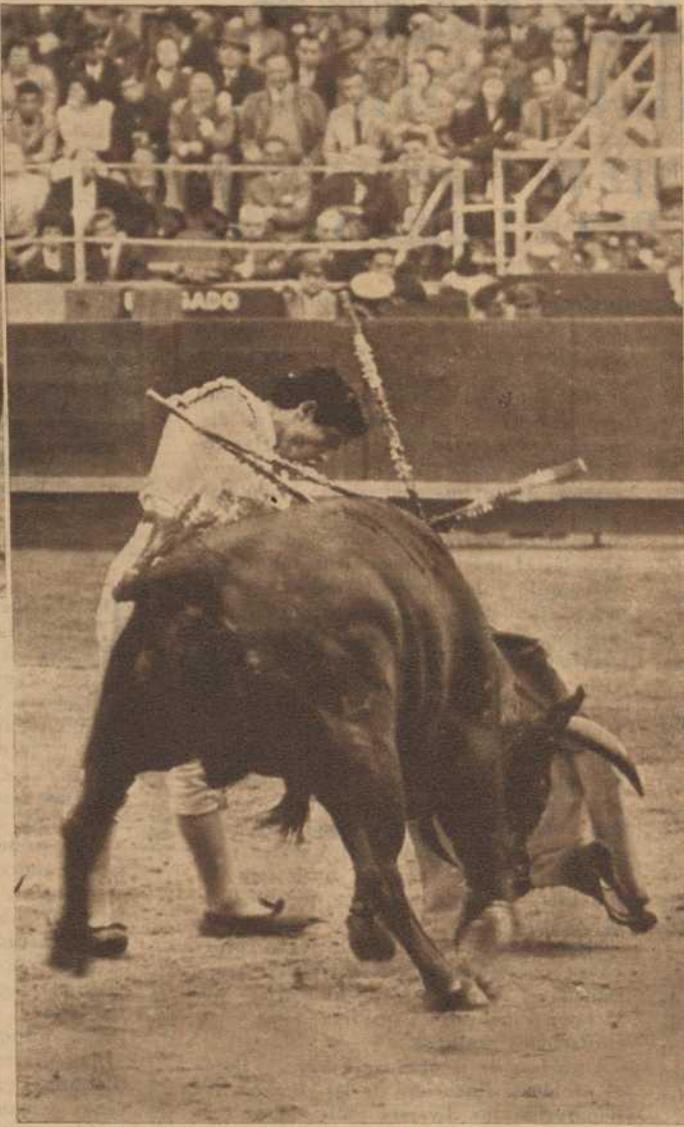


# Novillada en BARCELONA



El «Trianero» estuvo bien en el primero de la tarde

«Miguelín» en el segundo, en el que fué aplaudido



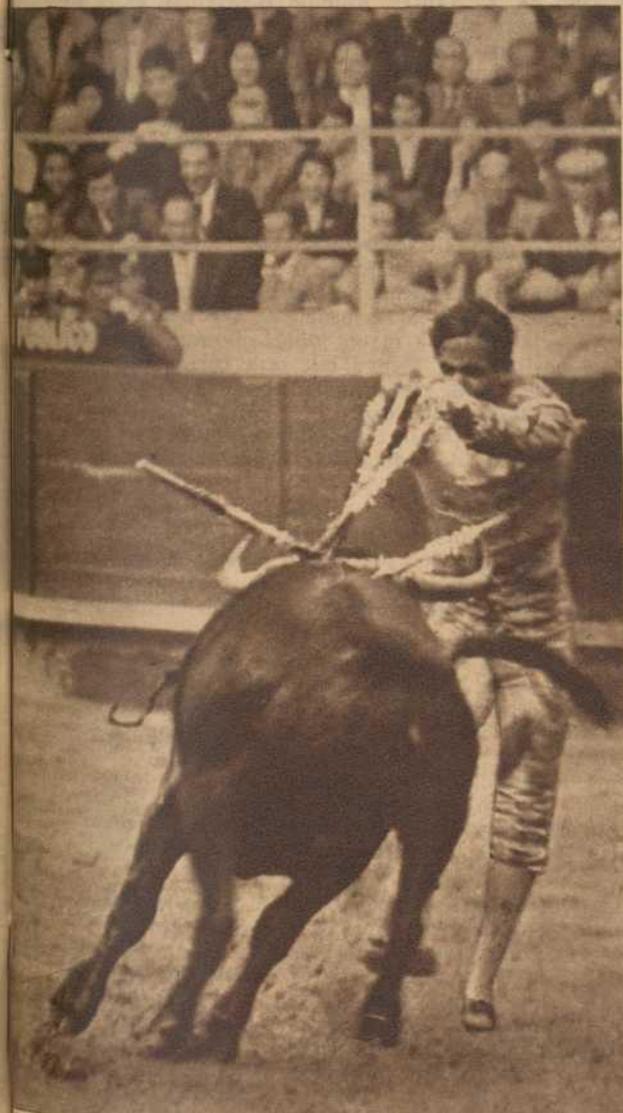
**“El Trianero”, “Miguelín” y Carlos Saldaña, con cinco de don Bernardino Jiménez y uno de Lamamié de Clairac**

del día primero del actual, pues si del toro tercero cortó una oreja, del sexto le dieron las dos, premios muy merecidos, en verdad, porque con la capa, las banderillas, la muleta y el estoque demostró cumplidamente sus nada comunes disposiciones, con lo que no hay que decir que toda su actuación fué rubricada con cálidos aplausos y que al final fué paseado a hombros entre gran ovación.

Muy bien estuvo «El Trianero» con el primero de la tarde, por cuya faena acaso hubiera obtenido la oreja de acertar pronto con el descabello. El de Clairac, nada fácil y muy mal lidiado, no le procuró lucimiento alguno.

Tampoco «Miguelín» recibió plácemes por su labor con el segundo de la tarde, y aunque el quinto no fué de recomendable condición, el muchacho bregó con él muy valiente y, afrontando el riesgo sin desmayo, mató pronto y acertadamente —no sin clavar dos buenos pares de banderillas—, y escuchó palmas al final.

DON VENTURA



**S**E aseguró el tiempo, al parecer (¡ya era hora!), y disfrutamos de una tarde de mayo luminosa y tibia, que llevó mucha gente a la Plaza Monumental, donde «El Trianero», «Miguelín» y Carlos Saldaña dieron cuenta de cinco novillos-toros de don Bernardino Jiménez y uno (el cuarto) de doña María Aurora Lamamié de Clairac. Desigual juego dieron tales astados, pues en los de Jiménez hubo dos muy buenos, uno aceptable y dos medianejos, y el de doña María Aurora no tuvo nada elogiabile.

Los dos muy buenos (tercero y sexto) compusieron el lote de Carlos Saldaña, y por aquello de que «hay que ir con la vaquilla al que nos viene con la soguilla», y también porque hay que comprar rábanos cuando pasan, el diestro venezolano se fumó a gusto las dos brevas y repitió el feliz éxito que le anota-mos en la novillada

Un gran par de banderillas de Carlos Saldaña, al que le concedieron orejas en sus dos toros. (Fotos Valls)

# 17.000.000

se afeitan con

# Remington

## BIBLIOGRAFIA

### «DIPLOMATICA TAURINA»

#### UN LIBRO INTERESANTE QUE COMPRENDE LOS TEMAS ESENCIALES DE LA TAURAMAQUIA

El mérito del último libro de Enrique Vila, el competente escritor taurino, consiste en que, burla burlando, en tono de sencillo reportaje, como él mismo modestamente califica a su «Diplomática taurina», aborda y analiza todos los temas que pueden interesar a quienes no limitan su afición a comparecer en los tendidos de las Plazas y quieren saber de los múltiples y complejos aspectos de la tauromaquia.

Tema central es la relación social del torero con el resto de las gentes, su convivencia, sus costumbres y estilos. En esto, la evolución ha sido enorme. De la figura típica, inconfundible, del diestro, que era en todas partes, dondequiera que estuviese, el «espada», conocido, con su popularidad, al torero de hoy, que viste como las demás personas, que no lleva coleta ni exhibe sobre su chaleco áureas onzas, ni sobre la rizada camisa gruesos brillantes, hay una abismal distancia. Y en la educación, en los modales, en el trato social, el cambio ha sido también fundamental. ¿Quiere ello decir que se ha elevado el nivel de cultura, que ha sido revisado el concepto de las cosas? Posiblemente, sí. La mutación brinda al escritor una bien utilizada oportunidad de recordar los ambientes y los modos de otros tiempos, y referir, con la mayor amenidad, anécdotas y sucesos, al mismo tiempo que hace el diseño de grandes figuras del toreo.

No oculta, y es ello prenda y tributo de sinceridad que le enaltece, determinadas preferencias, devociones personales, que son, en rigor, la manifestación de una estimación subjetiva, que, en cuanto a los toros, no sólo es disculpable, sino exigible. Acaso la coincidencia en la apreciación de los hechos y los hombres me lleve a encontrar mayor caudal de acierto en esas glosas que Vila va escalonando en su «Diplomática» sobre lo que han sido en el toreo contemporáneo y en el de épocas pasadas y recientes algunos de los más famosos diestros. Pero esa identidad de juicio evidencia realmente que el escritor, cuya obra acabo de leer deleitosamente, y el de estas líneas, aceptan sin rubor sus

preferencias, que son la resultante de un grado de pasión que me parece factor imprescindible para enjuiciar y para discernir sobre cosas de toros.

Muy interesante toda la parte del libro que se consagra a la recopilación de disposiciones, normas, órdenes y reglamentos. Es, sin duda, la más afortunada concreción de lo que podríamos denominar, genéricamente, la legislación taurina, y sirve para aclarar muchas dudas, para elucidar el exacto conocimiento de lo que se cumple y lo que se infringe. Leyendo las páginas dedicadas a esa transcripción percibe uno la sensación de que ha sido más copiosa de lo que parece a simple vista o por el solo ejercicio del recuerdo, la prosa oficial destinada a regir los diferentes matices y pormenores de la Fiesta. Lástima que en otros no quepa todavía la intervención, porque ello corregiría anomalías y transgresiones que perjudican notoriamente al más genuino y español de los espectáculos. Pero no es para concederme la licencia de unas digresiones fuera de lugar para lo que aludo a la oportunísima ocurrencia de Vila de incluir en su libro todo cuanto es ordenanza y señalamiento. Es para dejar consignado el más sincero de los elogios por la aportación valiosa que esas citas y recordaciones implican.

Otra fase de la obra de Enrique Vila es el problema financiero de las corridas, los honorarios, las diversas obligaciones económicas, la evolución en los presupuestos de cada corrida y la línea ascensional que la relevante personalidad de «Manolete» y la destreza regidora y administrativa de su apoderado, «Camará», determinó en la soldada de los matadores. Examen minucioso, objetivamente expuesto, de todo ese complejo capítulo de la tauromaquia. Para muchos será sorpresa el enfrentarse con realidades que se desconocen. Y para no pocos, aleccionamiento y camino que lleva a comprender aquello que a veces la ignorancia o la obcecación hacen no calibrar o justipreciar debidamente. Es bastante más complicado de lo que muchos creen esto de los toros, las organizaciones, los tratos y contratos. Y la exposición circunstanciada que el escritor nos ofrece brinda, sin duda, resultados de verdadera utilidad por lo que subraya y por lo que «descubre».

«Diplomática taurina» es un compendio de facetas, estampas, sugestivo anecdotario, bosquejo biográfico —no sólo de personas, que la biografía puede ser también de ambientes y de tiempos—, análisis certero de muchos problemas, síntesis de realidades y croquis completo de la tauromaquia de antes y de la actualidad. Por ello, estimo que el autor ha prestado un buen servicio. Si muchas veces se dice, incurriendo en perdonable tópico, que un libro es útil para la consulta y que debe estar en la biblioteca de quienes sienten afición para el tema que la obra cultiva o viene a glosar, en el caso de esta de Enrique Vila la afirmación es, a mi entender, el más cabal y exacto de los juicios que pueden formularse. Nada que sea esencial en relación con el mundo de los toros, con la pequeña historia de las etapas que precedieron a la de nuestros días, de las costumbres, los cambios, las figuras y la relación de ese «mudillo» con los restantes estamentos nacionales, ha escapado a la fina percepción y la aguda exégesis de este sagaz periodista, que demuestra, una vez más, su conocimiento del tema y ha traído a la bibliografía taurina un interesante conjunto de ideas, precisiones y recuerdos.

FRANCISCO CASARES

## PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



EN el centro de la Feria de Madrid a la hora de escribir estas líneas, es todavía aventurado emitir algunos juicios sobre sus resultados; al margen del artístico. Se han puesto unos precios más bien caros, y, sin embargo, la gente ha respondido, pues aunque en las cuatro primeras corridas no llegó a llenarse la Plaza, hubo buenas entradas y se agotó el papel de la quinta treinta horas antes de comenzar. Era, desde luego, el cartel máximo, el más atractivo, el que no quería perderse nadie. San Isidro y el domingo, al menos, es de suponer que se acabará también el papel, como suele ocurrir en los días festivos, y nada de extraño tendría que se acabara en las demás si los toreros se embalan y el público, según viejas normas, se embala también. La gente se mete de rondón en las plazas de acuerdo con sus preferencias; pero cuando las cosas se enderezan con el atractivo de unas buenas tardes, se mete en todas, haya o no haya toreros de su predilección. Cuando «Manolete» armaba aquellos tumultos taquilleros, las plazas se llenaban con asombrosa facilidad, aunque él no torease.

Digan lo que quieran partes interesadas, a la larga serie de corridas han faltado nombres señeros y atractivos sin justificación posible, pues dejando a un lado el asunto «Chamaco» como si realmente en él tuviera razón la Empresa, aunque no la tenga —veinte mil duros son pocos en este caso para ser el pretexto—, Antonio Ordóñez no debía haber faltado en ningún caso. El dió una Feria magnífica el año pasado y cayó herido en la corrida del Montepío después de haber realizado una de las faenas más grandiosas de que pueda guardar memoria el coso de las Ventas. Antonio Bienvenida es el torero de casa de Madrid, el que está siempre y siempre gusta, el que tiene un público que es privativamente suyo. Los Girón, al menos César y Curro, son lamentablemente añorados; el uno, porque estaba sobrado de méritos para estar, y el otro, porque constituía una novedad absoluta, y no se ignoran en Madrid sus triunfos novilleriles por todas las plazas de España y su brillantísima alternativa en Barcelona. Jaime Ostos también está excluido, sin que nadie acierte a explicarse el por qué, si es que lo hay. Creo, y hablo por lo que oigo estos días en los tendidos, aparte de por mis propios sentimientos, que los nombrados podían y debían estar.

Esto no quiere decir que lo que nos dan sea reprochable. Pero sí es reprochable que falte lo que falta. Y es más reprochable todavía porque los madrileños habrán de prescindir de ver esta temporada a tan buenos e interesantes diestros, puesto que no pueden venir a las benéficas, según las normas establecidas, y la Empresa ya es sabido que ni en junio, ni luego en otoño, monta otros espectáculos que novilladas y alguna que otra corrida de toros con ganadería de menor fuste y diestros de menor importancia. La Empresa ha tomado la costumbre de jugárselo todo a una carta, a la carta de la Feria, y como le pita muy bien, de lo que sinceramente me alegro, y luego se cubre estupidamente con sus novilladas, que de ordinario le llenan la Plaza, no se preocupa lo más mínimo del público.

Esta queja no es muy original que se diga. Es de todos los tiempos. Pero por lo que a uno se refiere, sí es absolutamente original, pues reiteradamente he elogiado su conducta y alabado su tino y su tacto para la difícil tarea de montar carteles, y no pocas veces he salido en su defensa, cosas ambas que no precisa, pues ella marcha tan ricamente con censuras o con elogios, pero justifican la propia actitud del firmante.

Otra cosa a deducir de la Feria es el peliagudo asunto de los petos, tan polemizados, y que precisamente el día 10 reaparecieron en toda España, de acuerdo con la resolución de la Dirección General de Seguridad, que restablecía el peto aprobado por orden ministerial de 1934. Dicen que con ellos se picará mejor, pero la verdad es que hasta la fecha no se ha advertido la menor diferencia en este respecto. La diferencia la habrá advertido mejor el contratista de caballos, al que espero que entreviste nuevamente Santiago Córdoba para que nos cuente las bajas que se han producido en sus cuadras y qué diferencia hay con las que se producían normalmente, es decir, con el uso del peto-muralla.

Una cosa es que se evite el bochornoso espectáculo de los caballos despanzurrados, y otra muy distinta, pero no menos interesante, es el aspecto económico y la notoria escasez de equinos. Puede desaparecer la suerte de varas, pero podría arrastrar, esto sí, a la Fiesta. Dicen que las novilladas quizá tuvieran que llegar a celebrarse sin caballos, y está por ver la reacción que ello podría producir en el público. También dicen —decir cuesta poco— que si la experiencia en las novilladas era buena, se pensaría en suprimir la suerte también en las corridas de toros... Se podría, no hay duda, pero a costa de rebajar nuevamente el peso de toros y la edad... Total, más novilladas. ¡Y serían demasiadas novilladas! Falta saber si la suerte de varas interesa como suerte en sí, capaz de suscitar entusiasmos, o es absolutamente necesaria para el buen desarrollo de la lidia. Aquello puede dudarse, pero esto, no. Sin el toro debidamente castigado, no habría faenas, ni diestros famosos. Por lo menos, al estilo actual. Quizá volvieran los toreros de Goya con garrochas y con grilletas en los pies...

Brandy  
HISPANO

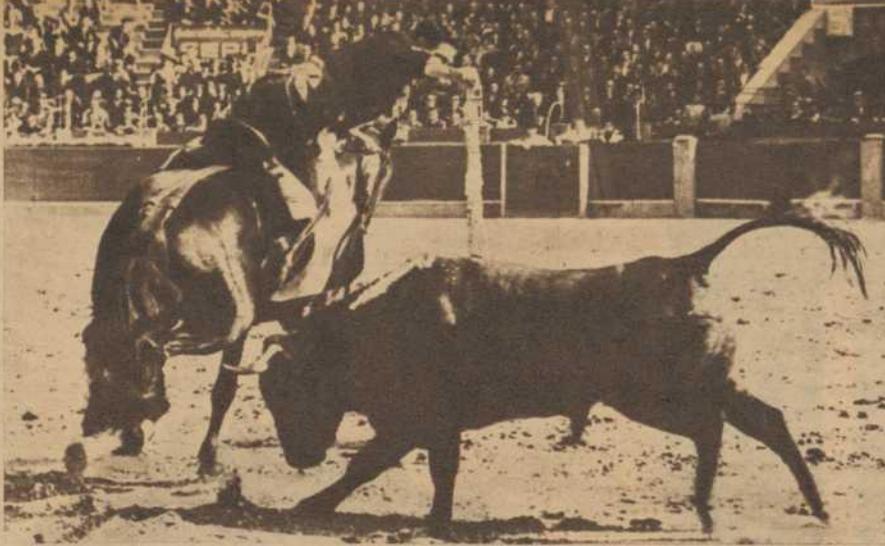


DE LA RIVA

# La novillada del domingo en ZARAGOZA

ERA innegable el acierto de la Empresa zaragozana al organizar un cartel con la repetición del rejoneador segoviano y del espada madrileño Luis Segura. La brillante actuación del uno y el halagüeño éxito del otro en la novillada del domingo anterior daban a la combinación un interés, a complementar el cual tenía la novedad de la presentación del salmantino Manolo Martín y del vallisoletano Manuel Blázquez. Así lo apreció el público, cuya asistencia a la Plaza fué en esta ocasión más numerosa. Y también mayor su decepción. No por culpa de los toreros, ni del caballista, que en todo momento pusieron afán de agradar y ansias de triunfo, sino del ganado que, con su mansedumbre, deslució el festejo.

Todo lo que los novillos de La Cañada tenían de bonita lámina y de peso —uno con otro dieron en canal alrededor de 270 kilos—, lo tuvieron también de feo estilo para los toreros de a pie.



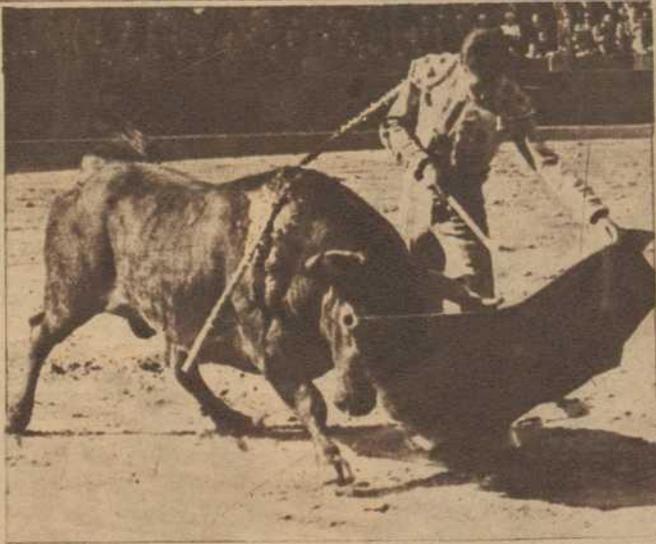
Josechu Pérez de Mendoza se lució como jinete y como rejoneador, y al terminar su actuación dió la vuelta al ruedo

## Siete novillos de la Cañada para Josechu Pérez de Mendoza, Manolo Martín, Manuel Blázquez y Luis Segura

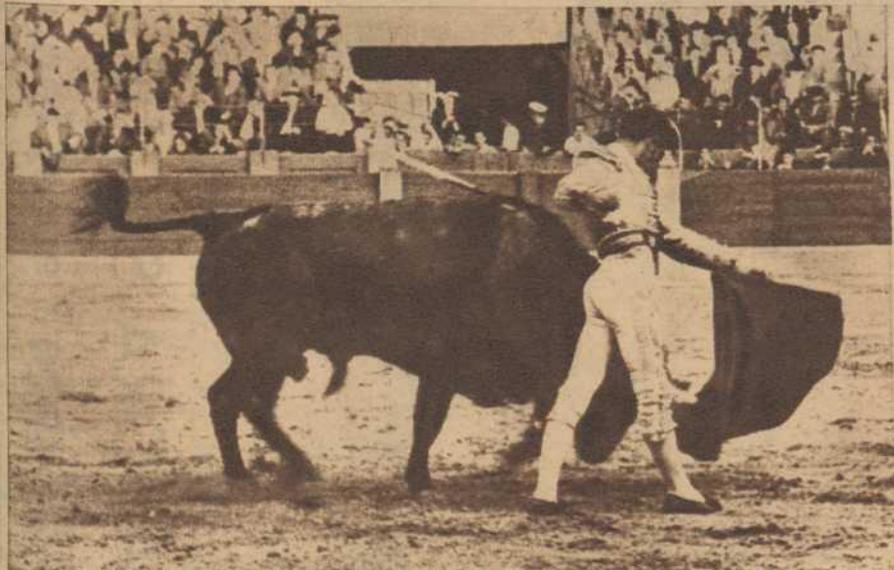


Manolo Martín lanceando a su primero

Manuel Blázquez intentó el natural con la izquierda, sin que el novillo acabara de embestir bien



Un gran pase de pecho de Luis Segura (Fotos Marín Chivite)



Josechu Pérez de Mendoza, en el de rejones, aún pudo encontrar ocasión de lucimiento, repitiendo sus alardes de extraordinario jinete y de experto torero de a caballo. Sus intervenciones fueron muy aplaudidas y, después de que el sobresaliente remató al novillo de dos estocadas y un golpe de descabello, dió la vuelta al ruedo.

La lidia ordinaria ya fué otra cosa. Comenzó bien con unas verónicas garbosas que Manolo Martín instrumentó a su primer novillo y continuó visto, samente hasta el tercio de varas, en el que los tres espadas rivalizaron en quietes. Pero, a partir de aquí, la novillada se deslizó por la pendiente de la monotonía hasta caer en la sima del abu-

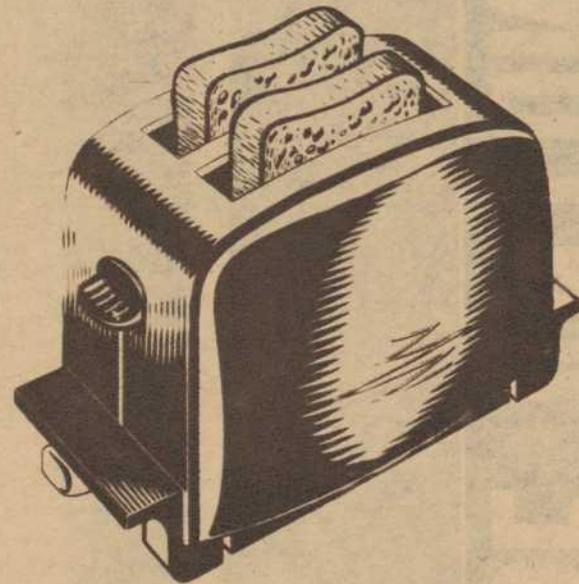
rrimiento, del que sólo en algunos momentos, por obra y gracia de Luis Segura, consiguió remontarse, sin alcanzar, ni mucho menos, la cumbre del éxito. Unos cuantos pases de muleta ejecutados por Manolo Martín, en ese primer novillo, tuvieron sello de calidad, y también unos lances con el capote, al recibir de salida, al cuarto. Pero ni aquél ni éste estaban para florituras, y a los dos hubo de matarlos casi sin estrenarse ante el público zaragozano.

También de su compañero de presentación, y en este caso de fatigas, Manuel Blázquez, puede decirse que, por las mismas razones, quedó inédito para la afición aragonesa. Ninguno de sus dos novillos se prestó al lucimiento, ni le depaó oportunidad más que para dejar entrever varios detalles sueltos en el manejo del capote y la muleta, que se aplaudieron. Como su tocayo, mató a los dos novillos con más voluntad que acierto. Habrá que esperar a verlos de nuevo y en ocasión más propicia.

Ya hemos dicho que los instantes de mayor brillantez de esta tarde de toros anodina correspondieron a Luis Segura. Siempre que pudo, y sus enemigos se lo permitieron, sacó a relucir su arte, el dominio de todas las suertes, la elegancia de su toreo, que ya el día de su presentación puso ampliamente de manifiesto. Toreó de capa a sus dos novillos con temple y mando. En el primero, que llegó al último tercio muy quedado, logró una serie de pases naturales con la izquierda, cerrados con el de pecho, y otros por alto muy ajustados, de verdadero mérito. En el último, que se doblaba de manos, su faena, iniciada con unos pases muy toreros, fué a base de una suavidad que evidenció sus conocimientos de lidiador, para evitar que el novillo se acostara definitivamente, como ya estuvo a punto de sucederle con el anterior, que rodó por la arena de dos únicos pinchazos. A éste le mató de un pinchazo, media estocada y una entera. En los dos fué ovacionado. Y, gracias a él, los espectadores permanecieron en sus asientos hasta que la novillada se dió por concluida.

ARMANDO JARANA

Riquisimas tostadas GOLDBROWN\* marrón oro\*



TOSTADOR DE PAN

Otag

Tipo americano

SEMI-AUTOMATICO



CONCEBIDO PARA CUALQUIER FORMA DE PAN

# JOSE ANTONIO MARTINEZ



AHORA SI QUE SE PUEDE DECIR ¡HOY SE TOREA MEJOR QUE NUNCA!  
Lo "dice" en el lenguaje maravilloso de su arte este diestro de "cabeza privilegiada" y  
extraordinarias calidades, triunfador sensacional en la madrileña plaza de Vista Alegre

## De esto se habla

### NO HAY TOROS

Esto no es tópicos. Las camadas son cortas y hay pocos toros en edad y trapío para ser presentados en corridas durante la temporada. Claro es que tampoco se buscan en todas las ganaderías, sino en las de moda. Y nos entendemos.

Por eso se dice que este año va a ser año de novilladas más que de corridas de toros. Nosotros creemos que en esto, como en todo, si los matadores de toro de verdad se arriman y tienen buenas tardes acaban con la novillería. Y harían aumentar las camadas.

En definitiva, antes de que las ferias se organicen, los diestros en activo —si hubiera cordialidad— acabarían con el fantasma de la crisis y con el afán de novedades. Y si no, al tiempo.

### LOS PETOS

Como hay pocos toros —según las informaciones—, el peso de los petos se ha autorizado hasta 25 kilos en lugar de 15, que originariamente se exigió.

Después de las experiencias de la Feria, creemos que no hay miedo a que se vean caballos malheridos con el peto antiguo; por lo menos no los ha habido. Y la suerte de varas es más torera y más graciosa cuanto menos la afece el «pitonnén». En fin, las autoridades y los aficionados tienen la palabra para seguir su diálogo técnico-taurino-humanitario.

### LOS BIBLIOFILOS

La bibliofilia taurina —que es muy bonita y muy divertida— va a reunir su Junta el viernes 17 de mayo, por la mañana, a las doce, en el Club Luis Miguel.

Esperemos que no se les ocurra abominar del pasado, en cuyo caso lo mejor de su bibliofilia no tendría razón de ser.

### RESPUESTA A UNA AFICIONADA

Señorita Miriam Gros. Madrid.— Puede usted contestar a su amigo que las banderillas negras han su tido a las banderillas de juego que antes se ponían a los toros que no tomaban las varas reglamentarias. Las banderillas de juego eran una nota —mala nota— para la divisa, y con ellas se pretendía excitar a la res mansa para que llegara con alguna condición de lidia y con algún castigo al último tercio. Las banderillas de juego, en opinión de muchos, no servían de nada, ya que en vez de excitar al toro y hacerle embestir, sólo conseguían descomponerle, aunque a veces se arreglaban; por otra parte, se estimaba crueldad quemar la piel del animal. Así las cosas, se decidió —no hace muchos años— prescindir de las banderillas de juego y, en su lugar, traer en el morrillo de las reses que no tomen las varas reglamentarias esas banderillas negras, que vienen a ser, en lo que toca a nota desfavorable para la ganadería, lo que un año fueron las de juego, y que, por lo que respecta al castigo que producen a las reses, se diferencian poco de las normales.

Y nada más por ahora, señorita Miriam, sino agradecerle su atención y asegurarle que no le complacen mucho contestar cuantas preguntas se nos hagan sobre tauro-maquía. Y a sus pies, señorita.



## Por los ruedos del MUNDO

### LA TEMPORADA EN MARCHA

#### MADRID, «NUMERO UNO»

MIENTRAS las corridas de la Feria grande transcurren, Vista Alegre anima sus graderíos con los novilleros anunciados ya en nuestro número anterior. Los festejos de esta semana —aparte la novillada de ayer, de la que damos escueta reseña en páginas anteriores— son los siguientes:

DIA 18.—Novillos de Francisco Marín para «El Pirri», Américo Garza y José Antonio Martínez.

DIA 19.—Novillos de José de la Cova para SÉrbulo Azuaje, Paco Pita y José Antonio Martínez.

Otra de las organizaciones que están en marcha —cartel de postín en la temporada madrileña— es la de la corrida de la Prensa. Por de pronto, los toros serán de la ganadería de don Carlos Núñez. Y los toreros —con los que se está al habla—, los de máxima categoría de la Feria.

La novillada suspendida en Madrid por causa de la lluvia y que no ha podido celebrarse aún por llegar las fechas isidriales, va a ser lidiada a finales de este mes en homenaje a los asistentes a un próximo Congreso de Hostelería.

### TAURINERIAS MEJICANAS

Sigue la Plaza Méjico cerrada. Las deudas de carácter meramente sindical son por millón y cuarto de pesos. Volando andan otro tipo de deudas por valor de medio millón de pesos. Los adeudos sindicales los tendrá que pagar la sociedad propietaria del coso. Los otros, deudas civiles, quedarán en el aire.

Cuando la Plaza se cerró, hubo candidatos para el nuevo arrendamiento en cantidad. Aparecieron los empresarios de Tijuana, Guadalajara y Morelia revueltos, con un blombo que daba la c r; el ex matador Paco Gorráez, con un millonario queretano; Teófilo Cuevas, político y taurino de Baja California con mucho dinero; César Garza, el empresario de Monterrey, que dijo que él era el bueno antes de tiempo; Gabriel Alarcón, que controla el ochenta y cinco por ciento de los cines de la República, llevando como director al ex empresario Ochoa; el ingeniero Bernal, que quería que hubiera fusión de plazas, y una empresa misteriosa que se mueve sin dar señales aparentes de vida, pero que existe y pelea fuerte. Vinieron las conversaciones, las discusiones, y fueron desapareciendo del mapa los empresarios, y surgió Antonio Algara; pero Cossío, el «mandamás» de la Plaza Méjico, dijo que dinamitaría el coso antes de entrar en negocios con Algara. Hubo un compás de espera, y se han quedado solamente Gabriel Alarcón (mil millones de pesos muy seguros) y el empresario misterioso. Además, el doctor Gaona, que dice que él es el que tiene el gana.

Cossío ha dicho a sus amigos que la Plaza se abrirá, suceda lo que suceda, en la primera quincena de junio, pero mantiene en perfecto secreto su decisión acerca de quién será el empresario.

Los organismos sindicales taurinos ya están presionando a las autoridades. Secretaría de Asistencia Pública y Depar-

#### ANTEQUERA ANUNCIA

Carvajal, «Chamaco» y Ostos serán los matadores de la corrida de la Feria de Antequera, que se celebrará el 2 de junio. Habrá también una novillada para la que está contratado Curro Montenegro hasta la fecha.

#### ARANJUEZ, NOVILLERA

La clásica fecha de San Fernando en Aranjuez no se conmemorará este año con corrida de toros sino con novillada, con los punteros Abelardo Vergara y Luis Segura. Un bonito cartel, amigos. Con fresas y «pericos», el completo.

#### CACERES PREPARA

Una corrida, una novillada y un espectáculo cómico serán los festejos taurinos que se darán en la feria de Cáceres, cuyos carteles serán hechos públicos dentro de esta semana. Las fechas señaladas son los días 30, 31 y 1 de junio.

#### CORDOBA DEFINE

Se ha ultimado el cartel de la Feria de Córdoba, que queda redactado en la siguiente forma:

DIA 25.—Novillos andaluces para «Curro Puya», Sánchez Saco, «Migue-

lín» y Antonio Rúa.

DIA 26.—Toros de Benítez Cubero para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y «Chamaco».

DIA 27.—Toros andaluces para Peralta, «Calerito», Carvajal, Huerta y Bernadó.

Contra lo esperado, quedan fuera de carteles «Litri» y Martorell.

#### SAN SEBASTIAN MADRUGA

Cuatro corridas de toros es la cifra que la Empresa de Madrid ha asignado este año a San Sebastián. Sobre ellas, habrá un par de novilladas de categoría.

Los toros y toreros son, aproximadamente, pero sin concretar, los de la Feria de San Isidro. Y el día de la Virgen, el 15 de agosto, habrá corrida de ocho toros con dos rejoneadores.

#### TALAVERA PRESUME

Con fecha 30 se celebrará en Talavera una corrida de toros, en la que se base de cartel Curro Girón, único espada contratado hasta la fecha. En días sucesivos daremos noticia de la concreción del cartel.

#### TOLEDO, EN CORPUS

Julio Aparicio, César Girón y Gregorio Sánchez son los matadores de la terna que despachará una corrida del conde de la Corte en la imperial ciudad, el día 20 de junio. ¡Preparen billete, amigos!

#### TUDELA PROYECTA

Balañá se ha hecho cargo de la Plaza de Tudela, la rica y bella ciudad de la ribera de Navarra. Con lo cual se puede prever que para las fiestas de Santa Ana tendremos a «Chamaco» por tierras de la Mejana. ¡Divertirse, paisanos!



En el concurso de carteles para la corrida extraordinaria de Beneficencia, ha obtenido el primer premio, dotado con DIEZ MIL PESETAS, el cartel firmado por M. Calvente, que representa a un toro después de recibir el segundo par de banderillas; el segundo, importante CUATRO MIL PESETAS, se otorgó a «Sacul» por su trabajo, en el que figura en primer plano la cabeza de un torero trazado con líneas modernas, y el tercero, de DOS MIL PESETAS, a «Garbayo» por su cartel, en el que se dibuja a un diestro en el momento de citar de rodillas al toro. (Foto Leal)

tamento Central para que violenten la reapertura de la fuente de trabajo taurina principal. Hacen notar que en la primera semana de mayo debieron haber comenzado las novilladas.

Hay además una proposición del grupo Alarcón acerca de la compra del predio, pero tal parece que el señor Cossío no quiere vender la Plaza por ningún concepto, sino alquilarla, lo cual es lógico ya que la «propiedad de la Plaza» se lleva diez por ciento de la entrada como renta y tiene el exclusivo derecho a explotar la venta de anuncios, cervezas, cojines, refrescos, radio y televisión, más un porcentaje sobre el derecho de apartado.

Ya que salió a relucir lo del derecho

de apartado, les diremos que se quedó a deber la duodécima corrida, y las autoridades no han dado paso para la devolución del porcentaje correspondiente a la corrida faltante.

La situación no puede ser más incómoda y desagradable.

El Toreo abrió sus puertas, pero con un espectáculo tan modesto, tan pobreton, que parece lo que es: un espectáculo provinciano de menor importancia.

Veremos si es cierto que comienza la Plaza Méjico en la primera quincena de junio, y entonces informaremos a ustedes como de costumbre.

D. DIFI

## POR ESAS PEÑAS

### HOMENAJE AL EMPRESARIO DE ALMERIA

La Peña Taurina Enrique Vera, de Almería, ha celebrado una cena-homenaje al empresario de dicha localidad don Pablo B. González, "Parrao". Numerosos aficionados almerienses asistieron a la misma.

### TROFEO "MANOLETE"

Como en años anteriores, la Peña Taurina "Manoletina", de Madrid, va a otorgar su Trofeo Manuel Rodríguez, "Manolete". Es su tercera edición.

Este año el jurado designado por la Peña para discernir el galardón estará formado por don Sancho Dávila, presidente de la F. A. C. T. E.; el conde de Colombi, en representación de la Peña Taurina Manoletina, y los críticos don Ricardo García, "K-Hito"; don Carlos de Larra, don José María Gaona, don José María del Rey y don Manuel Casanova.

### NUEVA DIRECTIVA DE LA TERTULIA TAURINA REDONDEL, DE GIJON

La Tertulia Taurina Redondel, de Gijón, ha elegido nueva Junta directiva. Está formada así:

Presidente, Jacinto Tasis Vena. Secretario, Agustín Palicio García. Tesorero, Jerónimo Palomino Amor. Vocal primero, Francisco Fernández Ciaurri-

ty; segundo, Manrique Alvarez Rubiera; tercero, Pedro Luis García Sáez; cuarto, Maximino Cerra Muñiz; quinto, Luis Pardo Díaz. Vocal nato primero, Francisco Elías Fano; segundo, Efrén San Miguel Cobián; tercero, Antonio Sanz Sanz.

### ACTIVIDADES DE LA PEÑA EL 7

La Peña El 7, que no descansa en pro de la Fiesta, ha editado la conferencia que en su domicilio social dió el escritor don Antonio García-Ramos Vázquez sobre «Los reglamentos taurinos». Lo recaudado por la venta del folleto, presentado con sumo buen gusto tipográfico, irá a la caja de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas.

En estos días, también la Peña El 7 ha puesto en marcha diversas iniciativas. Una barrera del tendido 7 de la Plaza de las Ventas se sorteará entre los socios. Se está organizando una fiesta campera para los socios en una finca próxima a Madrid, merced a la gentileza de un ganadero, buen amigo de la Peña. Por otra parte, la Peña ha conseguido abrir una especie de escuela de tauromaquia para sus asociados, que se abrirá en el «Cortijo de los Mirbrales». El primer festival, que servirá de presentación de los alumnos, se celebrará muy en breve. En fin, la Peña ha organizado, como años anteriores, una votación para conceder su tercer trofeo al ganadero que más se distinga en la Feria de San Isidro.



# Por los

### HOMENAJE A MANOLO BLAZQUEZ

En la Peña "Morenito de Talavera" se celebró el pasado jueves el acto de hacer entrega del carnet de la Peña al diestro Manolo Blázquez. Asimismo se impuso el emblema de la misma a la señorita Madetta por la madrina de la entidad. El conde de Colombi presidió el acto.

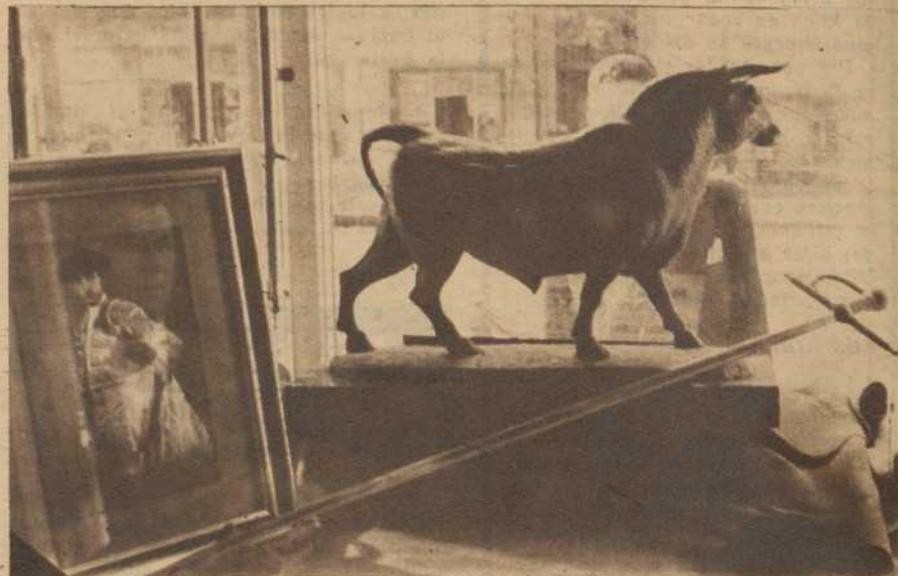
### PRIMER ANIVERSARIO DE LA PEÑA ISIDRO MARIN

En Tudela, la Peña Isidro Marín celebró el primer aniversario de su fundación. Con este motivo se organizó una animada fiesta en la Plaza de to-

ros de la populosa ciudad. Se lidiaron reses de la ganadería toledana de Amigot. Torearon Isidro Marín y varios aficionados.

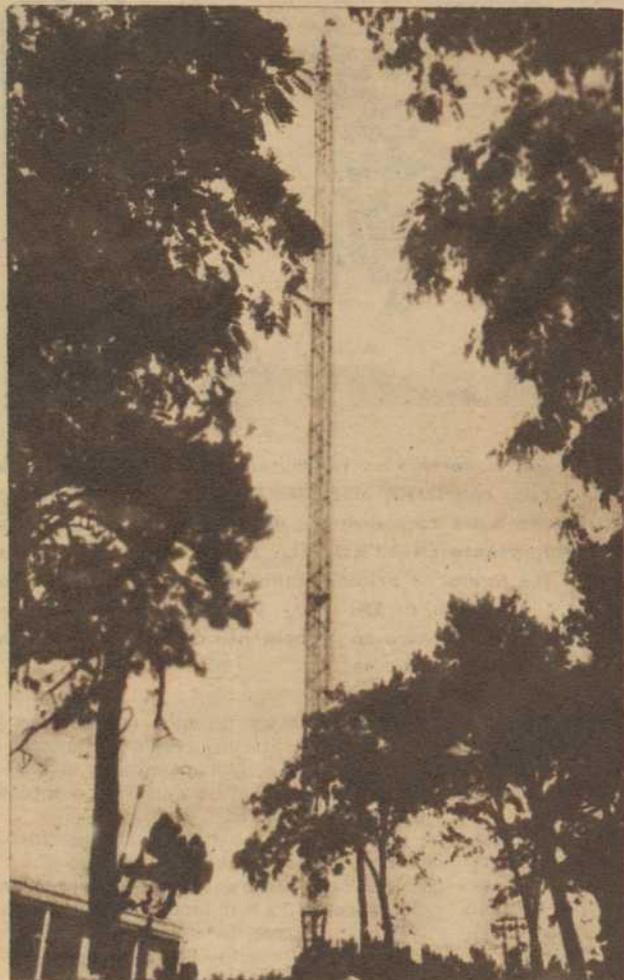
### NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA SORIANA

La Peña Taurina Soriana, en su junta general, celebrada el pasado día 7 de abril, designó por elección la siguiente Junta Directiva: presidente, don Jesús Hernández de la Iglesia; vicepresidente, don José García Oñate; secretario, don Eduardo García Ruiz; tesorero, don Félix Monreal Zarea; contador, don Venancio Martínez Calonge; vocales: don Félix Esteras Roper, don Jacinto Mateo Arévalo, don Celso Barranco Izquierdo y don Tiburcio González Díez.



El trofeo «Manolete», en su tercera edición, que patrocina y otorga la Peña Manoletina, de Madrid. Se ofrece al triunfador de la feria de San Isidro, según un Jurado de ilustres personalidades. La escultura, que representa al toro de Pinto Barreiro, con el que obtuvo tan singular éxito en Madrid el diestro cordobés, es obra del señor Avalos (Foto Lendínez)

## RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO



La Voz de Guipúzcoa. Poste radiante

62

Estaciones españolas



Cadena radiodifusora de la buena música



Nuestra voz llega a todos los públicos y cubre todos los mercados

## Calendario taurino de la semana

DIA 16, JUEVES

MADRID.—Toros de Alipio Pérez T. Sanchón para José María Martorell, «Litri» y «Chicuelo II».

TALAVERA DE LA REINA.—Toros de Villagodio para Jesús Córdoba, «Antoñete» y Gregorio Sánchez.

DIA 17, VIERNES

MADRID.—Toros de Jesús Cobaleda para Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y José Ramón Tirado.

DIA 18, SABADO

MADRID.—Toros de Samuel Hermanos para Julio Aparicio, «Chicuelo II» y Paco Mendes.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Francisco Marín para «El Pirri», Américo Garza y José Antonio Martínez.

DIA 19, DOMINGO

BAEZA.—Novillos de Salas para «El Tino», Juan Muñoz y Angel Martorell.

BARCELONA.—Toros de Pino hermoso para Antonio Ordóñez, Joaquín Bernadó y «Chamaco».

CARTAGENA.—Novillos de Dionisio Rodríguez para «Valencia», «Pacorro» y Francisco Hernández.

MURCIA.—Toros de Domecq para Cascales, Curro Girón y José Antonio Romero.

PALMA DE MALLORCA.—Novillos de Lamamié de Clairac para Torcu Varón, Carlos Saldaña y «Miguelín».

SEVILLA.—Novillos del marqués de Jodar para «El Pío», Antonio Mendes y un tercer espada.

VISTA ALEGRE.—Novillos de José de la Cova para Sérbulo Azuaje, Paco Pita y José Antonio Martínez.

# quedados del MUNDO

## TOROS EN TELEGRAMA

### BELMEZ

En Bélmez se lidiaron en económica el día 12, novillos de Francisco Salas Ostos. José Jiménez oyó palmas. Juan Mohedano, ovación y vuelta. Emilio Consuegra, «el Terribleño», silencio. Manuel Cabrera, oreja, ovación y vuelta.

### CARAVACA

En Caravaca se lidiaron el domingo novillos de Fonseca, bravos. Victoriano Roger, las dos orejas, rabo y pata. En su segundo, vuelta. «Pacorro», dos orejas y rabo en su primero, y los mismos trofeos en el otro. Francisco Hernández, dos orejas, rabo y pata, y dos orejas y rabo. El mayoral dió con los matadores vuelta al ruedo, y éstos salieron a hombros.

### CASTELLON

En Castellón fueron lidiados novillos de Bernardo Escudero. José Luis Ramírez, petición de oreja y vuelta, y petición. Fernando Zabalza, oreja y vuelta. Abelardo Vergara, una oreja, otra oreja y salida a hombros. Ramírez y Vergara resultaron lesionados.

### CORDOBA

En Córdoba se torearon en económica cuatro novillos de Luis Tassara. Juan Espejo escuchó palmas. Rafael Orozco, ovación y vuelta. Antonio Sánchez Fuentes, ovación. Francisco Martínez, «Botines», escuchó un aviso.

### JAEN

En Jaén, también sin picadores, se lidiaron reses de doña Consuelo Villar. Francisco Delgado, vuelta en su primero. Pasó a la enfermería, donde se le apreció fractura de una clavícula. Curro Montenegro, palmas en su primero, oreja en el que correspondía a Delgado, y deslucido en su segundo, Gabriel Suárez, aviso y silencio.

### MURCIA

En Murcia se lidió ganado de Juan Salas. Juanito Muñoz, ovación y ovación. Ramón Sánchez, vuelta y una oreja y dos vueltas. Diego España, vuelta y ovación. Ramón Sánchez fué sacado a hombros.

### PALMA DE MALLORCA

En Palma de Mallorca fueron lidiados novillos de Salvador Domecq, mansos. El cuarto fué condenado a banderillas negras. «El Pío», división de opiniones y silencio. Torcu Varón, vuelta y ovación. Heriberto García, ovación y palmas.

### PUERTOLLANO

En Puertollano se lidiaron reses de García Sánchez, mansos. Luis Rodríguez, ovación y vuelta. Curro Montes, ovación y palmas. Martín Sánchez, vuelta y ovación.

### VALDEMORO

En Valdemoro se lidiaron sin picadores novillos de Gabriel García Sánchez, que dieron buen juego. Angel García Tomillo, oreja en cada uno. Enrique Hernández, «el Kiri», dos orejas y rabo, dos orejas y rabo y salida a hombros.

### VALENCIA

En Valencia se celebró la segunda becerrada de novales, organizada por Radio Nacional, con reses de Baldomero Villarroel, buenos los dos primeros y mansos los dos últimos, todos flojos de remos. Entrada buena. Félix Arriero, vuelta y oreja. Paco Pastor, oreja y vuelta. Vicente Ramos, ovación. Santiago Durio, «Terremoto», aplausos.

Arriero y Pastor salieron a hombros.

### VILLENA

En Villena, sin picadores, se lidiaron novillos de José Escobar, bravos. El rejoneador Marianito Cristóbal, vuelta al ruedo.

Paquito Martín, faena buena. Vuelta. En su segundo, orejas y rabo.

Luisito Ortego, en su primero, oreja. Al que cerró plaza, oreja. Los dos espadas y el rejoneador salieron a hombros.



### TRES FESTIVALES

En Orduña se celebró el lunes un festival taurino benéfico con ocasión de las fiestas patronales. Tiempo lluvioso. Dámaso Gómez, José María Recondo, Rafael Pedrosa, Enrique Orive y Manuel Iglesias, «el Jalifa» cortaron orejas de sendos novillos de Juan Sánchez, de Salamanca.

\*\*\*

En Priego de Córdoba se lidiaron en festival novillos de los herederos de Olivares, buenos. El niño Pepe Porras hizo una exhibición de torreo a caballo, siendo ovacionado. Pedrín Castro, vuelta en los suyos. José María Montilla, ovación y oreja.

\*\*\*

En Sevilla, y en la Plaza de toros de La Pañoleta, se celebró un festival taurino a cargo de viejas glorias de la tauromaquia. Se lidiaron reses de Juan Tassara. «Gitanillo de Triana», en un novillo difícil, se mostró valiente, matándolo de media buena. Manuel Álvarez, «Andaluz», hizo buena faena. Oreja y vuelta. Manuel Escudero, voluntarioso, escuchando aplausos. Antonio Toscano, mejicano, se mostró muy torero. Ovación.



Aquí un grupo de francesas que asistió a la feria de Sevilla. En la foto figuran el ex rejoneador M. Cantalou y su esposa; los hijos del ganadero M. Ricard, M. Barthelemy, el periodista M. Bazal, el cónsul de Mónaco, M. Cazot, y su esposa, y nuestro colaborador Chapresto (Foto Chapresto)

## VIDA TORERA

Por disposición sindical, previa reunión de las agrupaciones de matadores, picadores y subalternos, se estableció que todos los novilleros no españoles sean clasificados a efectos laborales en el grupo primero. Esta clasificación rige también para los novilleros mejicanos.

\* De común acuerdo, el diestro Pepe

Cáceres y su apoderado, don Mariano Rodríguez, deshicieron el compromiso que les unía.

\* En Marín (Pontevedra) se instalará muy en breve una Plaza de toros de madera. Es probable que se celebre en ella una corrida de toros durante la feria, entre el 13 y el 28 de julio.

\* Mañana celebrará reunión general la Junta de la Unión de Bibliófilos Taurinos en el salón de actos del Club Luis Miguel Dominguín, en la carrera de San Jerónimo.

## El catedrático

*prefiere...*



### LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR

**ODAG**

*porque...*

Sus dimensiones son proporcionadas.

El sistema es sencillo.

Es perfecta en todos los detalles.

# Por los ruedos del MUNDO

## RUEDOS LEJANOS

«Antoñete», cogido en Marsella.—La corrida de la Prensa en Toulouse.—Festival en beneficio de «El Nene» en Lima

### FRANCIA

#### CORRIDA EN MARSELLA

En Marsella se lidiaron seis toros de Dionisio Rodríguez para «Antoñete», Carvajal y «Solanito», que resultaron bravos. Al comienzo de la faena a su primero, Antonio Chenel, «Antoñete», fué prendido y volteado por el astado. Pasó a la enfermería, mientras Carvajal se desahacía del toro por la vía rápida.

En el segundo toro de la tarde, Carvajal hizo una faena valiente entre ovaciones. Una estocada. Al intentar el desca-bello, sufrió un corte en una vena. Pasó a la enfermería.

«Solanito» mató los cuatro toros restantes, y en el sexto obtuvo un gran triunfo. Banderilleó y realizó una faena a base de naturales, entre ovaciones. Terminó de una estocada. Cortó las dos orejas, con grandes ovaciones.

#### LA DE LA PRENSA

En Toulouse, con la Plaza llena, se celebró la corrida de la Prensa, lidiándose toros de Pablo Martínez Elizondo, de Tu-

dela, que tuvieron magnífica presencia.

Ordóñez, en su primero, bronca del respetable. En su segundo terminó de una gran estocada, que tumbó al toro sin puntilla. Oreja.

Jaime Ostos hizo una valiente faena a su primero, pero entró seis veces a matar. Dió la vuelta al ruedo. A su segundo le hizo otra faena valiente y fué cogido, pero terminó con el bicho. Cuando era trasladado a la enfermería, el público pidió unánimemente la oreja, que el presidente no concedió. «Chamaco» tuvo una lucida actuación. Faena pinturera a su primero, coronada con una estocada. Oreja. Magnífica faena a su segundo, con naturales y derechazos muy buenos. Estocada hasta la bola. Cortó las dos orejas en medio de una gran ovación.

### PORTUGAL

#### NOVILLADA EN ALGES

En la Plaza de Algés se lidiaron novillos de Duro, que cumplieron.

José Julio fué ovacionado en sus dos enemigos, con vuelta al ruedo en el primero. Armando Soares, vuelta al ruedo



En Almería, la afición taurina organizó una cena-homenaje en honor del empresario don Pablo González, «Parrao», por el gran número de corridas que está organizando y el incremento que los festejos taurinos están produciendo en la afición local. La foto recoge el momento en que el señor González, «Parrao», dirigió a los concurrentes unas breves palabras de agradecimiento y saludo (Foto Ruiz Marín)

en su primero y una oreja simbólica en el segundo. José Simoes, una oreja en el primero y ovación en el último. El rejoneador Clemente Espadanal fué ovacionado. Dió la alternativa a Orlando Domínguez, que fué aplaudido.

buen trasteo, dejando una buena estocada. Ovación.

### MEJICO

En Méjico se ha celebrado la novena novillada de la temporada en la Plaza de El Tero, con ganado de Colorme, bueno.

Joselito Torres, en su primero, división de opiniones. Al cuarto lo veroniquéo bien y toreó con la muleta bien a ratos. Cuatro pinchazos y dos estocadas. El bicho fué aplaudido.

Rodríguez Vela, en el segundo, vuelta al ruedo. En el otro fué ovacionado y dió vueltas al ruedo.

Rubén Bandín, en el tercero, fué aplaudido por su voluntad. En el sexto salió del paso como pudo.

### TOLUCA

En Toluca, con toros de La Laguna, solos, excepto el sexto, que fué extraordinario. Alfonso Ramírez, «Calesero», hizo una artística faena al primero, matándolo aceptablemente. Fué ovacionado. Al cuarto lo muleteó formidablemente, pero el toro fué a menos, y «Calesero» lo despachó pronto. Recibió una ovación.

Jorge Aguilar hizo frente a dos toros peligrosos, uno reparado de la vista, y los despachó con prontitud. Fué ovacionado.

Fernando de los Reyes, «el Callao», trabajo valiente en el tercero, el cual se fué para arriba, y salió del paso. Al excepcional sexto toro hizo una buena faena, matándolo de una estocada. Recibió las dos orejas. Lo sobresaliente en este toro fué un maravilloso quite de «Calesero» por chieuelinas antiguas.

### PERU

#### FESTIVAL EN ACHO

Con motivo de haber cumplido «El Nene» veinticinco años de actuar en los ruedos taurinos, se realizó un festival en la Plaza de Acho.

Antes de lidiarse el primer novillo, el alcalde del Rimac entregó en el ruedo una medalla de oro al «Nene», en recuerdo de su meritoria labor taurina.

De los novillos lidiados sobresalieron los de Huando, La Viña y Chuquizado.

Humberto Valle despachó dos novillos sin pena ni gloria. «El Nene» se prodigó en sus dos novillos, cortándoles a ambos las orejas. De la Torre fué ovacionado en el suyo. «El Gitano» no tuvo suerte y Jiménez cumplió.

### Colección de EL RUEDO

completa, encuadrada, vendo  
TELEFONO 335639-Horas del comercio

## ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»  
Revista Radiofónica-taurina de la

## Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID

## ¡¡ MILLONES DE OYENTES !!

LA MAS RAPIDA Y COMPLETA  
INFORMACION TAURINA



La más eficaz y mejor publicidad  
a través de ENTRE BARRERAS

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS  
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE  
LA REVISTA TAURINA

## ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,45 de la noche, por RADIO TOLEDO

### MEJICO

#### ACAPULCO

En Acapulco se lidiaron toros de La Laguna, mansos y difíciles. Manolo Navarro demostró voluntad y valor, siendo aplaudido en sus dos enemigos. Miguel Angel García derrochó valentía en ambos toros. Mató fácilmente. Escuchó ovaciones en sus dos enemigos.

#### CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez fueron lidiados novillos de Santo Domingo, que resultaron regulares. Carlos Moreno se estrechó al muletear y recibió un puntazo leve en la boca. Mató de una estocada, siendo aplaudido en los dos. Emilio Rodríguez escuchó aplausos por su valentía y voluntad.

#### GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Presillas, que acusaron mansedumbre. Luis Garnica trasteó bien a su primero, matando con brevedad. Ovación. En el otro estuvo simplemente bien. Jaime Manjarres estuvo valiente en uno y regular en el otro. Aplausos. Oscar Realmne, superior con el capote en el tercero y bien con la muleta y espada. Ovación. En el sexto hizo una buena faena por naturales y derechazos. Estocada. Ovación.

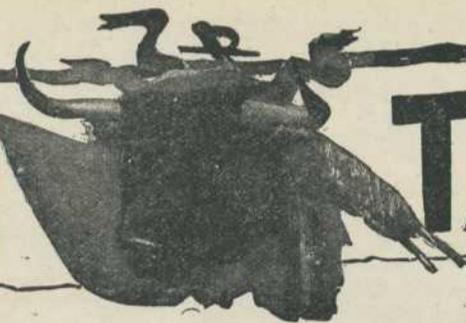
#### LINARES

En Linares se lidiaron novillos de «Chamaco», regulares. José Lavin hizo una magnífica faena por naturales, derechazos y otras marcas. Estocada. Ovación, oreja, rabo y vuelta. Salvador Galván muleteó valeroso para un estoconazo. Ovación y vuelta. Sergio del Río y Antonio Nedin fueron aplaudidos.

#### MANZANILLO

En Manzanillo, y con buena entrada, se celebró una novillada de feria. Ganado de La Esperanza, bueno. Rafael Limón hizo una magnífica faena a su primero, con detalles artísticos. Terminó de una buena estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En el cuarto también estuvo superior. Ovación, oreja y vuelta. Paco Huerta estuvo bien en el segundo, matando brevemente. Ovación y vuelta. En el quinto, cumplió.

Pedro Jiménez salió del paso en el tercero, mientras que en el sexto realizó un



F. M.—*Motilla del Palancar (Cuenca)*. El 15 de agosto de 1942 torearon en Madrid —novilleros todavía— Miguel del Pino, Pepe Dominguín y Manuel Escudero, que estoquearon ganado del vizconde de Garci-Grande, y sin estar mal, el público, que llenó la Plaza y aguantó el calor, no quedó contento del trabajo de dichos diestros.

Y el día 16, domingo, se lidiaron ocho toros: seis de don Mariano Fernández y dos de Bernaldo de Quirós, con los que actuaron como matadores José Chalmeta, Dionisio Rodríguez, Alvaro Moya y *Bombita* (hijo de *Bombita III*), los cuales no dejaron mal a los espadas del día anterior.

P. S. M.—*Cartagena (Murcia)*. Las fotografías que se publicaron para ilustrar el artículo mencionado por usted no tienen ningún contenido histórico y, por tanto, no podemos darle los pormenores que usted solicita referente a ellas. Son tres fotografías tomadas al azar, sin otro fin que el de prestar fuerza a la afirmación que se hace en dicho trabajo.

G. B.—*Barcelona*. En el año 1942 tomaron la alternativa los matadores siguientes:

Manuel Alvarez, *Andaluz*, en Valencia, el 15 de marzo.

Antonio Bienvenida, en Madrid, el 9 de abril.

Arturo Alvarez, en Méjico, D. F., el 12 del mismo mes.

Edmundo Zepeda, en Méjico, D. F., el 19 del mismo mes.

Emiliano de la Casa, *Morenito de Talavera*, en Barcelona, el 14 de mayo.

Domingo Dominguín, también en esa ciudad, el 7 de junio.

Juan Mari Pérez Tabernero, en Salamanca, el 12 de septiembre.

Manuel Calderón, en Ecija, el 21 de septiembre.

Luis López Ortega, en Quintanar de la Orden, el 26 de septiembre.

En el año 1943 todavía no se había establecido en Madrid la feria taurina de San Isidro, al menos en la medida que hoy se celebra, pero del 15 al 23 de mayo se verificaron estas cuatro corridas:

Día 15. Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez, *Gallito* y *Valencia III*, toros de Montalvo y de don Antonio Pérez.

Día 16. Pepe Bienvenida, Pepe Luis Vázquez y *Andaluz*, toros de doña Enriqueta de la Cova.

Día 20. Pepe Luis Vázquez, *Morenito de Talavera* y *Valencia III*, toros de doña Carmen de Federico.

Día 23. Pepe Bienvenida, *Estudiante* y Manuel M. Vázquez, toros de Clairac, más dos de Soto, rejoneados por el portugués Simao da Veiga.

Cayetano Ordóñez y Aguilera, *Niño de la Palma*, tomó la alternativa en Sevilla, de manos de Juan Belmonte, el 11 de junio de 1925, con toros de don Félix Suárez y actuando *El Algabeño* (hijo) de segundo matador.

J. G.—*Fuente de San Esteban (Salamanca)*. Como cuando se publique esta respuesta habrá transcurrido bastante tiempo desde el fallo del concurso para el cual nos hizo usted la pregunta de su carta (¿verdad que sí?), no es preciso contestarla ya

A. V.—*Huelva*. Los matadores con alternativa que en el siglo actual murieron víctimas de los toros fueron los mencionados a continuación. Las fechas señaladas corresponden a los días en que se registraron los percances.

Antonio Montes y Vico, el 13 de enero de 1907, en la capital de Méjico.

Hilario González, *Serranito*, el 23 de agosto de 1908, en Astorga (León).

José Marrero y Báez, *Cheché*, el 9 de agosto de 1909, en Jiménez (Chihuahua, Méjico). A este diestro no se le puede aceptar, en realidad, como matador de toros, pues le dió la alternativa Ponciano Díaz en Monterrey el año 1892, o sea cuando tales investiduras eran inválidas en España, aun concedidas en la capital de aquella República.

José Gallego y Mateo, *Pepete III*, el 7 de septiembre de 1910, en Murcia.

## «ALVARADITO», DESPISTADO

En un día del mes de agosto del año 1898 toreaba en cierta población francesa el novillero sevillano Alejandro Alvarado, «Alvaradito», muy en boga entonces por su seguridad al matar. Despachó al primer toro mediante un solo espadazo, y el numeroso público que llenaba todas las localidades le ovacionó con entusiasmo, pues en aquel tiempo conmovía mucho a los franceses que un toro muriera de la primera estocada.

Pero de uno de los tendidos salieron algunas voces de protesta, y, enfurecido «Alvaradito», se dirigió a dicha localidad haciendo señas de que iba a dirigirles la palabra.

—¡Que hable, que hable!—le gritaron todos al darse cuenta de su intención.

Y «Alvaradito», con gesto enérgico y gran indignación, les dijo a gritos:

—Pues os digo a ustedes que todos los extranjeros que hay aquí son unos sinvergüenzas y no saben una palabra de toros.

Manuel Lara, *Jerezano*, el 6 de octubre de 1912, en Veracruz (Méjico).

Fermín Muñoz, *Corchaito*, el 9 de agosto de 1914, en Cartagena (Murcia).

Florentino Ballesteros, el 23 de abril de 1917, en Madrid.

José Gómez y Ortega, *Gallito*, el 16 de mayo de 1920, en Talavera de la Reina (Toledo).

Agustín García, *Malla*, el 4 de julio de 1920, en Lunel (Francia).

Ernesto Pastor y Lavergne, el 5 de junio de 1921, en Madrid.

Isidro Martí, *Flores*, el 26 de junio de 1921, en Béziers (Francia). Murió en Caracas (Venezuela), el 6 de diciembre siguiente, pero a consecuencia de aquella cogida.

Manuel Granero, el 7 de mayo de 1922, en Madrid.

Manuel Varé y García, *Valerito*, el 21 de abril de 1922, en Sevilla. No murió hasta el día 13 de mayo.

Manuel Báez, *Litri*, el 11 de febrero de 1926, en Málaga.

Mariano Montes y Mora, el 13 de junio de 1926, en Carabanchel (Madrid).

Enrique Cano, *Gavira*, el 3 de julio de 1927, en Madrid.

Francisco Vega de los Reyes, *Gitanillo de Triana*, el 31 de mayo de 1931, en Madrid. No murió hasta el 14 de agosto siguiente.

Carmelo Pérez y Gutiérrez, el 17 de noviembre de 1929, en Méjico, D. F. Falleció casi dos años después, en Madrid, el 18 de octubre de 1931, pero a consecuencia de aquella cogida.

Ignacio Sánchez Mejías, el 11 de agosto de 1934, en Manzanares (Ciudad Real).

Alberto Balderas y Reyes, el 29 de diciembre de 1940, en la capital de Méjico.

Pascual Márquez y Díaz, el 18 de mayo de 1941, en Madrid.

Manuel Rodríguez, *Manolete*, el 28 de agosto de 1947, en Linares (Jaén).

José González y López, *Carnicerito de Méjico*, el 14 de septiembre de 1947, en Villaviciosa (Portugal).

Guillermo Rodríguez y Martín, *el Sargento*, el 24 de septiembre de 1951, en Cuzco (Perú).

Aurelio Puchol, *Morenito de Valencia*, el 11 de octubre de 1953, en Guayaquil (Ecuador).

A. M. F.—*La Línea de La fecha exacta de la mortal cogida que Nicolás Jiménez, Remellao, sufrió en esa Plaza de toros fué el 7 de abril de 1918. Al*

menos, ésta es la que dieron los periódicos cuando el suceso se registró.

Son ciertos los datos que señala usted en su carta.

J. B.—*Madrid*. Da la casualidad de que todas las preguntas formuladas en su carta pertenecen al concurso abierto por un importante rotativo madrileño, y, naturalmente, no podemos ni debemos contestarlas.

Primero, porque tratándose de un caso así, cada cual debe despabilarse, en vez de recurrir a que otro le saque las castañas del fuego.

Y segundo, porque aunque accediéramos a su petición, estaría fallado dicho concurso mucho antes de que pudiera publicarse nuestra respuesta.

C. G. P.—*Pontevedra*. La plaza partida consistía en dividir el ruedo por la mitad con una valla y lidiarse dos toros simultáneamente, uno en cada departamento. Fué en la primera decena de este siglo, o algo más tarde, cuando dejaron de celebrarse corridas o novilladas en esta forma.

La concesión de orejas a pares data de unos cuarenta años a la fecha; la de rabos, de algo después, y la de patas, de ayer por la tarde, como quien dice. Cuando no se concedían tales trofeos se valoraban las faenas con el aplauso, que es lo que realmente tiene mérito.

Bien se advierte por su carta que es usted un aficionado bisoño. O, al menos, lo parece.

Para lo que usted desea podemos recomendarle *La Fiesta Nacional*, «historia sintética de la fiesta de toros en España desde sus comienzos como profesión hasta nuestros días», por *Recortes, Don Ventura* y *Don Indalecio*. Fué editada en el año 1951 y es obra manual y económica. De no encontrarla en esas librerías, puede pedirle a la Editorial Mon, Cicerón, 16, Madrid.

N. S.—*Sarnia-Ontario (Canadá)*. No tenemos noticia de que haya existido un matador llamado Francisco García y Navarro.

Sabemos de un Francisco García (sin más), mejicano, que toreaba en su país hace unos veinticinco años.

Y de otro Francisco García que actuó en Madrid, en una novillada nocturna, el año 1934.

En 1940 toreaba en las novillas económicas otro Francisco García cuyo segundo apellido era Salazar. Es cuanto podemos manifestarle.

J. P. E.—*Tivenys (Tarragona)*. De la Plaza de toros que hubo en Tortosa podemos dar a usted estas noticias:

Se levantaba en la explanada del barrio de Remolinos y su construcción se remontaba al año 1840. En un principio se llamó «Plaza de diversiones públicas» porque en ella, más que corridas de toros, se celebraban funciones acrobáticas, bailes y otros espectáculos. El redondel era muy pequeño, pues sin barrera ni burladeros media 35 metros de diámetro, y su capacidad se elevaba a unos 3.000 espectadores. Fué restaurada en los años de 1878 a 1880, y los espectáculos taurinos que en ella se celebraron fueron con diestros y ganaderías de segundo o tercer orden, si bien a veces, con motivo de la fiesta mayor, el 8 de septiembre, dedicada a la Virgen de la Cinta, se celebró alguna corrida de toros.

J. M.—*Granada*. Si, señor; Amador Ruiz Toledo toreó en Valencia después de la guerra de Liberación, pero lo hizo como matador de novillos, después de renunciar a su primera alternativa.

Según los datos obtenidos, lo hizo el 7 de abril de 1940, con Pepe Luis Vázquez y *El Yoni*, estoqueando reses de Villamarta; el 18 del mismo año, con Martín Bilbao y Pepe Luis Vázquez y ganado de Tassara y Francisco Chica; el 1 de junio de 1941, con Cerdá y *Alcalareño* y astados de Moreno Santamaría, y el 18 de abril de 1943, con *Rosalito* y *El Choni* y toros de don Marceliano Rodríguez. Como con estos datos tiene usted bastante, no hemos seguido la investigación.





# El estilo del Toreo...

Y el  
Coñac  
con  
estilo



Hermosa interrogante este luminoso paseillo de las cuadrillas, «el que por serlo merece la pena de ir a los toros». Van los alguacillos de bigote velazqueño y ropilla de justicia con sus emplumerados sombreretes enmarcados los rostros, como caballeros del «Greco», por los rizos de la gclilla alba almidonada.

Detrás, la palidez de las caras oscurece lo azulenco de las barbas rapadas poco ha. Y hace más de marfil cada cabeza el negro china de las morillas de la montera, nacidas en las alas de los entrecejos.

Los recios cuerpos juveniles van enfundados en sedas y oros los maestros, y con caireles plateados la infantería torera.

Los caballeros del lanzón, moña de la cucarda, duro fieltro amarillento, calzona de gamuza, índice y pulgar de las diestras parcheados para aguantar la quemazón del encontronazo del palo, cierran el cortejo de diestros, y tras ellos los areneros, barrenderos y la monería sabia hacen una tropilla a pie forrada de azules, granates y marrones.

Por último, mulieria reluciente de ancas con labores de tijera gitana lleva en sus gualdrapas el garboso temblor de cascabeles y el rizado de las grimpolas gualda y sangre.

Anuncio del gran estilo del toreo es este genial estilo de presentar a los héroes de la Fiesta brava; los unos, un dulce sortear al toro; los otros, el recio trago de un coñac con solera.

(Archivo Conde de Colombi.)

**SOLERA 1900**

# TERRY